


LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Cadiz

n.º 5.




AÑO XXIII.

# PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,

Núm. 2.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS

Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



### Capelina á punto de aguja con guarnicion de cisne.

MATERIALES.—28 gramos de lana céfiro de dos hilos blanca: 1 metro y 14 centímetros de fleco de la misma lana gris, que tenga 7 centímetros de ancho; 54 centímetros del mismo fleco que tenga 4 idem y medio de ancho; 1 metro y 4 centímetros de tira de cisne; dos borlas de lana.—Agujas de madera del n. 4.



CAPELINA A PUNTO DE AGUJA CON GUARNICION DE CISNE.

Esta capelina se compone de tres partes hechas por separado; dos son iguales y se cose una á otra para formar la punta grande,—la tercera es la punta pequeña.

Si la labor se hace un poco floja, es menester buscar agujas algo mas finas que las indicadas. Para una de las puntas grandes se arman 139 puntos y se trabaja de ida y vuelta, siempre al derecho.

1.ª *vuelta.*—En el primer punto se hacen 2 (es lo que llamamos crecido), se hacen 34 puntos,—crecido,—despues, cuando se llega al medio, se toman juntos los tres del medio; se continúa hasta que no haya mas que 34,—crecido;—luego se sigue labrando hasta el fin de la vuelta.

2.ª *vuelta.*—En el primer punto se hacen 2: lo demás de la vuelta es liso.

3.ª *vuelta.* —Como la 1.ª, pero se hacen, hasta el 2.º crecido, 35 puntos en vez de 34, para mantener el crecido en línea recta. La labor se continúa repitiendo alternativamente la 1.ª y la 2.ª vueltas, de modo que el menguado del medio y el crecido interior se hagan en cada segunda vuelta, mientras que el crecido exterior se coloca en cada vuelta. Despues de la 8.ª vuelta se cesa el crecido exterior y en cada una de las 10 siguientes se desmontan 2 puntos al principio de cada una.

Luego vienen 18 vueltas en las cuales se desmontan siempre los 2 puntos del principio, y se hacen juntos los 2 últimos, lo que hace un menguado de 3 puntos por aguja. Despues de estas 18 vueltas cesa el crecido interior, pero se hace el menguado en cada 2.ª vuelta, tomando juntos los 3 puntos del medio; además, en cada vuelta se toman juntos los 2 puntos primeros, hasta que la labor concluya en punta.

La otra parte, igual á la explicada, se cose con esta.—*Punta pequeña.* Se arman 101 puntos, y se trabaja de ida y vuelta, siempre al derecho. —Los 3 puntos del medio se toman juntos en cada segunda vuelta;— al principio de cada vuelta se toman juntos los dos primeros puntos, hasta que la labor termine en punta; esta punta forma el delantero de la capelina. Se une con esta la primera parte; se pone el fleco ancho en los lados de la punta ancha, y el estrecho en los de la pequeña,—el delantero se guarnece con la tira de cisne, encorvando un poco la capelina para que describa la punta de delante, y en cada cabo se coloca una borla; ó bien estos cabos se anudan para cerrar la capelina, ó bien se le ponen cintas que le sirvan de bridas.

### Capelina á punto de aguja, hecha de seda de conejo.

MATERIALES. — 24 gramos de seda de conejo blanca; 12 gramos de la misma seda gris; 24 gramos de lana céfiro de dos hilos de color vivo; 20 gramos de lana céfiro blanca; una madeja de seda de Argel blanca; dos borlas de seda conejo blanca.—Agujas de hacer puntos del n. 6.



CAPELINA A PUNTO DE AGUJA, HECHA CON SEDA DE CONEJO.




AÑO XXIII.

# PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,

Núm. 3.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC.

Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas**
EDICION ECONOMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



### Chaqueta para casa.

Este modelo no difiere esencialmente de los publicados hasta ahora por nosotros; pero es uno de los que se adoptan mas generalmente. Se hace de cachemira violeta, poco algodonado, y se forra de tafetan blanco; la chaqueta lleva todo al rededor un rizado estrecho de cinta de tafetan blanco, medio cubierto por un encage negro. El bordado es de trencilla. Esta chaqueta puede hacerse de paño ó terciopelo y llevarse con una camiseta blanca ó con un chaleco.

### Talma al crochet.

MATERIALES.—145 gramos de lana gruesa céfiro color de pensamiento, 80 gramos de la misma lana blanca; 32 gramos de la misma lana gris perla.—Un crochet de madera del n. 1.

El fondo se hace al crochet tunecino comun con lana color de pensamiento; la orla, ejecutada al mismo tiempo que la talma se hace á punto ondulado.

La orla es mitad blanca y mitad gris; tiene además un adorno que se hace por separado con la lana gris, y luego se aplica.—Se hace con la lana gris una cadeneta de 257 puntos (vuelo de la talma) sobre la que se vuelve haciendo la 1.ª vuelta compuesta de dos filas, como el crochet tunecino. La 2.ª vuelta es blanca,—la 3.ª gris, todo ello á punto ondulado; se forma picando el crochet de atrás adelante, al través de la barra perpendicular per-





CHAQUETA PARA CASA, VISTA POR DELANTE Y POR DETRAS.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Cadiz




AÑO XXIII.

# PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,

Núm. 4.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA
A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC.
Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**





SOMBRERO N.º 1.

### Sombreros de invierno.

N.º 1.—Sombrero de terciopelo azul emperatriz, con ala plana, guarnecida todo al rededor por una blonda blanca y un rizado de marabús blancos: al lado izquierdo 3 marabús blancos rodean un colibrí de cuello verde y azul; el bavolet de terciopelo va guarnecido de blonda y de un rizado de marabús; por dentro campanillas de terciopelo blanco, blonda blanca, un colibrí pequeño y bridas de cinta de raso azul.

N.º 2.—Sombrero de crespon blanco, bordado de seda blanca. Aderezo de tres puntas, guarnecido de blonda blanca, puesto sobre el ala. Bavolet igual: adornos compuestos de semillas matizadas, de moras punzó y de yerbas con gotas de rocio; interior adecuado; bridas de reps blanco.

N.º 3.—Sombrero de raso blanco; sobre el ala un aderezo de terciopelo de colores vivos, que concluye en la copa. Este aderezo va orlado por un encage negro; y acompañado de cactus de terciopelo matizado, encarnado, con follage lanoso; un *pájaro-mosca* está posado sobre las flores. En el interior, hojas de encage y blonda; bridas de raso blanco.

### Cenicero.

MATERIALES.—4 docenas de argollas de cobre; una madeja de torzal de seda encarnado vivo; cuentas de cristal blancas, y cuentecitas huecas de plata; un cesto pequeño redondo.

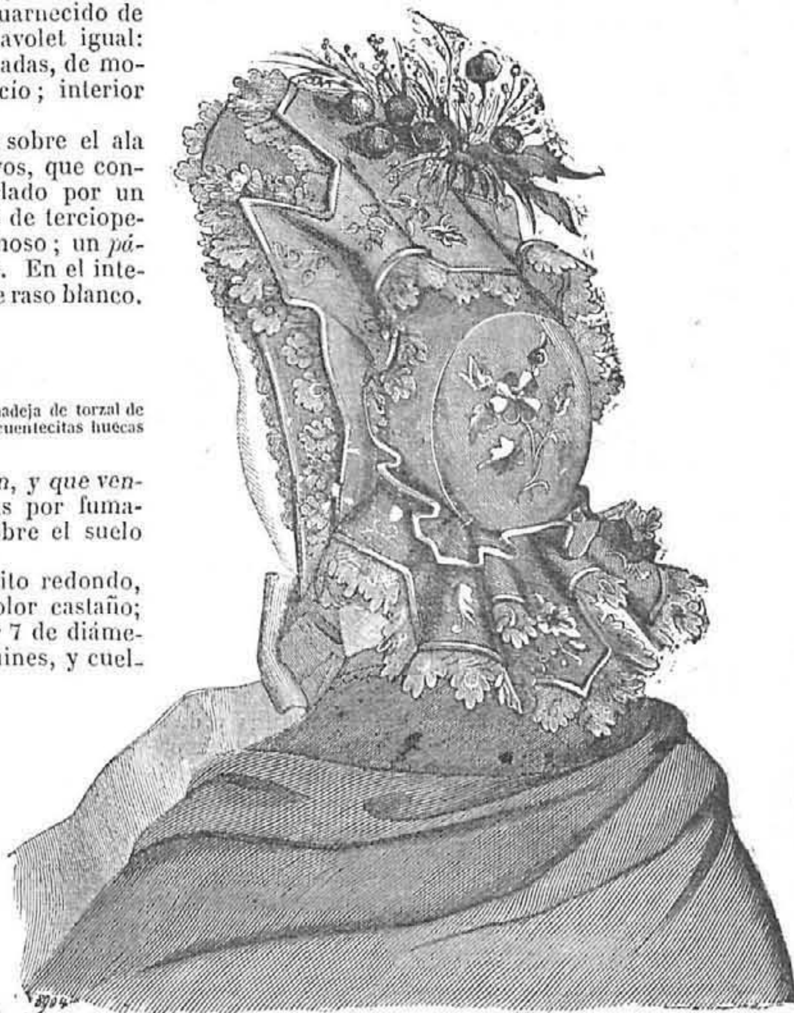
Esta es una labor de pronta ejecucion, y que vendrá muy bien en las casas frecuentadas por fumadores, que acostumbran á sacudir sobre el suelo la ceniza de sus cigarros.

El cenicero se compone de un cestito redondo, forrado de hoja de lata barnizada de color castaño; tiene 4 cetimetros de profundidad por 7 de diámetro; se halla guarnecido por lambrequines, y cuelga de un trípode formado por tres palitos de 27 centímetros de alto.

El lambrequin ó cenefa de puntas redondas, tiene ocho de estas, para cada una de las cuales se emplean tres argollas, cuyo diámetro es de un centímetro. Cada una está cubierta de puntos sencillos, apretados, hechos con el torzal encarnado. —Las argollas se reunen cosiéndolas y colocando al mismo tiempo las cuentas de cristal y las huecas como la indica el dibujo. Sobre el borde superior del lambrequin se ejecutan en redondo con la seda encarnada las dos vueltas siguientes:

1.ª *vuelta.*—2 puntos sencillos en los 2 del medio de una de las argollas,—* 7 puntos en el aire, —2 sencillos en los 2 del medio de la argolla siguiente. Vuélvase á empezar desde * hasta la última argolla. —luego 7 puntos en el aire, el último de los cuale se liga con el 1.º de esta vuelta.

2.ª *vuelta.* — Se hacen alternativamente 1 punto sencillo y 4 en el aire, por bajo de los cuales se pasan 2 de la vuelta anterior; por estos festoncitos es por donde se cose el lambrequin al borde del



SOMBRERO N.º 2.

cesto.—En el borde inferior se hacen festones con la seda encarnada; los de los lados se componen de 3 puntos en el aire, y los colocados debajo de los anillos de 5. De estos festones pende el fleco de cuentas, mas ancho en la punta que en el hueco de aquellos. Para los bucles mas pequeños del dicho fleco, que unen entre sí dos argollas, se en-

en varios sitios debajo del brazo. Sobre esta vuelta se hacen 4 ó 5 de puntos sencillos, para los que se pica el crochet debajo del punto entero de la vuelta anterior. Pueden hacerse estas vueltas, ó cortando la hebra al fin de ellas ó de ida y vuelta.

La abertura del cuello y el borde de los delanteros hasta el cinturon se guarnecen con una vuelta de puntos sencillos (lana blanca), sobre esta se hacen 3 compuestos de 1 punto en el aire y de 1 sencillo alternando, poniendo siempre el punto en el aire sobre el sencillo de la vuelta anterior. —Las dos primeras de estas vueltas son con lana negra, la última con lana pensamiento. En el borde del delantero izquierdo, además de las 4 vueltas, se hace una de bridas con la lana pensamiento, que forman la carterilla, sobre la que se ponen 5 botones de pasamanería blanca ó metal. En el delantero derecho se hace tambien con la misma lana otra vuelta, compuesta de 1 punto en el aire y uno sencillo alternados, y en esta se forman ojales compuesto cada uno de 3 puntos en el aire. En fin, en cada delantero se ejecuta con ámbas lanas un dibujo de greca de dos filas; á una vuelta de distancia del borde, se ejecutan con lana pensamiento 6 puntos á lo largo, —2 á lo alto, —2 á lo largo,—otros dos á lo alto. Se vuelve á repetir esto siempre, y se hace encima una segunda fila con lana negra. Para esta greca véase lo dicho en la enagua.

Para cada manga se hace una cadeneta de 58 puntos, sobre los que se vuelve haciendo la 1.ª vuelta sobre 20 puntos tan solo; antes de empezar la 2.ª, se hace una cadeneta de 5 puntos, y la vuelta se labra sobre estos 5 puntos, sobre los 20 y sobre 5 tomados de los que se dejaron; en todo 30, lo que aumenta la labor por cada lado en 5 puntos. Este crecido se repite en las vueltas siguientes; en las vueltas 3, 4 y 5 se crecen 5 puntos por cada lado; en las 6, 7 y 8, 6 puntos; —la 8 se compone de 96 puntos, y todos los que se dejaron sé emplean ahora. Con este número se hacen 30 vueltas, luego se mengua en el mismo órden con que se ha crecido, hasta quedar en 20 puntos. Los lados trasversales de la manga se cosen uno con otro, y en la 1.ª vuelta, que representa su borde inferior, se trabaja como se ha dicho para el cinturon del corpiño, manteniendo el punto muy apretado, de modo que la abertura deje solo pasar la mano. El puño se compone, como el borde de los delanteros, de 2 vueltas negras (1 punto sencillo y otro en el aire alternando); —3 vueltas pensamiento, —2 negras,—1 blanca. El borde superior de la manga se frunce y se cose en la sisa, de modo que la costura de la manga se halle sobre el último punto del delantero del corpiño.

Este lindo vestido es susceptible de muchas modificaciones; en vez de lana negra puede emplearse felpilla negra, si se le quiere mas elegante; el corpiño al crochet puede remplazarse con un corpiño de cachemira blanca, bordar la greca, y en fin, llevar el cinturon y los tirantes sobre una enagua de lana.


CAPELINA A PUNTO DE RED.

**Capelina de red.**

MATERIALES.— 45 gramos de lana céfiro blanca; 2 moldes de red de diversos gruesos.

Esta graciosa capelina se compone de dos pedazos separados. Se toma un molde cuya circunferencia sea de centímetro y medio, y se arman 135 mallas atadas á un pedazo de hilo muy fuerte fijo en un cogin muy pesado. Se hacen 15 vueltas de ida y vuelta.

16 *vuelta*—Despues de las 52 primeras mallas se crece una, haciendo esta en la misma en que se acaba de hacer la 52; se crece otra malla otras ocho veces seguidas, dejando entre cada crecido un intervalo de 6 mallas; lo demás de la vuelta no lleva crecido.

17 y 18 *vueltas*.—En cada malla de la anterior vuelta se hace otra.

19 *vuelta*.—Lleva 8 crecidos, cada uno de una malla, en los intervalos de los de la vuelta 16.

20 *vuelta*.—Lisa, sin crecidos.

21 *vuelta*.—7 crecidos en los intervalos de los de la vuelta 19.

22 á 27 *vueltas*.—Lisas, sin crecido; luego se corta la lana para trabajar en un solo lado; es decir, que se cortará la hebra al fin de cada vuelta para volverla á atar en el sitio indicado.

28 *vuelta*.—Se la hace sobre las 67 mallas del medio de la anterior y se crece una 3 veces á intervalos iguales.

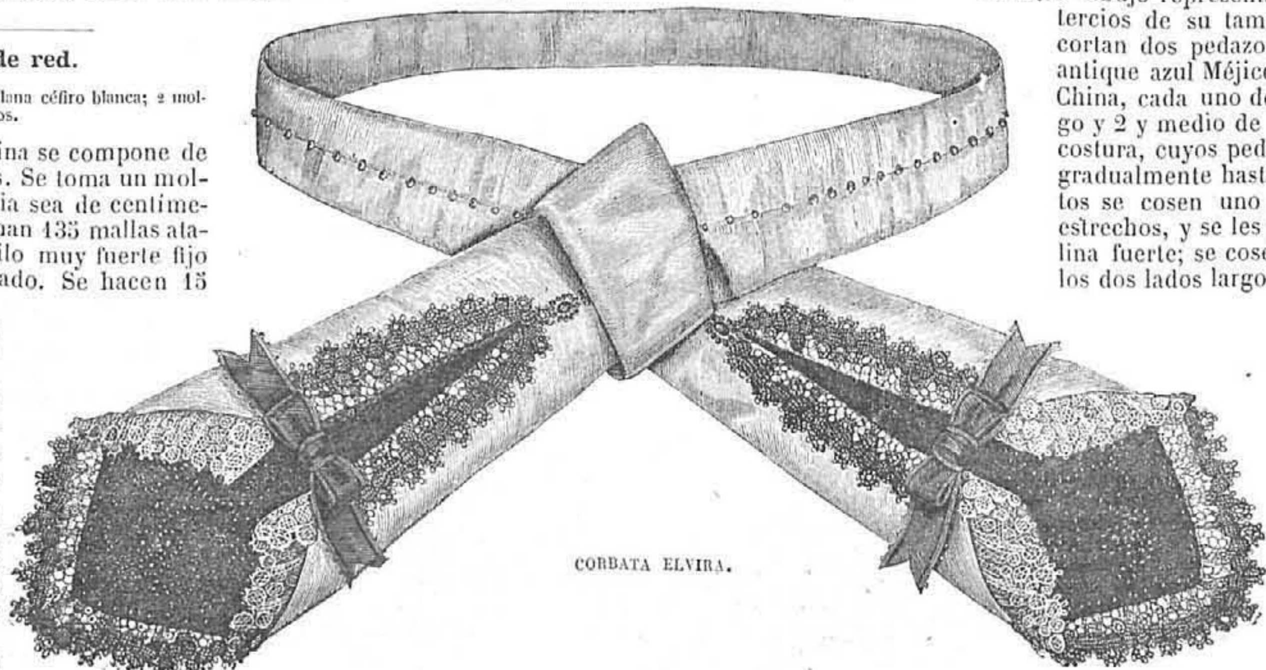
En las vueltas 29 y 30 se dejan en cada extremo 3 mallas libres; no contienen crecidos. Se labran 3 vueltas de ida y vuelta; la primera y la última malla de ellas debe ligarse siempre con la vuelta 27.

El bavolet y las barbas se han terminado; se saca el hilo de la 1.ª vuelta, y sobre las 41 mallas del medio de ella se forma la capelina. Se hace una malla en cada una de las 9 primeras; sobre las 22 siguientes se hacen 50, es decir, que á intervalos iguales se hacen 6 veces tres mallas en una,—16 veces 2 en una, —despues una en cada una de las 9 siguientes; sobre estas 68 se hacen 9 vueltas, luego en las siguientes se deja siempre la primera y la última malla, hasta que solo queden 13, sobre las cuales se hacen 2 vueltas, en cada una de estas se toman en una sola malla las 2 últimas de la orilla. Se hace luego una vuelta que orla toda la capelina y va á unirse con la que la liga al bavolet; se hace siempre dos veces seguidas una malla en la de la orilla que adelanta, y despues se toman las 2 siguientes en una sola; por delante, en la punta, se hace dos veces seguidas, entre 2 mallas de orilla tomadas juntas, una malla sola. En seguida se rodea toda la capelina con una vuelta de mallas sencillas, hechas sobre un molde que tenga á lo menos 4 centímetros de circunferencia. Generalmente se hace una malla en cada una de orilla; pero á fin de dar á la capelina una forma graciosa, es menester tomar aquí y allí 2 mallas á la vez; en fin, se hace otra vuelta sobre este molde grueso, tomando la lana doble. En el borde del bavolet y de las barbas, se hacen 4 nudos en cada malla; en los lados de la parte que cubre la cabeza, 5 nudos en cada malla; por delante 6 en cada una; en fin, encima de la frente 7 nudos.

En la 4.ª vuelta de la parte que cubre la cabeza, contando desde la punta de delante, se ata la hebra, y se hace atravesando el fondo otra vuelta con lana sencilla sobre el molde grueso; se pasan siempre dos mallas; se ata el nudo en la 3.ª; se vuelve con la lana doble, y se forman buclecitos haciendo 7 nudos en cada malla.

La pequeña punta de la capelina comienza en la curva de delante. Se arman 9 mallas sobre el molde fino, y se trabaja de ida y vuelta del modo siguiente; en la penúltima malla de cada vuelta, se crece una haciendo dos nudos en ella; así se continúa hasta tener 33 mallas; luego se mengua en la misma proporcion, dejando siempre libre la última de cada vuelta, hasta que no haya sino 3 de aquellas; en el borde de delante, hasta el sitio en que se terminan los crecidos, se hace una malla en cada malla, empleando el molde grueso, despues se rodea la punta entera con una vuelta de buclecitos (lana doble y molde grueso) haciendo delante 6 nudos en cada malla, y detrás 4.

Las dos partes de la capelina se reunen en el borde del delantero, solo hasta el sitio en que comienza el menguado de la punta, en el medio por delante, hay 3 filas de buclecitos superpuestos, formando diadema.

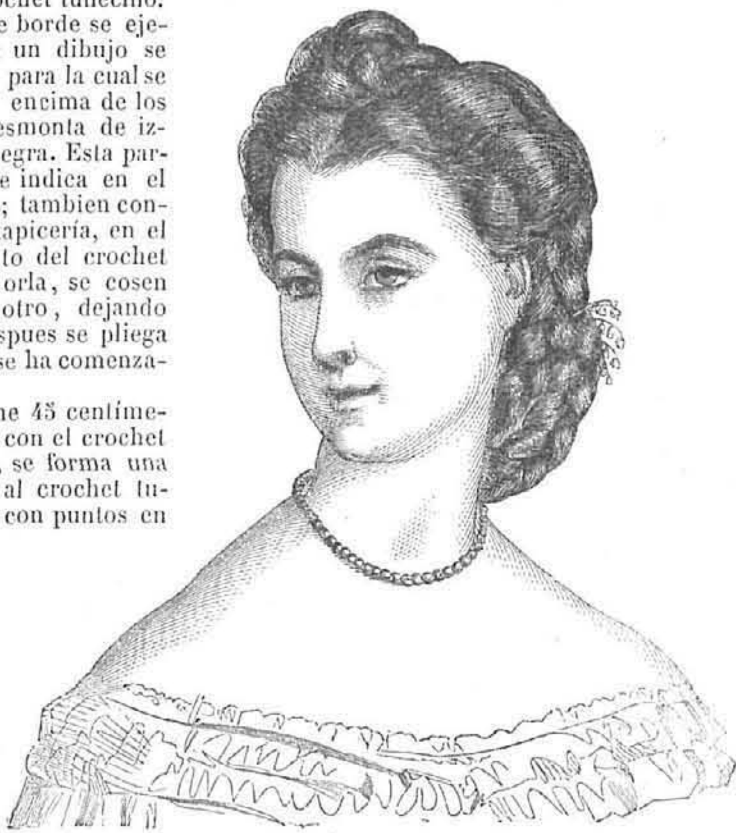

CORBATA ELVIRA.

**Corbata Elvira.**

Nuestro dibujo representa este modelo en los dos tercios de su tamaño. Para ejecutarlo se cortan dos pedazos de tafetan ó de muaré antique azul Méjico, ó grosella, ó rosa de China, cada uno de 34 centímetros de largo y 2 y medio de ancho, contando con la costura, cuyos pedazos deben ensancharse gradualmente hasta tener 8 centímetros; estos se cosen uno con otro por sus lados estrechos, y se les pone un forro de muselina fuerte; se cosen tambien uno con otro los dos lados largos de cada pedazo, dejando hácia su extremo ancho una abertura de 6 centímetros. —Esta costura, que aparece por el derecho, se adorna con cuentecitas negras cosidas separadamente; los dos cabos cortados en punta se forran de terciopelo negro hasta el sitio en que están abiertos; su extremidad se adorna con cuentas negras, y si se quiere se



PEINADO PARA SEÑORITA, Ó PARA SEÑORA JÓVEN.



PEINADO PARA SEÑORITA Ó SEÑORA JÓVEN, VISTO POR DELANTE.

*punto de diamante* forme lo de encima de la nube. En los lados trasversales que quedan abiertos en cada extremo, se levantan los puntos de la parte de encima, y se completa la orla haciendo de ida y vuelta (siempre al derecho) 2 vueltas negras, —dos blancas,—otras 2 negras,—2 blancas,—6 negras,—vienen en seguida 2 blancas, la primera de las cuales se hace así: * menguado, —1 echado : vuélvase desde *, mientras que la segunda es lisa y al derecho, —otras 6 vueltas negras, —las 2 blancas que acaban de explicarse,—10 negras, luego se desmonta flojo. Esta última vuelta se cose con el otro lado trasversal de la nube, que así queda cerrada. En cada extremo se ata una borla blanca y negra, compuesta de 8 á 10 hebras de lana, cada una de 12 centímetros de largo.



TABLA DE PUNTOS PARA EL TRAGE DE NIÑA.

**Peinado para señorita ó para señora jóven.**

Para ejecutar este peinado se divide el cabello de detrás en dos partes iguales que se trenzan junto á cada oreja; estas trenzas se disponen en corona sobre la nuca; se toman en seguida dos trenzas gemelas, con las que se hace otra trenza floja, á fin de formar una diadema; se vuelven á trenzar aquellas por cada lado, y se dispone el cabello como lo indica el dibujo, esto es, en bandós levantados, pasando por cima de la diadema. Una especie de broche de flores, compuesto de una rosa rodeada de ramas de lirios de los valles se coloca sobre la castaña.

**Trage al crochet para niña de 3 á 5 años.**

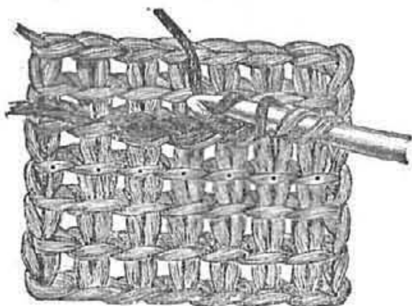
MATERIALES.—160 gramos de lana céfiro color de pensamiento; 115 de la misma lana blanca; 20 de la misma lana negra; 3 crochets de los números 5, 6 y 7.

La enagua, el cinturon y los tirantes se hacen con la lana *pensamiento*, y se adornan con un bordado de greca; el corpiño y las mangas largas son de lana blanca, con orla pensamiento y negra.

ENAGUA.—Se toma el crochet n.º 5, la lana pensamiento, y se hace una cadeneta de 274 puntos, sin crecer ni menguar; se ejecutan 54 vueltas al crochet tunecino comun; despues de la última se hace un compuesto de puntos sencillos, luego se doblan estas dos últimas vueltas hácia adentro como si se quisiera hacer un dobladillo, y se hacen alternativamente con lana negra un punto en el aire y uno sencillo; para este último se pica el crochet por baja del dobladillo, y con el punto sencillo se pasa por cima de 2 puntos del crochet tunecino. A la distancia de una vuelta de este borde se ejecuta con lana negra la triple greca; un dibujo se consagra á la ejecucion de esta orla, para la cual se levanta sobre el crochet el lado de encima de los puntos de una vuelta, luego se los desmonta de izquierda á derecha, empleando lana negra. Esta parte que se levanta sobre el crochet, se indica en el dibujo por una fila de puntos negros; tambien consagramos á esta orla un dibujo de tapicería, en el que cada cuadro representa un punto del crochet tunecino. Despues de terminada la orla, se cosen los dos lados de la enagua uno con otro, dejando una abertura de 14 centímetros, despues se pliega el lado de arriba, que es por donde se ha comenzado la labor.

CINTURON.—Nuestro modelo tiene 45 centímetros de largo; se le hace atravesado, con el crochet del n.º 7; se toma lana pensamiento, se forma una cadeneta de 10 puntos, y se trabaja al crochet tunecino comun. El cinturon se rodea con puntos en líneas rectas, hechos con lana negra, como se explicó para la orla de la enagua; luego se le hace en el medio la greca sencilla, que se compone de cinco puntos de arriba abajo y de 4 horizontales, hechos alternativamente. Terminado el cinturon se cose con lana pensamiento á la enagua ya fruncida y se le ponen botones ó corchetes.

TIRANTES. —Se hacen atravesados, con el crochet del n.º 6 y la lana pensamiento, conformándose á la *tabla de los puntos* de los tirantes (véase el dibujo que representa al mismo tiempo la orla-greca). Esta tabla de puntos representa la mitad del tirante abierto sobre el hombro, y cuyos dos lados (espalda y delantero) son iguales. Se principia por el lado mas estrecho, haciendo una cadeneta de 10 puntos, y solo en uno de los lados se crece. Cuando se ha hecho la mitad del tirante con arreglo á la tabla de los puntos, se principia el otro lado sin cortar la lana, haciendo una cadeneta de 16 puntos, y principiando esta vez el dibujo por el lado mas ancho. —Se ejecuta la guarnicion y greca con lana negra, siguiendo la explicacion dada arriba. Estos tirantes se pegan debajo del cinturon.

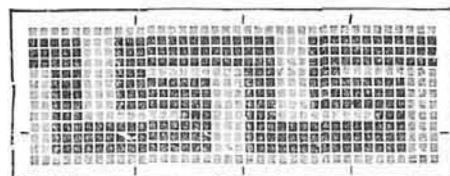


EJECUCION DEL BORDADO PARA EL TRAGE DE NIÑA.

CORPIÑO BLANCO. —Lana blanca, cróchet del n.º 6. Se hace una cadeneta de 180 puntos (ancho del borde inferior) y se forman 21 vueltas al crochet tunecino comun. Se dividen los puntos del modo siguiente: 40 en cada extremo para los dos delanteros; los 12 que siguen para la sisa; los 76 del medio para la espalda.

DELANTERO DE LA DERECHA.—Se hacen doce vueltas sobre los primeros 40 puntos de la 21; en la vuelta 13 se menguan 6 puntos haciendo 6 puntos-cadenetas sobre los 6 primeros puntos de la vuelta anterior; en la 14 se mengua 1 punto, desmontando los dos últimos de la 2.ª fila de una sola vez, como un solo punto. De la 15 á la 17 vueltas no se crece ni se mengua.

ESPALDA.—Se ejecutan 11 vueltas sobre los 76 puntos del medio. Para formar la abertura del cuello se dejan los 10 puntos del centro libres, y sobre los 33 que se hallan á cada lado de estos 10 se hacen 5 vueltas, menguando cada vez un punto junto á la abertura del cuello, mientras el lado que corresponde á la sisa pertenece en línea recta.



DIBUJO DE LA ORLA PARA EL TRAJE DE NIÑA.

DELANTERO DE LA IZQUIERDA.—Se le hace igual al de la derecha, sobre los 40 últimos puntos, pero en sentido opuesto. Se fruncen en seguida delantero y espalda sobre el hombro, y se los reune por medio de unas tiritas por separado; para cada una de estas se hace, con lana blanca, una cadeneta de 23 puntos, sobre los que se labran 3 vueltas al crochet tunecino; en cada uno de los lados largos se hace una vuelta de puntos sencillos, alternando uno pensamiento y otro negro. Al juntar la espalda con los delanteros se han de dirigir los fruncidos principalmente hácia la sisa, mientras que al otro quedan casi planos.

CINTURON DEL CORPIÑO.—Lana blanca; crochet del n.º 7.—En el borde de la 1.ª vuelta del corpiño se hace una vuelta que lo frunce; esto se ejecuta del modo siguiente: se pasa la hebra en el primer punto como si se quisiera hacer uno sencillo, pero antes de terminarlo se pasa la hebra por el 4.º punto, luego con estos 3 bucles que se hallan en el crochet, se hace como si se terminase un punto solo. Se pasan 2 puntos del corpiño, se repite lo dicho, y así hasta el fin de la vuelta. Este borde, cuando está concluido, debe tener el mismo ancho poco mas ó menos que la pretina de la enagua. Para que no quede demasiado estrecho se pasa solo un punto, en vez de dos,



TRAGE AL CROCHET PARA NIÑA DE 3 A 5 AÑOS.



AÑO XXIII.

# PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,

Núm. 6.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA
A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC

Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**





CORPIÑO ESCOTADO CON BERTA.



CHAQUETA-FICHÚ.—PEINADO CON MARIPOSAS DE ENCAGE NEGRO.

**Corpiño escotado con berta.**

Este corpiño será copiado á causa de la graciosa originalidad de la berta, la cual se hace de tela igual á la del trage, ó bien de tul ó crespon para trages de seda. Se compone de tiras plegadas por separado, luego dispuestas en forma de tablero de damas, cuyos cuadros se marcan por un encage estrecho negro. Se puede tambien copiar la berta con tul, tarlatana ó crespon de dos colores, verde-manzana y blanco, —malva y blanco,—rosa y blanco, etc., con tal de que el trage blanco lleve adornos del mismo color que el de la tela que se le asocia para formar la berta. Cada una de estas tiras arriba dichas, cortadas al hilo, tiene 14 centímetros de ancho; cuando se hacen los pliegues, que son de 1 centímetro de ancho, la tira queda reducida á 5 centímetros.

**Chaqueta-fichú Fígaro.**

Este fichú, que ya hemos dado á conocer á nuestras lectoras, les prestará importantes servicios en todas aquellas circunstancias que no exigen un corpiño escotado, como por ejemplo, suarés de confianza,—comidas,—teatros,—conciertos, etc.

Nuestro modelo se hace de tul blanco con dibujos negros; la guarnicion se compone de un rizado de tafetan blanco, recortado por ámbos lados, al cual se le pega por dentro un encage negro estrecho, y por fuera otro encage negro mas




LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Cadiz



PEINADO GALATEA.



PEINADO CAPRICHO.

**Corpiño montante.**

Puede hacerse de cualquier tela y cambiar ó suprimir los adornos.

**Chaqueta para jóven señorita de 14 á 16 años.**

Nuestras lectoras saben el importante papel que hacen hoy las chaquetas en el equipo femenino. Para los de mediana confianza, se hacen de tela igual á la de la enagua, y se llevan con un chaleco. Otras veces, cuando el corpiño de un trage está ya algo usado, se le quitan las mangas, se forma con sus delanteros un chaleco, y se hace de cachemira azul Méjico,—negra,—violeta,—ó grosella, una chaqueta semejante á la de nuestro presente modelo. Este puede, segun se quiera, forrarse ó no; se adorna con botones de metal plateado de los llamados de cabeza de turco; los adornos se hacen de galon grueso negro ó de esterilla; la chaqueta es de cachemira azul. En la parte superior de los delanteros se ponen corchetes.



CROQUIS DEL TOCADO CAPRICHO (UNA RAMA).



CAPA PARA NIÑO DE 3 A 4 AÑOS.

con adornos de terciopelo negro y forro de tafetan cereza; á excepcion de la pelerina, todo lo demás va algodonado; se sujeta al talle por un cordon, contenido por detrás dentro de una jareta, y terminado por borlas. Por delante la capa está cerrada con botones grises de pasamanería.



CROQUIS DEL TOCADO CAPRICHO (LAS DOS RAMAS).

## UNA TERRIBLE PRUEBA.

El dia 10 de abril de 1764, velada del domingo de Ramos, era fiesta en el convento de las Ursulinas, cuyo edificio rodeado de vastas praderas, se elevaba sobre la pendiente de un collado cerca de la villa de Maviello, y dominaba el risueño vallecillo desde donde se descubre á una distancia bastante grande el magnífico panorama de Florencia. Florencia, el jardin de la Italia; esa ciudad de las flores, de perfumes y de amor, donde la voluptuosidad parece mezclarse con la brisa embalsamada que se mece en el follaje de los naranjos durante las templadas tardes de una primavera eterna.

El alegre repique de las campanas del convento daba á la ciudad la señal de la ceremonia que se preparaba en la casa santa. Tras de las paredes del claustro las reclusas habian dado una modesta y última mirada al espejillo que preside á la colocacion de las tocas y lo velos: paseábanse de dos en dos con la gravedad conveniente por las calles sombrías del jardin de la comunidad, divisándose en ellas cierto abandono hácia la novedad del dia; porque los conventos de entonces tenian sus noticias, sus fases políticas y sus revoluciones como las ciudades y los reinos. Estos diversos intereses de la vida monástica, por debatirse en un círculo menos limitado, no se discutian con menos calor, aunque la vivacidad de sus polémicas se oculten siempre bajo las formas de la discrecion y recojimiento recomendadas á las hijas del Señor.

Por la parte exterior todo era vida y movimiento. Los habitantes de Maviello y de los lugares vecinos, vestidos de sus mejores trages, se reunian en el pórtico, é inmediaciones del convento y miraban con curiosidad los grupos de señoras y caballeros que llegaban en las suntuosas literas, ó (como la moda lo autorizaba entonces) sobre las hacaneas ricamente enjaezadas. Mas de un corazon rústico latia de envidia al ver los ricos vestidos que adornaban las comunes facciones de los habitadores de la ciudad; mientras que las miradas de los jóvenes elegantes expresaban al encontrar alguna linda aldeana, una admiracion que las grandes señoras hubieran comprado de buena gana á costa de los mas preciosos adornos.

Los sitios reservados en la nave de la iglesia se llenaban poco á poco, y la plebe, contenida ante las grandes puertas, se disponia á invadir el circuito que la estaba destinado. Los ojos iban á alimentarse con



CORPIÑO MONTANTE.



CHAQUETA PARA SEÑORITA DE 14 A 16 AÑOS.




AÑO XXIII.

# PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,

Núm. 7

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC

Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas**
EDICION ECONOMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



BERTA ELOISA, VISTA POR DELANNE.



## EXPLICACION DE LA HOJA DE PATRONES.

### Berta Eloisa.

Figura 26 del patron.

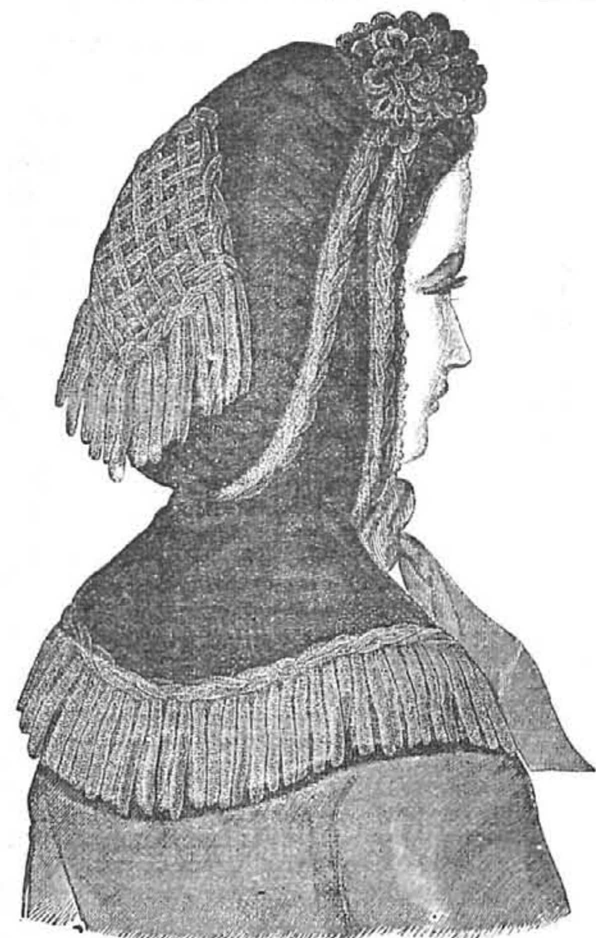
Se hace de tul negro, encage negro y cinta punzó; cae por detrás hasta mas abajo del talle, y forma en este sitio, asi como en los hombros, tres puntas; la berta cierra por delante. Se la corta entera en tul negro, liso, colocándolo al hilo sobre la línea que indica el medio. Se cubre este tul con un bullon que termina en línea recta con el borde superior, pero retirado de él 2 centímetros por todas partes en el borde inferior; las tiras de tul que han de formar el bullon debe tener un largo doble del espacio que cubre, y su ancho es tambien ménor que el dicho espacio. El borde inferior de la berta va *guarnecido con rizado de cin*ta que tenga centímetro y medio de ancho; sobre él se po*ne un encage negro de 2 cen*tímetros de ancho, que le oculta en parte. La costura del encage y *la del bullon* van cubiertas por una cinta de un centímetro cosida solo por un lado; en el borde inferior se cubre el bullon con un ribete de cinta estrecha, á la que cubre á su vez un encage de 2 centímetros de ancho; debajo del rizado del borde inferior se pone un encage de 5 centímetros de ancho, realzado por una tira de tul de 3 centímetros; esta tira excede de la berta 5 centímetros por detrás y por los lados, y luego disminuye gradualmente, de modo que en sus extremos por delante solo tenga 2 *centímetros*. Tres lazos de *cinta que tenga* 7 á 8 centímetros de ancho, van puestos, uno en el talle por detrás, los otros en los hombros. En el de detrás *se coloca el lazo propiamente* dicho sobre la berta, y los cabos, que tienen 22 centímetros de largo cada uno debajo de la berta.



BERTA ELOISA, VISTA POR DETRÁS.

*Esta puede hacerse tambien de tul blanco con en-*

**Acompaña á este número un suplemento, el cual es una gran hoja de patrones.**



CAPUCHA MEDICIS.

tura de delante, y en este mismo sitio se cose, debajo de cada pieza, una tira estrecha de tela. El borde de detrás lleva un ancho dobladillo, y en el lado derecho se hacen los ojales indicados en la figura 8, mientras que en el izquierdo se colocal los correspondientes botones. En el sitio que en e patron se ind ca por la palabra «jareta» se pone un tira al sesgo de centímetro y medio de ancho, y por ella se pasa una cinta. Despues de haber hecho las costuras del hombro desde U hasta V, se orla el escote con una tira al sesgo y por ella se pasa otra cinta. La manga se cose tela con tela desde W hasta X; luego se la coloca en la sisa, de modo que la X caiga sobre la misma letra de la fig. 8.

---

### Corbata con vueltas de terciopelo.

Figuras 24 y 25 del patron.

Se compone de una ancha tira de reps ó gró negro, y de dos vueltas de terciopelo azul turquí orladas de guipur negro.



CAPUCHA BEATRIZ, VISTA POR DETRÁS.

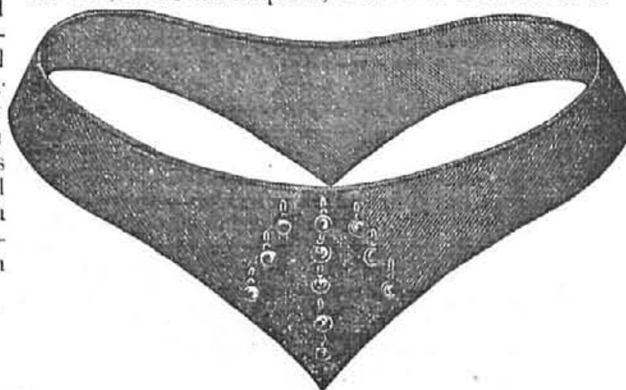
Se cortará la corbata por la fig. 24, que representa la mitad, no solo del largo sino del ancho. Las vueltas, de terciopelo, se cortan por la figura 25, se forran con tul negro fuerte, y se guarnecen con un guipur negro que tenga 2 centímetros de ancho, puesto entre el terciopelo y el forro. — La corbata, igualmente forrada de tul fuerte, se cose por sus lados largos uno con otro, y en esta costura se coloca la vuelta, estrella con estrella,—punto con punto. En cada extremo de la corbata se pone un vivo de terciopelo y un guipur negro.

### Chaqueta con chaleco.

Figuras 1 á 7 del patron.

Nuestro modelo es de cachemira azul Luisa; el chaleco está cosido á la chaqueta en los lados y en los hombros; se cierra con botones redondos de acero, y tanto estos como los ojales llevan un adorno de trencillas. La guarnicion se compone de un rizado encañonado de 1 centímetro de alto, hecho de tafetan negro doble, este rizado rodea la chaqueta, guarnece la manga por abajo, se repite segunda vez en el borde inferior de la misma como para figurar una manga interior, luego sube por el codo hasta la sisa, á la que rodea; el rizado va siempre acompañado de un galon de pasamanería, al cual se puede sustituir un adorno de trencilla.

El patron representa la mitad de la chaqueta; al cortar esta, se coloca la tela al hilo sobre la línea que indica el medio de la fig. 4 (espalda), que debe ser de una pieza. Sobre cada una de las demás figuras del patron se cortan dos pedazos. La parte inferior de la manga (fig. 7) se corta de una sola pieza. En el lado derecho del chaleco se hacen los ojales, y cada uno de estos se rodea con el dibujo de trencilla puesto en la fig. 2 junto al primer ojal; los botones van en el lado opuesto, y se adornan del mismo modo. Se cosen juntas las nesgas del chaleco, A con A hasta B,—C con C hasta D,—las nesgas de la chaqueta, cruz con cruz hasta el



CINTURON CON PUNTAS.

punto, luego se unen chaqueta y chaleco. Se cosen los delanteros y costadillos de la chaqueta debajo del brazo, desde E hasta F,—costadillos y espalda desde G hasta H,—y desde la estrella hasta el doble punto. La faldeta tiene dos pliegues que se forman poniendo la cruz 1 sobre la cruz 2,—la cruz 2 sobre el punto 1, fijando estos pliegues sabre el costadillo. Despues de haber hecho la costura del hombro desde J hasta K, se orla enteramente la chaqueta y el escote, luego se pone el rizado y el galon; este rizado, que tiene algo mas de 1 centímetro de ancho, se pone debajo del borde de la chaqueta; esta costura se cubre por el revés con una tira de tela cortada al sesgo, que tenga de ancho 1 centímetro.

Las dos caras de la manga se cosen una con otra desde L hasta M,—desde N hasta O, luego se pone la guarnicion á la distancia indicada en parte en la fig. 5. La parte inferior de la manga (fig. 7) se cose tela con tela desde P hasta el punto, y se guarnece su borde como lo demás, luego se pone esta fig. 7 debajo de la manga punto con punto,—cruz con cruz, y de modo que hácia el codo la figura 7 exceda un poco de la manga, como lo indica el dibujo. Se hace un pliegue en la fig. 6, poniendo la cruz sobre el punto; al coser la manga en la sisa, la O debe caer sobre la O de la fig. 2; despues se pone la guarnicion de la sisa.

### Miton con manguito.

Figura 19 (manguito) del patron.

El miton se hace á punto de aguja con lana céfiro negra; el manguito, algodonado, es de tela y se guarnece con felpa.

Para el par de mitones se emplean 16 gramos de lana y dos agujas de acero, cuyo grueso dará una labor apretada pero elástica. Se arman 61 puntos,



CAPUCHA MÉDICIS, VISTA POR DELANTE.

y se trabaja de ida y vuelta, haciendo alternativamente un punto al derecho y otro al revés, y al volver, el punto al derecho se hace al revés, y al contrario, á fin de formar lados regulares. Cuando se han hecho 70 vueltas, se desmonta no muy apretado. Se cosen juntos los lados de la labor, dejando una abertura para el pulgar (consúltese el dibujo).

El manguito se corta por la fig. 19 en tafetan azul turquí; se le forra de muselina gruesa, y se ejecuta con seda negra y á punto atrás el dibujo indicado en la figura dicha. Se pone una tira de felpa negra sobre el borde del manguito, y se cose éste desde *p* hasta *o*; se entretela de algodon todo el manguito y despues se le cose con la última vuelta del miton. En fin, en la cara de encima se pone un lazo hecho con cinta negra que tenga 3 centímetros de ancho.

---



CAPUCHA BEATRIZ, VISTA POR DELANTE.




AÑO XXIII. **PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,** Núm. 8

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC

Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



### Vestido para niña de 3 á 4 años.

Se hace de cachemira rosa vivo, con adornos de trencilla blanca, y se guarnece con tiras de cisne, las cuales pueden sustituirse con rizados escarolados de tafetan recortado de color que corte bien, ó finalmente con tiras ascocesas.

La enagua tiene 36 centímetros de largo; la guarnicion figura túnica; se pliega y se arma en una jareta que tenga 3 centímetros y medio de ancho.

Ya se comprende que este vestido puede simplificarse de muchas maneras; se le puede hacer de cualquier tela de lana, y remplazar el cisne por dos ó tres filas de galon de lana, con trencilla del mismo color del galon, con terciopelo negro, etc.



VESTIDO PARA NIÑA DE 3 Á 4 AÑOS

### Dibujo para cortinas, red bordada al zurcido.

El fondo en red de este rico dibujo se hace al sesgo con moldes de diferentes gruesos. El empleado para la tira que se ha de bordar tiene un centímetro de circunferencia por lo menos. Para las listas estrechas, caladas y no bordadas se toman dos moldes, uno que tenga cerca de dos centímetros de circunferencia, y el otro de 4 ó poco menos. La labor es mucho mas rica si se emplea para las listas estrechas algodon mas grueso que aquel con el que se ejecutan las tiras anchas.

Se principia por una tira de 4 mallas de ancho; se la continúa hasta tener el largo que se quiera para la cortina. Sobre esta tira se ejecuta el fondo de red destinado á la cortina; para cada tira ancha se hacen 47 vueltas sobre el molde fino; cada lista estrecha se compone de 4 vueltas. La 1.ª se ejecuta sobre el molde mas grueso, y se hace una malla en cada malla de la vuelta anterior perteneciente á la tira ancha. Las vueltas 2 y 3 se labran sobre el molde mediano, y en la 2.ª se toman siempre juntas 2 mallas de la vuelta anterior, con las cuales se hace una sola; en la 3.ª vuelta se hace una malla en cada malla; en la 4.ª (molde grueso) se hacen 2 mallas en cada una. Vienen luego 47 vueltas sobre el molde fino, y así sucesivamente alternando, hasta tener el ancho que se quiera.

Despues de la última lista calada, se comienza la orla; si se desea que rodee tambien al borde inferior de la cortina, se la debe ejecutar del modo siguiente: despues de la última vuelta de la última lista, se arma el número de mallas necesario para el borde inferior, y se hace esta orla al mismo tiempo que la del borde de delante. Compónese aquella de 28 vueltas hechas sobre el molde fino. Despues de haber ejecutado el bordado al zurcido con algodon grueso sin torcer, se festonea el borde de la orla, y se corta la red en forma de puntas, como lo indica el dibujo.

### Coleccion de dibujos para el punto ruso.

El punto ruso hace hoy un gran papel como adorno de ropa blanca para señoras y niños.

Todos los dibujos de la coleccion que publicamos se componen de líneas rectas que se ejecutan con puntos largos y cortos; así para citar un ejemplo, diremos que en la ejecucion del dibujo A cada uno de los cuadritos se forma con 4 puntos que se unen en cada esquina; las rayas rectas se componen de un solo punto. Cuando las rayas son largas se hacen muchos puntos de igual *largo* poco mas ó menos, como si se hicieran puntos atrás. Se ejecuta el punto ruso con lana inglesa muy fina, torzal de seda, ó algodon blanco ó encarnado. Los dibujos A, B, C, D, H, I, K, L, N, O, convienen particularmente para adornar cuellos y puños de lienzo. En el dibujo marcado I el punto ruso va vezclado con punto de espina y punto de tallo hecho al sesgo. En el dibujo K, se forma cada rayo de las estrellas por un solo punto largo, sujeto sobre la curva superior por un puntito que la atraviesa. El dibujo F se hace del mismo modo, y conviene, como los demás del mismo ancho, para adornar los



TOCADO MAC-LELEAN.

sion; que se detienen á 12 centímetros de distancia del cuello; desde el bullon superior el tul de ilusion se frunce sobre el fondo del fichú; estos fruncidos se pierden hácia el hombro, de modo que en los delanteros el tul está plano y sin fruncir. Las dos tiras anchas de detrás se cubren con tul de ilusion ligeramente sostenido por sus bordes. El inferior de ellas así como el de la espalda, se rodea con una blonda blanca de 6 centímetros de alto, á la que se pega otra blonda de unos 2 centímetros que descansa sobre el fichú mismo; se la cose plana sobre la costura de la blonda ancha pié con pié, despues se pone entre las dos blondas una cinta estrecha de terciopelo negro. La solapa del fichú se hace de tafetan de color azul, — rosa ó cereza. Los cabos anchos de delante se forran de tafetan del color de las solapas. Estas se guarnecen, como el fichú, con dos blondas, una ancha y otra estrecha, y cinta de terciopelo negro.

---

**Dulleta para niña de 2 á 4 años.**

Esta pequeña dulleta, entretelada de algodon y forrada de tafetan blanco, se hace de cachemira azul; el bordado se ejecuta con trencilla blanca; un rizado de cinta de tafetan blanco guarnece las mangas y la pelerina.

---

## LA VIDA PRIVADA Y LA VIDA PUBLICA.

No hay un cuarto.

Esta frase, de cuya exactitud pueden responder por lo menos dos terceras partes de los habitantes de Madrid, encierra dos significaciones diversas y que son á la vez igualmente ciertas.

En virtud de esta doble escasez, se verifican dos movimientos ascendentes que son inmediatamente seguidos de otro.

Hé aquí el órden de estos tres movimientos que nos elevan orgullosamente á la altura digna de los tiempos en que vivimos.

Todos los caseros suben sus casas.

Todos los usureros han puesto su dinero en las nubes.

El resto de los hombres pone el grito en el cielo.

El hecho es el siguiente:

Madrid no cabe en Madrid.

Esta es una cuestion de capacidad que los caseros únicamente podian resolver, porque los caseros son capaces de todo.

La casa es un género de propiedad que tiene circunstancias muy particulares.

Á primera vista no parece mas que una finca urbana.

Observándola mas despacio nos encontramos con que es un capital mas ó menos respetable empleado en piedra, en madera, en yeso y en ladrillos que rinde todos los años otro capital.

Ó de una manera mas clara: una casa es una especie de gabeta donde el casero esconde una cantidad de dinero que mensualmente va extrayendo del bolsillo de los inquilinos.

A esta extraccion se la llama alquiler.

Alquiler no es una palabra, por mas que se halle comprendida en el Diccionario de la lengua.

Alquiler es una cantidad cuya definicion no es posible encontrar en ningun tratado de aritmética.

Es una cantidad absurda, pero real y positiva, que el casero recibe todos los meses en oro, en plata, ó en papel.

Al llegar aquí no puedo ménos de reirme de los matemáticos.

Ellos dicen con el aplomo de la vanidad satisfecha, que cantidad es todo aquello que es susceptible de aumento y disminucion.

Lo que no pueda aumentarse y disminuirse no es cantidad.

Hasta ahora han tenido razon.

El alquiler tal como se presenta á la consideracion de los inquilinos de Madrid, no habia aparecido aun.

Rectifiquemos á esa ciencia vanidosa que todo lo quiere saber con precisa exactitud.

Desde hoy debemos decir: Cantidad es todo aquello que puede aumentarse ó disminuirse, exceptuando el alquiler que va en prodigioso aumento, sin que haya esperanza de que pueda disminuirse alguna vez.

El que tiene una casa en Madrid, tiene una renta que puede hacerla crecer segun su capricho ó segun su avaricia.

La codicia, ese saco roto que no ha podido llenarse nunca, es el único límite que hoy encuentra el aumento constante de los alquileres de las casas.

La Providencia nos ha dado esta vida que llevamos siempre con nosotros, para la que solo necesitamos respirar y comer.—Pero al imponernos la penosa obligacion de esa vida, encargó muy formalmente á la naturaleza que nos rodeara de aire y que cubriera de frutos á los árboles y de semillas á la tierra.

La sociedad ha querido tambien echarla de Providencia y nos ha impuesto esa otra vida estrecha y oscura que se llama vida privada, y para la que solo necesitamos las cuatro paredes que forman el hogar doméstico.

Pero al imponernos esa obligacion, no encontró á la mano una naturaleza rica y explendida y confió á los caseros el cuidado de levantar á nuestro alrededor las cuatro paredes de nuestras casas.

Procediendo así, la Providencia y la sociedad han colocado al hombre en la contingencia de dos alternativas que vienen á ser una misma, por mas que se juzguen de distinta manera.

Véase una.

Aquí un casero que tiene, por ejemplo, la costumbre de retirarse tarde.

Madrid, aunque brilla mucho, no es un pueblo bien iluminado; y á ciertas horas de la noche, la mitad de las luces se apagan con la escusa de que se les quita el gas.

Es cosa averiguada que toda luz que se apaga produce en el acto oscuridad.

El casero se adelanta hácia una esquina que sale sobre la acera con el mayor silencio, como si quisiera espiar lo que pasa en la calle.

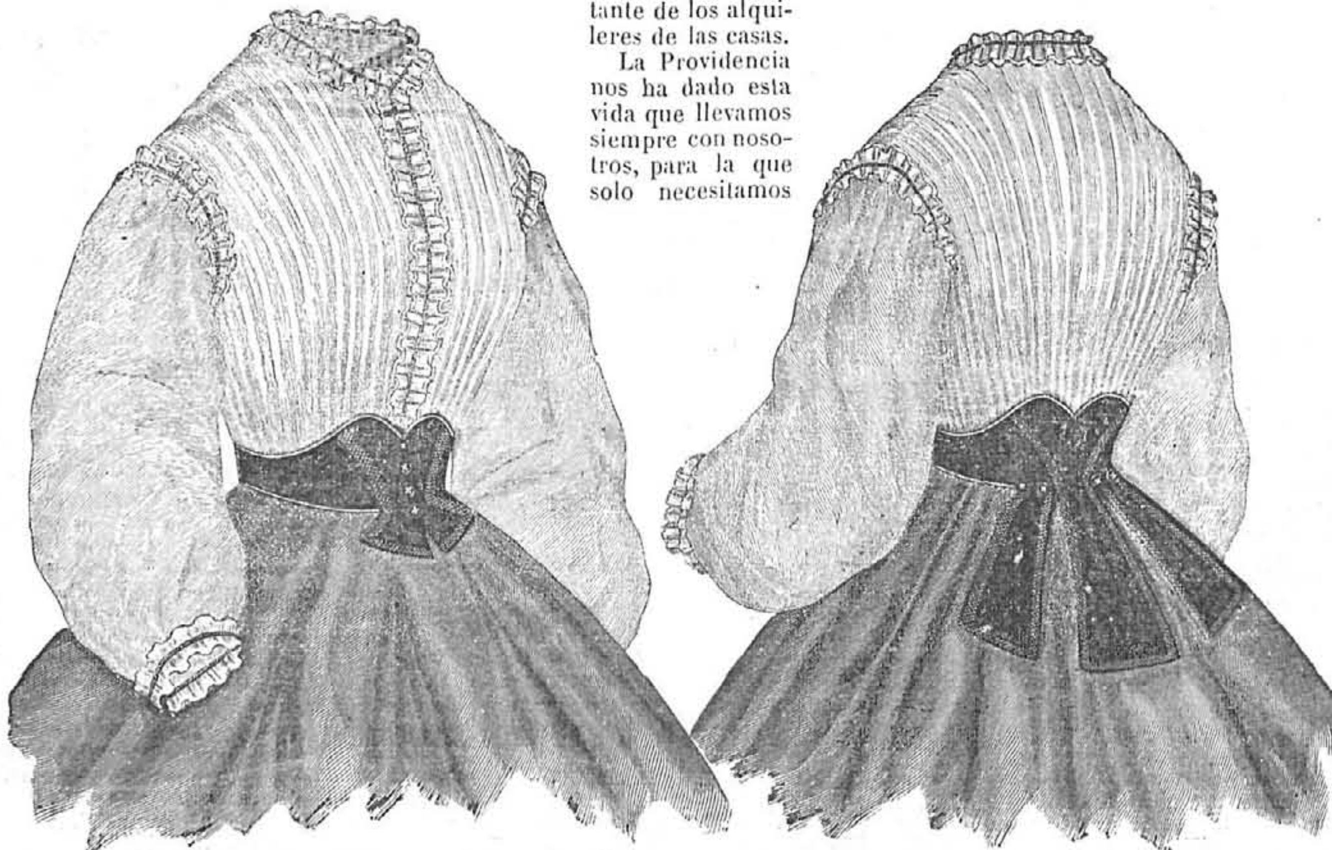
En Madrid hay una numerosa policía, pero en mi opinion es mucho mayor el número de los que no quisieran verla.

Detrás de la esquina hay un hombre embozado dos

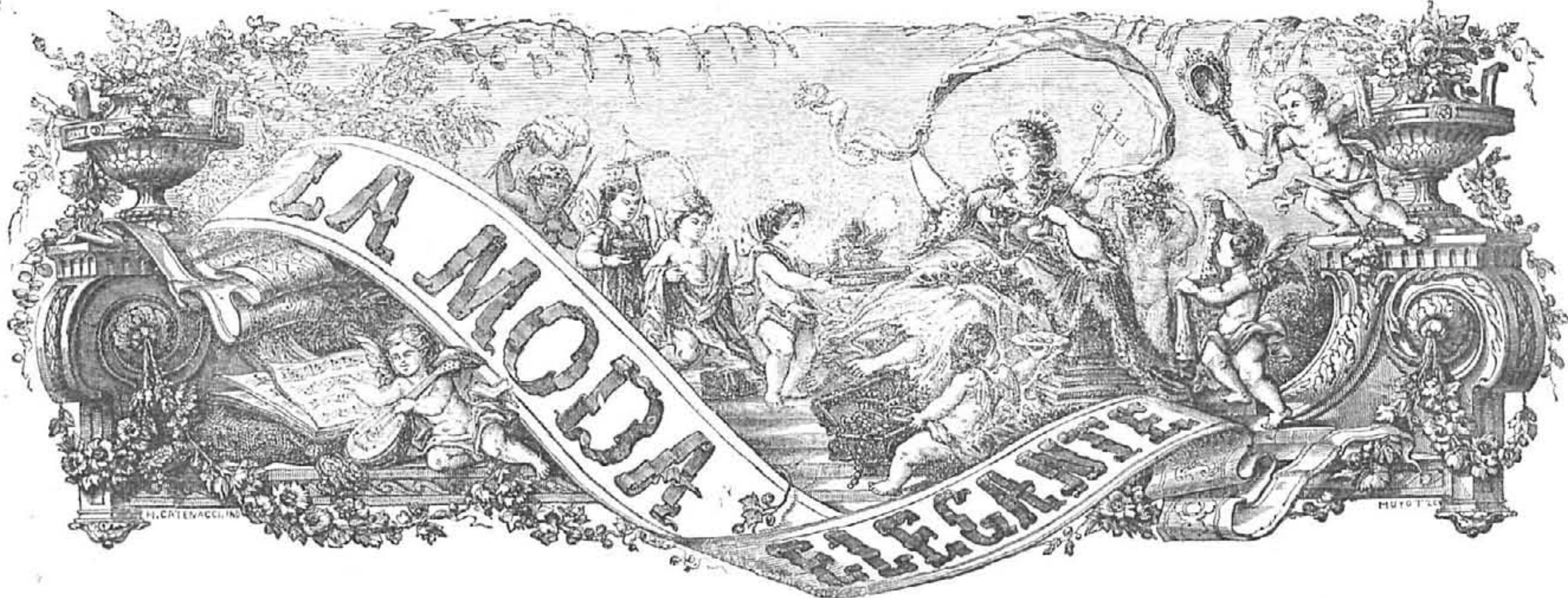


TOCADO MAC-LELEAN

VISTO POR DETRAS



CINTURON CIRILA.




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 9.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA
A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC
Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En España, Canarias y Portugal.
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
Precio de la edicion de lujo.
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
No se venden números sueltos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En las Américas Españolas
EDICION ECONOMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
Precio de la edicion de lujo.
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: D. Abelardo de Cárlos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En los demás estados de América.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
Precio de la edicion de lujo.
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
No se venden números sueltos.



### Tocado catalan.

Convendrá sobre todo para equipo de comida ó teatro. El vestido se compone de un trage de raso gris plata; el corpiño, medio escotado cuadradamente, va guarnecido por un bullon de tul rodeado por un encage negro, y orlado por una ancha blonda blanca; mangas interiores.

El tocado se hace de tul de ilusion blanco; se compone de dos tiras anchas y largas, unidas á un cuadro adornado de encages y flores; este cuadro es de tul negro fuerte, puesto doble y cubierto de tul de ilusion blanco; tiene 11 centímetros en todos sentidos; el tul de ilusion que lo cubre se corta doble en ancho y en largo, despues se dispone en cinco bullones; despues de haber formado estos, se los fija sobre el cuadro de tul fuerte, el cual se rodea con alambre forrado de terciopelo negro, y luego con un encage negro de 3 centímetros de ancho, debajo del cual se coloca una blonda blanca de seis centímetros de ancho; estos encages se fruncen un poco; cada tira tiene 73 centímetros de largo y 37 de ancho, sin contar la guarnicion, compuesta de un encage negro y de una blonda blanca puestas sin fruncir; la costura que une estos encages á las tiras se cubre con una cinta estrecha de terciopelo negro. El borde superior de las dichas tiras se frunce, y estas se cosen á uno y otro de los lados correspondientes del cuadro, una de cuyas esquinas se adorna por encima y por debajo con margaritas y rosas; las tiras se sujetan en el pecho por medio de un ramillete compuesto de las expresadas flores.


TOCADO CATALAN.

### Zapatilla á punto aterciopelado.

MATERIALES. — Para el par: 20 gramos de lana céfiro color cereza; 4 gramos de la misma lana negra.

El punto aterciopelado se hace con un crochet de una forma particular y cuyo dibujo publicamos, puede hacerse este crochet de acero, de madera dura ó de hueso, segun se quiera; es enteramente plano y no tiene mas grueso que el lomo de un cuchillo.

Este punto se hace, no de ida y vuelta, sino solo de un lado, es decir que se corta la hebra al fin de cada vuelta para reanudarla al principio de la labor. Se hace una cadeneta comun sobre la cual se vuelve haciendo en cada punto un lunar de relieve del modo siguiente; * se rodea el crochet con la hebra de lana cuatro veces seguidas, con el índice de la mano derecha se empuja hácia atrás esta hebra enrollada, hasta la distancia de centímetro y medio poco mas ó menos; se la conserva apretada sobre el crochet, se pica éste en el punto de la cadeneta, se saca el crochet á través de este punto,—de la hebra enrollada al rededor de aquel, y del punto que se halla sobre el crochet, todo á la vez. Se vuelve á empezar desde *.

En cada vuelta siguiente se hace el lunar entre dos lunares de la anterior, picando el crochet debajo de los dos lados superiores del punto-cadeneta. Se principia cada vuelta haciendo 3 puntos en el aire, y se termina con otros 3, de los cuales el último se liga con el punto en el cual se ha hecho el último lunar.

ZAPATILLA.—Se la comienza por la punta; se hace una cadeneta de 12 puntos, despues 3 en el aire; se vuelve en seguida sobre la cadeneta, haciendo en ella 11 lunares; el 4.º y el 8.º se ejecutan con la lana negra; los demás con la color de cereza.

La 2.ª vuelta se compone de 12 lunares cereza; la 3.ª del mismo número de lunares, pero el 2.º, el 6.º y el 10.º de esta vuelta son negros. — Se continúa haciendo alternativamente una vuelta con lunares negros y otra sin ellos, cuidando de que vayan encontrados. El crecido se verifica siempre en el borde exterior, ya en un lado y ya en el opuesto. Hasta la 9.ª vuelta el número de lunares aumenta en uno en cada una de ellas; en esta 9.ª vuelta hay 17. Las 10 y 11 cuentan cada una 18 lunares,—la 12 y la 13, cada una 19 lunares, y así sucesivamente; la 20 y la 21 tienen 23, y está terminada la pala. Se continúa la labor, pero en dos partes para el ruedo de la zapatilla; cada lado se compone de 18 ó 19 vueltas, contando cada una 11 lunares: los extremos de los lados del ruedo se cosen uno á otro por el revés; luego se rodea el borde superior y el inferior con una vuelta de puntos sencillos, y se orla la zapatilla con una guarnicion hecha por separado, para la cual se hace con lana cereza una cadeneta de suficiente largo y muy floja; se reune el último punto de ella con el primero, y se trabaja del modo siguiente: * con la lana cereza se hace en el primer punto uno sencillo,—luego uno en el aire con la lana negra,—en el punto siguiente uno sencillo con la lana negra,—uno en el aire con la



PEINADO PARA SUARÉS, VISTO POR DELANTE.



PEINADO PARA SUARÉ, VISTO DE ESPALDAS.

Entre los peligros de Madrid está indudablemente el de encontrarse con uno de esos que hacen de la conversacion un oficio y de la palabra una profesion.

No hay forma de llegar á tiempo á donde se va, si nos sale al encuentro ese obstáculo invencible.

Hay momentos en que la conversacion se arrastra desfallecida como una culebra medio muerta.

Cualquiera puede haberse visto en uno de estos momentos difíciles en que se comprende la utilidad de los habladores.

Nada hay mas extraño que una corta reunion de personas empeñadas en tejer unas cuantas frases, que se niegan á aparecer en la punta de la lengua.

En ese instante mudo en que cada uno busca una palabra cualquiera que echar en el platillo vacío de la conversacion, se entreabre una boca y pregunta:

—En qué piensa V.?

En esta pregunta habria indudablemente la semilla de una conversacion si el hombre á quien va dirigida hubiera tenido la precaucion de estar pensando en algo.

La respuesta por consiguiente es de cajon, pero de cajon vacío.

Respuesta que empieza por dos ó tres arrugas en la frente, pintadas por la mano maestra de las cejas que se levantan; á lo cual sigue un movimiento de la boca, que parece un movimiento político, porque el labio inferior se dilata magestuosamente hasta colocarse encima del superior.

Los hombros á su vez se encogen como si fuera enorme el peso de la pregunta, y la respuesta concluye con estas tres sílabas:

—En nada.

Digan lo que quieran los gramáticos, los gestos son la verdadera ortografía de la lengua.

La cara es la verdadera gramática, la boca no es mas que el diccionario.

La expresion mas elocuente es siempre la expresion de la fisonomía.

Hay palabras que, semejantes á unas tijeras, cortan la conversacion en cualquier punto que la encuentren.

Despues de esa pregunta y de esa respuesta hay que buscar por otra parte el hilo de la conversacion.

Cada uno se devana los sesos interiormente sin encontrar el cabo perdido.

Momento de silencio en que se puede asegurar que todos están allí, y en que se puede creer que cada uno está en otra parte.

No hay nada mas estúpido que esa mirada que dirigimos, por ejemplo á



PEINADO CON REDECILLA.

una silla, cuando estamos pensando, v. g., en dar un paseo.

Por eso el hombre que está pensando en no pagar mira á sus acreedores sin conocerlos.

Este es un fenómeno que habrán experimentado la mayor parte de los hombres que prestan dinero.

En la visita en que nos encontramos se verifica esa cosa, tan rara y tan frecuente.

Hay un hombre que tiene clavados sus ojos en la mujer que se la ha puesto delante, al mismo tiempo que está profundamente ocupado en pensar en otra.

Mirar tenazmente á una mujer será una impertinencia para los que la vean con los ojos de marido, de padre ó de amante; pero ella, que lo ve con sus ojos de mujer, es de una opinion enteramente contraria.

Pensar en una mujer no es lo mismo que pensar en otra, porque no hay nada mas opuesto entre sí que dos mujeres.

Así que la ofensa mas grande que se le puede hacer á una mujer es pensar en otra mujer.

Sobre todo si ella por una fatal equivocacion de las medidas tiene la boca grande, los ojos pequeños, los dientes largos, el pelo corto, la frente estrecha, la barba escasa y la nariz abundante.

Y si la otra, por uno de esos fenómenos tan frecuentes, es á los ojos de todo el mundo el reverso de la medalla.

Regla general: la mujer que se ve muy mirada, se pone inmediatamente en movimiento, como un reloj á quien se le dá cuerda.

Si tiene la boca grande, encoge los labios.

Si tiene los ojos pequeños, los cubre con el velo de los párpados.

Si es baja, se empina.

Si es pálida, puede hasta ponerse encarnada.



PEINADO JOSEFINA.



PEINADO JOSEFINA, VISTO DE FRENTE.

Todo esto sucede durante los minutos de silencio en que ha caido la conversacion.

La mujer ha hecho en ese tiempo todo ese conjunto de muecas que las bellezas dudosas tienen á su disposicion para decir claramente:

«No somos tan feas.»

La mirada del hombre permanece fija como un clavo en una pared, al cual lo mismo le daria estar clavado en una puerta.

Y entre una puerta y una pared hay tan profunda diferencia, que la primera sirve para abrir camino y *la segunda para cerrarle.*

Y no tenemos noticia de que ningun clavo haya mostrado jamás empeño especial en verse clavado en una pared ó en una puerta.

Los clavos, salva la opinion de los carpinteros, son lo mismo que las miradas indiferentes: se clavan en cualquier parte.



PEINADO CRIOLLO, VISTO POR DELANTE.

La mujer ha consumido el tesoro de sus gestos inútilmente.

Esta situacion necesita una salida, y entreabre la boca del modo mas pequeño posible para dar suelta á una sonrisa perfectamente artificial, y á estas tres palabras tan naturales:

—Qué mira Vd.?

La pregunta hace aquí el efecto de una luz, pues el hombre ve entonces lo que estaba mirando.

Los circunstantes hacen un movimiento, y se siente como que respiran, pues ven en esa pregunta el hilo perdido de la conversacion.

De la respuesta va á salir una madeja, y cada uno *se dispone á coger un cabo.*

El hombre vacila; se muerde primero los labios como si quisiera sujetarlos, se sonrie despues, y deja caer como una losa sobre la conversacion recien nacida, esta palabra fria y mortal:

—Nada.

La conversacion es como la atmósfera, que se forma de las emanaciones de la tierra, y que anuncia los movimientos de la temperatura.

Es como un espejo que reflejara objetos que no se sabe dónde están.



PEINADO A LA REINA (DE FRENTE).



PEINADO CRIOLLA.



PEINADO PARA SEÑORITA, VISTO POR DELANTE.

En las conversaciones como en el semblante se marcan los indicios de la enfermedad.

Las conversaciones son los latidos del pecho que determina los grados de calentura.

Cuando se habla de todo, es evidente que no hay nada de que hablar; pero cuando no se habla mas que de una cosa, entonces la conversacion parece una profecía repetida á un mismo tiempo por millares de bocas.

No es, por lo tanto, la conversacion una cosa tan frívola, tan ligera y tan insustancial como parece á primera vista.

Ese eco continuo que nos persigue por todas partes, que se mete en nuestras casas y hace sus instrumentos de nuestros criados, de nuestra mujer y de nuestros hijos, es irresistible.

Es la gota de agua que rompe la piedra.

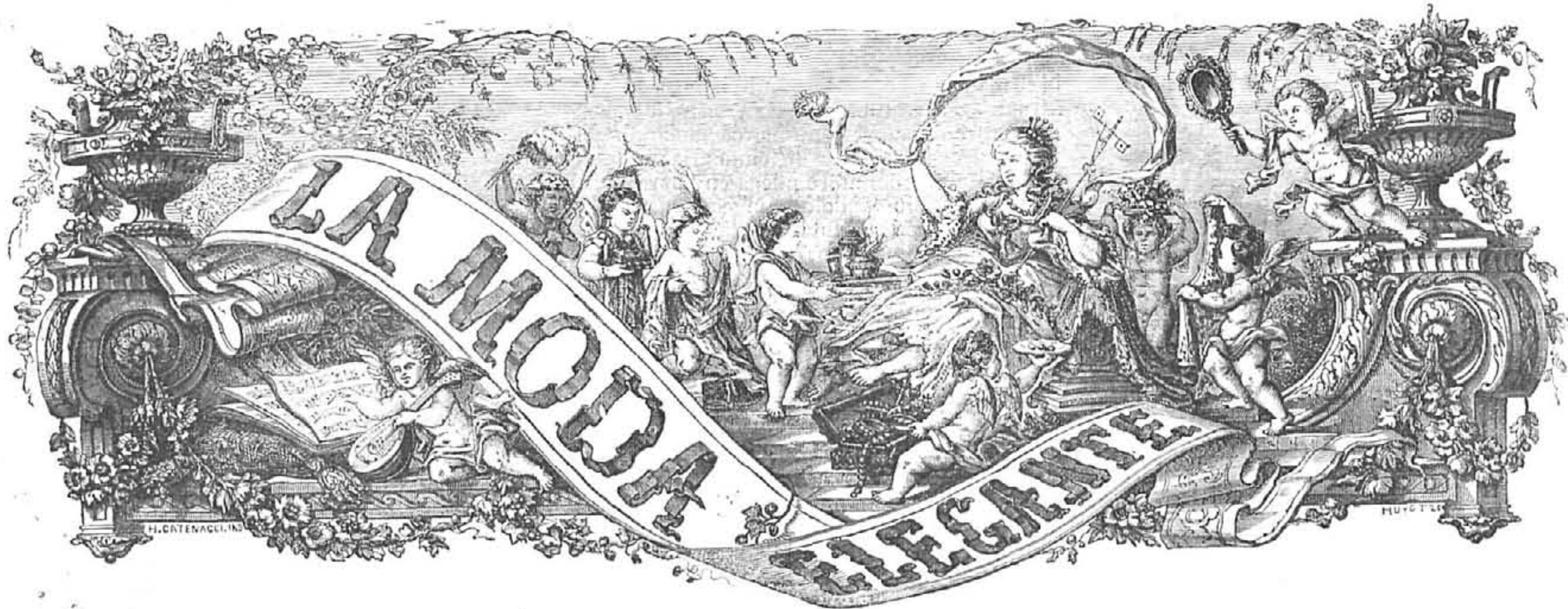
El hombre, tan formal, tan serio, tan grave, y justo cuando es juez, ó ministro, ó banquero, mé-



PEINADO A LA REINA.



PEINADO PARA SEÑORITA, VISTO POR DETRÁS.




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 11.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA
A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC

Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En España, Canarias y Portugal.
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
Precio de la edicion de lujo.
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
No se venden números sueltos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En las Américas Españolas
EDICION ECONOMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
Precio de la edicion de lujo.
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: D. Abelardo de Cárlos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En los demás estados de América.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
Precio de la edicion de lujo.
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
No se venden números sueltos.



### Vestido de señorita para la primera comunion.

Trage de muselina blanca; la enagua va guarnecida con tres entredoses bordados, separados por cuatro pliegues. Corpiño liso *á lo virgen*, con guipur de nansouk plegado. Cófia de muselina guarnecida de rizados de tul. Gran velo de muselina con un dobladillo al rededor. Cinturon de cinta blanca.

### Casquete para caballero.

MATERIALES.—Paño negro; un poco de moaré antique color Habana; trencilla de seda del mismo color; esterilla de oro; cordoncillo de oro; canutillo de oro; cuentas negras talladas; torzal grueso de seda negro; el mismo torzal fino amarillo de oro.

Se cortarán las dos partes del casquete en paño negro, con arreglo al tamaño de la cabeza; se calcan en seguida los contornos de los dibujos, se pone el papel sobre el fondo y sobre la orla, y luego se trabaja pasando la aguja al través del papel, que se quita desgarrándolo cuando la labor se ha terminado.

Se cortan de moaré Habana los cuadros, vacios en su centro: se los pone en el sitio y forma que van indicados; se orlan sus contornos exteriores é interiores con esterilla de oro, atravesada de trecho en trecho por puntadas hechas con torzal negro; las ondas enlazadas que atraviesan los cuadros se componen de trencilla Habana, rodeada por cordoncillo de oro. Las ramas colocadas en los ángulos opuestos de cada cuadro se ejecutan con canutillo de oro; las estrellas y la especie de fleco se hacen de cuentas negras. — Se forra el casquete de seda



VESTIDO DE SEÑORITA PARA PRIMERA COMUNION.

ó badana, y en el medio de la redondela se le pone una borla de oro, ó bien de seda Habana mezclada con hilos de oro.

### Redecilla adornada de terciopelo punzó.

El fondo se hace de tul de felpilla blanco y negro. Este tul de felpilla está forrado de tul de seda; el fondo se frunce ligeramente y se pega á un ala que forma una punta hecha de tul negro fuerte. Esta ala tiene 7 centímetros de largo; su ancho disminuye gradualmente hasta tener solo 2 centímetros. El resto del fondo (que no se une al ala) se ribetea con una cinta negra, por la que se pasa una cinta elástica de 10 centímetros de largo. El fondo está atravesado en su medio por una cinta de terciopelo punzó de 7 centímetros de ancho, redondeada en cada extremo, los cuales se guarnecen con un fleco de felpilla con bolitas de cristal. Uno de los cabos de esta cinta (el que cae por detrás) ocupa en el fondo un espacio de 21 centímetros, el otro viene á unirse por delante con la guarnicion de encage de la punta del ala, y su fleco cae sobre la frente; este cabo lleva al rededor un alambre; á diez centímetros de distancia de su extremo se encuentra una rama de follage enrojecido. El medio del ala se guarnece con un rizado muy espeso, hecho de encage blanco y encage negro, que tenga 3 centímetros de ancho, realzado por una tira de tul de 4 centímetros de ancho; á esta guarnicion se pega por cada lado una cinta de terciopelo punzó colocada entre dos rizados de encage, cuya cinta tiene 7 centímetros de ancho; se pliega en tres veces hasta el extremo del ala; en este sitio flota á todo su ancho; el extremo de esta cinta se redondea y se guarnece



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Cadiz

1° 9

picando y cantando en su derredor, como dándoles las gracias porque no les perseguia; los árboles adelantaban sus ramas hasta ofrecerla al paso sus maduros y vistosos frutos, escuchados por el rocío; y las flores le enviaban á porfía y en tropel sus embalsamados olores.

El estado de su corazon le hizo comprender entonces quizá por la primera vez de su vida, toda la belleza que diariamente ostenta el mas insignificante rincon de tierra, para el que tiene su corazon todavía sano, para recibir el perfume de vida de la naturaleza que despierta.

Su vida entera pasó ante su vista como las figuras de un cosmorama, y solo se detuvo con placer en los recuerdos de su infancia; de su madre velando á la cabecera de su pequeña cama cuando estaba enfermo y de su padre llorando de alegría, cuando los vecinos le hacian concebir halagüeñas esperanzas acerca del porvenir de su querido hijo.

Despues de haber pensado en todo eso, volvió instintivamente la mirada hácia los montes de Guadarrama, y al mirar aquella cadena perdida entre la niebla, no pudo menos de volver á pensar en Rosa.

Pero entre el tropel de ideas que desde aquel momento vinieran á acumularse en su imaginacion, el entusiasmo que le habia dominado un instante, se evaporó y Alfredo volvió poco á poco á ser el calavera hastiado y egoista.

Empezó á notar que el campo estaba muy húmedo: que el sol calentaba demasiado: que la yerba pisada calentaba los pantalones: que los labradores que pasaban á su lado eran demasiado toscos y las labradoras demasiado feas, y por fin emprendió á paso largo el camino de su casa.

Pero tan contrarias emociones le habian puesto de un humor insoportable.

Y como sucede siempre, el ayuda de cámara que nada sabia de lo que Alfredo experimentaba, él fué el que vino á sufrir los efectos de las pasiones que hervian en el pecho de su señor.

Le riñó ásperamente porque le presentaba para vestirse un trage demasiado claro.

Le calificó de torpe y estúpido porque le queria despues vestir de negro.

Le amenazó con despedirle porque le replicaba, y un minuto despues se enfurecia mas contra el pobre criado porque no le contestó.

Para colmo de sinsabores le entregaron una carta que decia así;

«Querido sobrino: mi hija y prima tuya Adela llegará á esa el mismo dia que recibas la presente.

«Ya ves que están casi realizados tus deseos y que puedes casarte con ella tan pronto como querias. Sabes que te adora tu tia—Gertrudis.»

Alfredo ya desesperado, al acabar de leer la anterior carta, no solo la estrujó y echó en la chimenea, sino que rompió además dos magníficas tazas de porcelana y un precioso ramo de flores de mano, con cuyo desahogo pareció aplacarse por entonces.

V.

Para disgustarse de lo que él llamaba *su horrible madrugada*, y para juzgar lo que deberia hacer en la situacion que la casualidad le habia deparado, Alfredo antes de almorzar creyó conveniente charlar un rato con algunos de *sus amigos de confianza*.

Porque habeis de saber que nuestro Alfredo tenia una corte, bastante respetable por su número, de amigos desinteresados que le daban excelentes consejos, á cambio de otros favorcillos menudos, que sus bolsillos y sus estómagos tenian la delicadeza de apreciar en mas que los sabios raciocinios que nuestro héroe recogia á manos llenas.

Y en verdad de entre aquellos amigos, podian escoger todos los gustos.

Habia espadachines consumados, que se batian hasta por equivocacion.

Traductores profundos de todas las lenguas conocidas que recitaban en una á la que ellos llamaban *castellana*, trozos lindamente destrozados de poetas que jamás habian cometido un plagio.

*Dilettantis* inminentes que criticaban á todos los músicos habidos y por haber, sin necesidad de oir sus obras.

Políticos concienzudos, sin derechos electorales, á pesar de su alta capacidad.

Y Tenorios de tan buena fortuna que ponian el ridículo y podian dar lecciones al de Tirso y Zorrilla. Rodeado Alfredo de unas cuantas de estas notabilidades, les dijo que deseaba charlar con ellos un rato acerca de varios asuntos que podian interesarle.

Despues de esta manifestacion, los amigos, en atencion á la gravedad de las circunstancias, pidieron de almozar.

A los postres la conversacion que durante el almuerzo solo habia girado sobre el porvenir de Polonia, situacion de Italia, el carácter de la literatura alemana, el estado de la industria en Inglaterra y otras pequeñeces por el estilo, vino al terreno á que Alfredo deseaba llegar.

*Tocó su turno al amor* y á las mujeres, y los circunstantes con todo el buen humor que abundantemente les suministraba el Champagne helado, empezaron á emitir sus opiniones sobre tan inagotable materia.

Un hombre de largos bigotes y de hosca mirada sostuvo que el amor solo se adquiere á viva fuerza, y lamentó que hubieran caido en desuso las costumbres de la antigua Roma, y que no hubiese en nuestra moderna España otras sabinas á quienes robar, en medio de un baile.—Un solteron de enorme barriga, demostró que el amor enflaquece á los que se dejan alucinar por sus encantos, citando su propio ejemplo, pues habia perdido años atrás dos arrobas de peso, por la maléfica influencia de unos ojos negros.





PEINADO A LO VALOIS VISTO DE ESPALDA Y DE FRENTE.

Un viudo cuarentañon comparó el matrimonio, á una caña de pescar en que el marido era el anzuelo, la mujer el cebo, y los amigos los pececillos que se comian muchas veces el cebo sin morder el anzuelo.

Un literato profundísimo llegó hasta decir que el amor convierte el *yo* en *no-yo*, y al mismo tiempo alargaba su copa para que se la llenasen.

En resúmen previendo todos que Alfredo estaba enamorado hasta la medula de los huesos, le vinieron á cantar en diferentes tonos el consabido refran «antes que te cases mira lo que haces.»

Pero nuestro héroe á quien no satisfacian del todo las bromas de sus amigos, dejándolos en su casa entre Pinto y Valdemoro, se encaminó á la estacion del ferro-carril del Norte y al poco tiempo viajaba en direccion á la cordillera del Guadarrama.

VI.

El sol empezaba á desaparecer tras de los montes, cuando Alfredo y Rosa volvieron á encontrarse en la fuente.

Les impelia una extraña casualidad, pues los dos llegaron al mismo tiempo.

Cada uno de ellos, fija la mirada en el otro, pálido él, y ruborosa ella, sin decirse una palabra fueron á sentarse á opuestos lados del sitio en que caia el agua.

Rosa no acertaba ya á luchar con su alma.

Alfredo no pretendia dominar su mezcla de pasion y deseo.

Pero no por eso se atrevia á romper el silencio, y así pasaron algunos minutos.

El límpido cristal del agua dibujaba vaga, pero fielmente los contornos de los dos amantes, asomados á su raudal.

De repente un pequeño canto, rodando desde la altura, cayó en la balsa, enturbió sus aguas y borró los retratos.

Rosa dejó escapar un grito involuntario y Alfredo palideció mas. Y es que hay circunstancias insignificantes, que hablan sin embargo mucho al corazon, y esta era una de ellas.

Al mismo tiempo el crepúsculo iba extendiendo lentamente su pálida luz mientras á lo lejos se veia el sol, despidiéndose de la llanura.

Empezaba la única hora del dia triste y solemne.

La única hora quizás en nuestro siglo, en que el corazon pide prestado su cetro á la cabeza.

Porque el anochecer tiene algo de vago y misterioso que nos anonada y nos eleva á un mismo tiempo. El alma sonríe con la aparicion de la aurora,



VESTIDO DE JOVENCITO, PARA PRIMERA COMUNION.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Cadiz

calceolarias, rodeadas de yerbas verdes y enrojecidas.

**Orla para chaquetas, vestidos de niño, etc.**

Este dibujo, además de los usos indicados, podrá tambien servir para corpiños blancos, y chaquetas de tul ó muselina Si se emplea para adorno de ropa blanca trasparente, se ejecutarán los cuadros con cordon blanco estrecho de algodon, que se pondrá debajo de la muselina. Para chaquetas de tul se usará cinta *cero* negra ó de color vivo. En todo caso, cinta ó cordon se fijarán por crucesitas hechas con torzal, ó para chaquetas de tul con hilillo de oro. El punto de espina se ejecutará con algodon, seda ú oro, segun se hayan hecho las cruces.

Si esta orla ha de ir sobre tela tupida, como paño, cachemira, terciopelo ó tafetan, se sustituirá al cordon galon de seda, y se harán las cruces y los puntos de espina con hilillo de oro, con torzal de seda ó con lana.

**Capa para niño recien nacido.**

Se hace de cachemira blanca y se pespuntea á cuadros grandes. El bordado se ejecuta con trencilla blanca.

La capa se frunce sobre una museta lisa; en el lado derecho tiene una abertura para que por ella pase el brazo de la nodriza, la cual de este modo llevará al niño mas cómodamente y con mayor seguridad. La capucha se forra de seda; su borde se cierra por una jareta y se adorna con trencilla; el lazo de detrás se hace con una cinta de 7 á 8 centímetros; los dos cabos de este lazo tienen cada uno 35 centímetros de largo.

A excepcion de la abertura del cuello, se orla toda la capa con un vivo de tafetan blanco; del mismo modo se orla la abertura indicada para dejar pasar el brazo de la nodriza.

**Cinturon con faldetas.**

Se hace este cinturon de cualquier color, ya igual al del trage, ó ya de tafetan ó muaré negro. — La guarnicion se compone de un rizado de tafetan recortado. Se ponen ballenas flexibles en todas las costuras; las costuras de los lados de delante se pespuntean tres veces con seda blanca; el cinturon se cierra por delante ó bien con un cordon de cabetes blanco ó del color del cinturon, ó bien con botones y ojales. El borde superior de cada pliegue de la faldeta se adorna con un boton de pasamanería ó de tela; las costuras se cubren por el revés con una cinta estrecha de tafetan en la cual va encerrada la ballena; el rizado es de 2 centímetros y medio ó 3; el largo de la tira destinada á formarlo es de 2 metros y medio, para componer un metro de rizado.

Cada una de las cintas de la limosnera (que puede suprimirse) tiene 21 centímetros de largo; van guarnecidas por un rizado estrecho.

# LA CRUZ DEL VALLE.

NOVELA

POR DON EDUARDO SERRANO FATIGATI.

(CONTINUACION.)

En aquella hora, pues, los dos amantes no pudieron dominar sus sentimientos, que se habian purificado, cuanto purificarse podian, y cual si viesen acercarse la última hora de su vida, quisieron exhalar en palabras y en suspiros todo el tormento todo el placer y toda la esperanza de que estaba lleno el corazon.

—Angel hermoso de mis sueños, te amo como únicamente he amado á mi madre desde que existo, dijo Alfredo acercando su cabeza á la de Rosa.

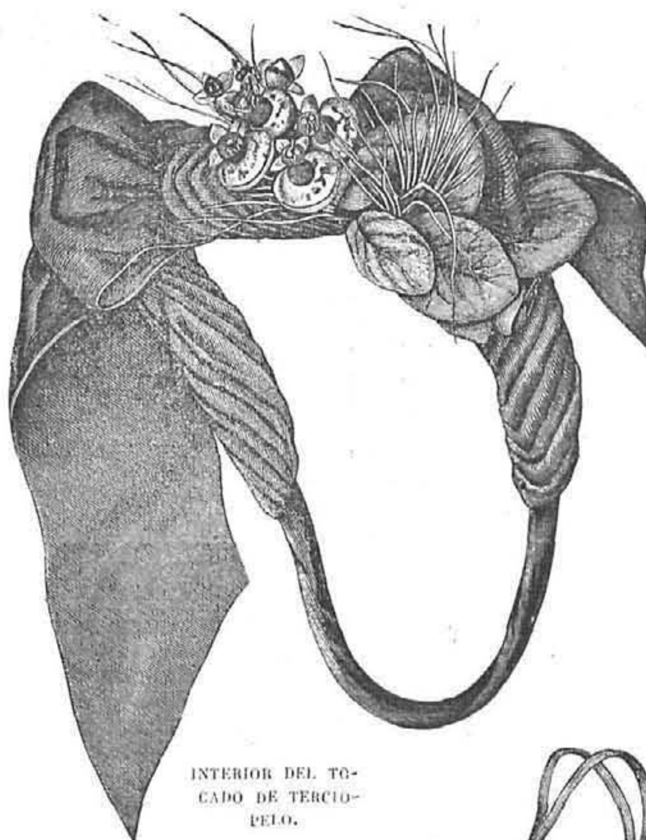
—Quiero creerte parque yo tambien... ¡te amo! murmuró sonriendo la pobre niña.

—Verte á mi lado es encontrar la felicidad que yo no habia creido posible en el mundo.

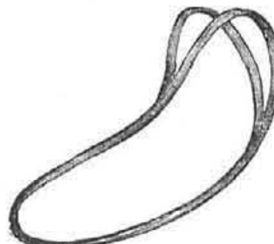
—Tú llenas mi corazon que hasta ahora lloraba en la soledad.

—Mi amor será eterno, porque Dios me permitirá sin duda que nos amemos hasta en esa vida que no ha de tener límites, exclamó Alfredo llena el alma de fe y la imaginacion de puros pensamientos.

—Ay! si no fuese verdad lo que dices, si algun dia dejases de amarme, ese seria mi último dia.



INTERIOR DEL TOCADO DE TERCIOPELO.



ARO PARA EL TOCADO DE TERCIOPELO

—Eres tan hermosa, tan buena, tan inocente, que seria un crímen imperdonable olvidarte y mentirte una pasion que no sintiese. Quiera Dios que el momento que te dejase de amar, muera despreciado de todos cuantos me rodeen.

—Oh! Alfredo: si es amor lo que siento dentro de mi alma en este instante, las mujeres solo deben haber nacido para amar, porque desde hoy ya no temo á la muerte, sino por perderte.

Alfredo estaba desconocido; su mirada era brillante, su pecho se agitaba fuertemente, y una sonrisa inmensa de felicidad vagaba entre sus labios.

—He sido un insensato, dijo, corriendo tras de esos placeres torpes y groseros, que solo servian para matar mis sentimientos y para borrar en mi mente los recuerdos de mis honrados padres. Rosa mia, yo no puedo dejar de amarte aunque solo sea por egoismo, aunque solo sea porque á tu lado me contemplo sin avergonzarme de mi mismo; aunque solo sea porque tu virtud me hace bueno; júrame una y mil veces que ese amor durará cuanto tu vida dure.



TOCADO DE TERCIOPELO.

—¿Dudas de mis palabras? ¿acaso puede una mujar faltar á ella? hay alguna que deje de amar?

Alfredo por toda contestacion cogió entre las suyas unas de las manos de Rosa, la estrechó contra su pecho con frenesí y por último la besó.

La pobre niña, encarnada hasta lo blanco de los ojos, se separó de él, y enviándole un beso desde lejos desapareció camino del pueblo, sin saber si andaba, si vivia ó si soñaba.

Su felicidad era tan grande que no pudo ocultarse á su pobre padre, honrado y virtuoso anciano, que consagraba á su hija todo cuanto cariño le habian dejado los dolores de la vida.

Por única respuesta á sus preguntas reiteradas, Rosa, al tiempo de darle el beso de despedida, que era la costumbre al acostarse, la dijo sonriendo:

—Mañana te contaré mi secreto.

VII.

Amaneció el siguiente dia tan deseado por el padre de Rosa, y la candorosa niña supo pintar con tan hermosos colores á su querido Alfredo, con tan bellas tintas aquella pasion, santa, pura, é ideal que consumia á entrambos, y con tales trasportes la felicidad de que estaba poseida, que el pobre padre lloraba de alegría como un niño, al oir á su querida Rosa.

Despues, sin embargo, cuando la niña pedia al espejo mas hermosura para agradar á su Alfredo, el anciano no pudo menos de temer por la ventura de su hija y de exhalar en un suspiro prolongado de tristeza y resignacion los presentimientos que nacian de su pecho.

Aquella tarde, á pesar de la resistencia de nuestro héroe, Alfredo quedó presentado al padre de su adorada, que ya olvidado de las lecciones del mundo, acogió como á un hijo al que tan bello, tan galante y con tan expresivas frases se anunciaba.

Pocos dias despues el previsor anciano, queriendo atar con mas fuerte lazo al hombre que disponia de su propia felicidad, puesto que era dueño de la de su hija, le propuso, haciendo uso de su gran influencia en el pueblo y en el distrito, hacerle candidato á la diputacion á Córtes.

Y despues de algunas largas conversaciones, llenas de magníficos pensamientos irrealizables acerca de la felicidad de España, proyectos de los cuales se reia en su interior nuestro héroe, Alfredo fué designado unánimemente por todos los prohombres, para tener la honra de representarlos en el congreso.

Y adorando á su Rosa, y permitiendo por ese mismo amor que su nombre se asociase á todo lo que en el pueblo se proyectaba, y acallando del todo los temores del anciano, Alfredo llenó tres meses de su existencia.

Todas las tardes los amantes volvian á la fuente para renovar ante ella sus pensamientos de amor.

Todas las noches Alfredo llegaba á su palacio de Madrid, y sin preguntar por sus amigos que murmuraban de él, se acostaba contento de sí mismo, y apenas daban las doce del siguiente dia, volvia á emprender su acostumbrada expedicion á la cordillera del Guadarrama.

Su pasion habia llegado al apogeo, y ya acariciaba en su mente la idea de casarse con Rosa; construir una linda casa en el pueblo, mitad palacio, mitad cabaña, para seguir allí con su adorada niña el sueño de amor que le habia hecho feliz tres meses.

Pero su inconstancia lo habia dispuesto de otro modo.

VIII.

Durante aquel tiempo su tia volvió á escribirle varias veces, quejándose de que no hubiese visto á su prima, que segun pactos de familia y de intereses le estaba destinada para esposa.

Alfredo leyó la primera carta relativa á la materia, y la rasgó furioso. Despues para no incomodarse mas arrojó á la chimenea las siguientes sin abrirlas.

Pero pasados tres meses, un dia recibió un billetito color de rosa, y perfumado que decia lo siguiente:

«Se suplica al Sr. don Alfredo Guzman García,

n.º 13.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Cadiz



AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 15.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC.

Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En España, Canarias y Portugal.
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
Precio de la edicion de lujo.
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
No se venden números sueltos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En las Américas Españolas
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
Precio de la edicion de lujo.
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: D. Abelardo de Cárlos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En los demás estados de América.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
Precio de la edicion de lujo.
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
No se venden números sueltos.



### Manteleta rusa.

Nada hay mas gracioso que esta manteleta *drapeada* para salir de un baile ó de un teatro. Nuestro modelo se hace de una especie de franela-tártaro encarnada con granitos de relieve. Su orla se ejecuta con galon negro de seda y esterilla de oro fina. Largos cordones de seda encarnada, terminados por borlas, se fijan delante, se echan hácia atrás, y se reunen por un pasador en forma de bola. En el extremo de la capucha se coloca una borla.

### Bolsillo al crochet.

MATERIALES.—32 gramos de torzal de seda punzó, un poco de la misma seda negra, dos argollas de acero talladas.

Se toma la seda encarnada, se hace una cadeneta de 6 puntos y se reune el último al primero; sobre este círculo se hacen 3 puntos sencillos en cada punto; esta 2.ª vuelta se compone, por consiguiente, de 18 puntos.

3.ª *vuelta.* — Se toma tambien la seda negra, y se hacen alternativamente un punto negro y dos encarnados; estos 2 últimos se hacen en un solo punto; la vuelta tiene por tanto, 27 puntos.

4.ª y 5.ª *vueltas.* — Como la anterior. En la 5.ª se crece un punto sobre los dos encarnados.

6.ª *vuelta.* — * 2 puntos negros en el primero negro de la vuelta anterior, — 3 encarnados sobre los 3 encarnados. Vuélvase á empezar desde *.



MANTELETA RUSA, VISTA DE FRENTE.



MANTELETA RUSA.

**Acompaña á este número un suplemento, el cual es una gran hoja de patrones, correspondiente al mes de marzo.**




LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Cadiz

n.º 15.

una urgente diligencia. Indecisos los interpelados se miraron como preguntándose si hasta allí llegaba su consigna.

Cogió Poniatouski con cierto despecho las riendas de su corcel. Pero en el acto dos robustos brazos paralizaron la celeridad de sus movimientos. Al querer pedir explicacion de aquella inusitada conducta, el conde se encontró frente á frente con el bailío, que le dijo con urbanidad:

—Señor conde, dispensad el brusco ademan de esos hombres, que llevan muy lejos la órden que se les ha intimado.

—Pero de qué se trata, caballero? con qué derecho...

—¡El señor Baron, continuó con calma el impasible magistrado, se halla acometido de un lijero accidente y desea que paseis á su presencia. Soy un amigo suyo y me ha suplicado saliese á vuestro encuentro.

Nada halló que contestar el conde á tan corteses palabras y siguió á su interlocutor al interior del castillo. Llegaron á una pieza aislada del edificio y al ver Poniatouski á varios hombres de extraña catadura agrupados á la puerta, volvióse hácia el bailío como pidiendo explicacion. Este miró con profunda expresion de entereza al conde mientras le decia:

—Caballero, hasta nuevas medidas permanecereis aquí vigilado, mientras un tribunal competente os reclame; y os aconsejo no intenteis violencia alguna, que no serviria mas que para agravar vuestra situacion.

En vano intentó el conde prorumpir en amenazas sobre su atropellada dignidad. El bailío le intimó con política que entregase si llevaba algun arma, no dando lugar á que pusiesen la mano sobre su persona. Forzoso le fué entregar un afilado puñal español que llevaba en la cintura, en cuya hoja descubrió la indagadora mirada del bailío una N. y una P.

*(Se continuará.)* ANGELA MAZZINI.

# LAS HIJAS DE LA MAR.

A DON ANTONIO DE TRUEBA.

Hallábame descansando sobre una peña del sitio llamado *la Magdalena*, despues de haber dado mi paseo por *el alta* y por el arenal del *Sardinero*, volviendo la vista unas veces á las siempre verdes praderas que hermosean los alrededores de la ciudad de Santander y otras hácia las imponentes soledades del Océano.

Pensando me hallaba en que de mis propios pensamientos jamás he podido darme cuenta delante del inmenso y oscilante espejo de las aguas marinas, revueltas y amenazadoras las mas veces, nunca tranquilas y en las que los filósofos han querido encontrar reflejadas las pasiones del corazon humano.

Yo admiraba en aquel instante, mas que en otros el genio de nuestro Quintana, que le tuvo bastante fuerte para empezar imponiendo silencio al Océano, al dirijirle su acento poderoso. Figurábaseme, sin embargo que Quintana, con su geniazo y todo, debia hallarse entonces mas cerca del modestísimo Manzanares, que del soberbio elemento que apostrofaba. Y así seria, sin duda, y tómese en cuenta si me equivoco; porque yo creo que ante la mar tanto piensa y siente el hombre que, á pesar suyo, enmudece y se olvida del intérprete de sus ideas y sentimientos.

Mudo, absorto, olvidado de mi mismo quedé por fin en la peña de *la Magdalena*, perdida la vista en el horizonte sereno, asordado por los discordantes y monótonos murmullos, sin notar que la mar subia, subia lamiendo el arenal y llegando ya á batir mi asiento, no tan elevado que pudiese yo estar libre de las húmedas caricias de las olas. Con grande empeño se acercaban á mí estas señoritas, dándome en el rostro con sus gasas de blanca espuma, como si algo tuvieran que decirme, y bajaban luego, arrastrándose hirvientes de coraje, mascando arena y murmurando no sé qué, para volver y revolver á la carga, impulsados por la voz lejana de su vieja madre, la mar gruñona.

—Chaf! chiff!—dijo por fin una ola morrocotuda, estrellándose con furia contra la peña. Y encaramándose de un salto, como quien está acostumbrado á darlos, me pegó la muy tal con espumosa mano una bofetada, de la que no pude darme por resentido aunque lo sentia, por aquello de que *manos blancas no ofenden*.

—Eh! señor Bustillo!... — continuó chisporroteando,—¿tiene V. la bondad de oir dos palabras?...

—Con mucho gusto, contesté: lo pide V. con tan buenos modos!

—Y ¿qué remedio teniamos, si vá ya media hora que le estamos llamando y se hace V. el sordo? fué preciso mojarle la oreja.



EXPLICACION DEL GRABADO DE MODAS.

**Trage de gasa de Chamberi blanca, con lunares encarnados.**— Lo bajo de la enagua se guarnece con un volante de tafetan blanco, sobre el que corre una tira del mismo tafetan formando puntas, y adornada por cada lado con gruesos rulós de tafetan encarnado; el borde inferior de estas puntas se guarnece con un encage estrecho blanco; esta tira sube hasta el talle estrechándose. La berta del corpiño escotada, y las mangas cortas.

**Vestido de casa.**— Enagua de cachemira verde; chaleco Luis XIII, con faldetas largas, y chaqueta muy corta con mangas casi estrechas, todo ello de cachemira igual á la enagua, con bordados de felpilla verde, de color mas oscuro que la cachemira, y fleco de felpilla verde.

**Niño de 7 años.**—Pantalones cortos y anchos, atados debajo de la rodilla; chaqueta redondeada por abajo. El vestido es de popelina gris de hierro, con rulós de tafetan gris de color mas claro que el de la popelina. Sombrero de bordes enroscados, de fieltro negro con pluma encarnada de gallo.

—Vaya! pues ya oigo. ¿Qué tenia V. que decirme?

—Voy allá. Déjeme V. tomar aliento, que traemos un viagecillo bastante largo. Venimos del cabo de Machichaco.

—Y ¿qué hay de nuevo por Vizcaya?

—Venimos precisamente á buscar á V. y las malas nuevas que traemos no dejarán de causarle sorpresa, así como la súplica que hemos de hacerle, si la marea nos dá lugar, que sí dará, por la cuenta que hemos venido haciendo por el camino.—Sabrá V. señor Bustillo, que su particular y buen amigo D. Antonio de Trueba, honradote, si los hay, vivia en Bilbao en paz y en gracia de Dios, muy querido de todo el mundo y no menos respetado que querido. Allí todos se hacen lenguas para bendecirle y alabarle, y alabar y bendecir sus obras, quiero decir, sus escritos, porque en ellos canta y enaltece lo bueno, lo bello y lo santo, sin murmurar de nadie, antes bien honrando á todos, pues hasta el valle Ibaizabal ya no cabe en sí de ancho porque el tal D. Antonio le ha echado algunas florecillas sobre las muchas que Dios le dió; y los rios que el valle atraviesan corriendo vienen á todo correr, los muy charlatanes, por meterse entre nosotras y contarnos con la sal que nos quitan lo que al paso suele contarles el señor Ibaizabal. En fin, nosotras teniamos formada una excelente idea de Trueba y, aquí

en confianza, como somos un poco vanidosillas, no dejábamos de esperar nuestra dedadita de miel del bondadoso cantor vizcaino, que no debia tenernos en menos que al dichoso Ibaizabal esas olillas de agua dulce que nos manda todos los dias, como si nosotras fuésemos niñas de las que se embohan con dulces.

Pero quién le dice á V. que de la noche á la mañana, sin encomendarse á Dios y muy tentado por el diablo, que nunca ha de dejar en paz á los buenos, se planta el amigote de V. sobre un peñon del cabo, frente al cual vivimos honradamente, subiendo y bajando, es decir, trabajando, como Dios manda; y armado de lápiz y de unas cuantas cuartillas de papel, aquel que por su delicadeza y por su respeto y amor á la familia, no ha recibido en el mundo mas que bendiciones, púsose á escribir un artículo titulado *La mar*, en el que se empeñó en decir las mayores perrerías de nuestra anciana madre y, por lo tanto, de nosotras; y á fe que no hay por donde cojernos en el tal articulito, que esa era la dedadita de miel que nos tenia guardada el cantor y cronista vizcaino.

Pero ¿qué diablos de bilis tendria atravesada don Antonio, para tratarnos de esa manera? *Arrojarse á la mar*, así, de golpe y porrazo... ¡mire V. que es mucha osadía! Y ¡qué ha de hacer nuestra pobre madre mas que enfadarse y ponerse furiosa con tales atropellos é insultos! Y todavía habrá quien extrañe que la mar esté picada!...

—¡Vaya, vaya! cálmense Vdes!—dije yo entonces,—que todo se arreglará.

—Sí; como lo de Caparrota. Pero, hombre de Dios! ¿cómo se ha de arreglar, si las cuartillas escritas con lápiz sobre el peñon del cabo, pasaron á otras escritas con pluma, y estas á la imprenta de un periódico que las dió á luz en su folletin, siendo luego tomadas para los folletines de otros y otros periódicos y leidas por miles de suscritores? Pues, digo! poquita aficion hay en España á leer los escritos del Sr. D. Antonio! Y lo peor es que el articulito de nuestras alabanzas, llegará á ser muy pronto uno de los *Capítulos de un libro* que, hablando con justicia, aunque agraviadas estamos, será digno de leerse por muchas razones; y ahí nos tiene Vd. otras mil y mil veces en el banco de la paciencia y con la coroza por montera, porque tendremos que sufrir hasta el ver traducidos nuestros agravios á varios idiomas, con lo cual se lavará el autor en agua de rosas, mientras nosotras mascaremos de coraje la sal de nuestras aguas.—Pero ¡calla! me ocurre una idea! Si pudiéramos lograr una real órden en que se prohibiese la lectura del articulito titulado *La mar*!

—Calle usted, inocente! ¿No sabe V. que, desde Adan acá, la privacion es causa del apetito? De ese modo, tendria V. infinitos lectores *de prohibicion real* y conspiraria V. contra su propia causa; que acaso, y sin acaso, la real órden haria mas milagros que el mismo mérito y la misma fama de Trueba, que es cuanto hay que decir. Prohibir es fácil; pero trabajar con prohibiciones para que una cosa deje de hacerse, desengáñese V., eso es *echar lanzas en la mar*.

—Pues, mire usted, no dejan de convencerme esas razones. Pero el caso es que hay que calmar de alguna manera á nuestra señora madre, que, con estas cosas, está, como V. vé, insufrible, furiosa, atacada de los nervios, con convulsiones; y nosotras somos las que pagamos el pato, porque cada sacudida de rabia que ella pega allá dentro, es para nosotras un empellon, que nos pone en desórden, y nos hace hocicar y darnos de calabazadas contra las peñas. Y, francamente, tampoco nos gusta á nosotras esta música, que estamos, como don Antonio, por la calma, por la tranquilidad y la buena armonía.

—Y ¿qué quieren Vds. que yo les haga?...

—A eso vamos. ¿No podria V. hacernos el favor de dedicarnos un articulejo, defendiendo á madre y poniendo á don Antonio como ropa de pascua?

—Pero ¿cómo quieren Vds. que yo zurre á un amigo, y á un amigo tan bueno?... Además, que no deja de ser verdad cuanto dice de la madre de ustedes el señor Trueba.

—Es que hay verdades muy amargas y que no son para dichas y mucho menos para escritas. Y, sobre todo, hablar de nuestra madre es *hablar de la mar*; lo que, para nuestro objeto, significa que hay mucho que decir en el asunto, y el señor Trueba no se propuso decir mas que lo malo. Pues qué, ¿así se trata de lo que es inmenso en cuatro cuartillas de papel? Eso, como V. comprende es querer *meter la mar en un pozo*.

—Bien; pero no creo yo que estén Vds. tan ciegas que no conozcan los defectos de la familia. Porque la verdad es que tienen Vds. faltas y pecados graves de que acusarse, pues la mar suele jugar á los hombres partidas bastante serranas, y siempre que nuestras madres ven embarcarse á sus hijos, alzan al cielo sus ojos llenos de lágrimas y rezan y bendicen el agua de Vds. entre sus oraciones; y no dejarán Vds. de confesar que *algo tendrá el agua cuando la bendicen*.

—Sí, señor; si nosotras confesamos todo eso! Pero tambien confesará V., por muy amigote que sea de don Antonio, que es una crueldad y una cobardía venir con todo ese aparato literario y *hecho un brazo de mar* contra nosotras, que no sabemos escribir; que á fe que si supiéramos, habíamos de volver la tortilla del revés, diciendo en vascuence y en castellano limpio todo lo bueno que tenemos, porque *estamos en un mundo tan miserable que si yo no me alabo*... Y yo le aseguro á V. que entonces habíamos de escribir contra el señor don Antonio con toda la amargura de que somos capaces, preguntándole lo primero quién es él para venir á echar la mar por tierra?...—Con que, vamos, sea V. condescendiente y defienda á nuestra madre ante el público, aunque sea sin zurrar á don Antonio.

—Pero ¿ustedes creen que el público oiria lo que yo le contase, con el agrado y el placer con que oye cuanto le cuenta Trueba?...

—Si lo dice V. por su falta de gracia, no se apure V... que nosotras se la prestaremos, que por algo nos dió Dios la sal; y si lo dice V. por su sobra de miedo, ¡qué diablos! valor! que *quien no se aventura no pasa la mar*.

—Y ¿qué voy yo á decir al público de la mar?

—Ya se le ocurriria á V. algo, si no fuese V. tan ingrato á nuestros favores: que la vista que V. tiene, aunque corta, y la robustez de que disfruta, á *la mar* se las debe, que se las dió á V. en aquellos hermosos baños que, siendo V. niño y enfermo, le mandaron tomar los médicos. Y en verdad, en verdad, que si el Sr. D. Antonio necesitase los bañitos de ola para su salud ó para conservar esa hermosa vista de que blasona, ya nos trataria con mas consideracion y se encariñaria con *la mar* mas bien que con los cínifes que le pican, y aun mejor que con los pájaros que le dan música y el arroyo que le dá murmullos, y hasta mejor que con las personas que trata y la casa que habita; que, sin salud, no hay música que regale el oido, ni arroyos que distraigan, ni personas de amable trato, ni casa que no se venga encima.

—Lo que es en eso tiene Vd. razon.

—Pues es claro que la tengo! Y ¿por qué ha de citar el señor Trueba los mancebos que la mar se traga y las pobres madres que los lloran, y no ha de tener ni una palabra para los hijos que recobraron la salud solo con respirar los aires del mar, y para las madres que, con lágrimas de gozo, los ven volver á la vida?

Y luego, tambien podia V. hacerse cargo en su artículo de esas comparaciones con los rios y con la tierra, que hace don Antonio, y que esto es lo que mas le carga á madre, porque es lo que mas hiere su amor propio. Allí no dice nada de las materias salitrosas que nosotras arrojamos á la orilla para que el labrador las recoja y las apile y haga ese rico abono con que dá á sus tierras la vida y la gracia que sus tierras no tienen, logrando así las pingües cosechas que van á llenar su granero. Tampoco dice nada de los excesos terribles de sus decantados rios que, cuando les dá por salirse de madre, que es como si dijéramos, *salirse de sus casillas*, arrastran y se llevan los puentes y los molinos y las casas, produciendo esas inundaciones devastadoras que destruyen en un instante lo que tantos afanes y sudores ha costado al hombre y que hacen perecer de hambre y desesperacion á innumerables familias. Ante esos cuadros ¿qué significan las plantas que dice don Antonio son fertilizadas por las evaporaciones fluviales? Y ya que tiene valor para venirse *así echando planta* yo diria al señor de Trueba:

«Venga V. acá, hombre de Dios! Si todas esas habilidades, y otras que me callo, hacen los señores rios hoy, que pueden venir corridos y avergonzados y hasta manchados con el lodo de sus culpas á refugiarse en el ancho y maternal seno de *la mar*, ¿qué no harian el dia en que nosotras les cerrásemos las puertas de casa y tuviesen que seguir vagos y desalmados por la tierra teatro de sus desafueros?

Pues ¡no digo nada de la señora *madre tierra*, como ustedes la llaman!... Por lo que dice don Antonio, cualquiera creeria que están ustedes ahí como en una balsa de aceite. Pensará que no se sabe todo en este mundo, aunque él lo calla, y que, entre otras muchas cosas graves, no ha llegado á nuestros oidos lo del terremoto de Manila, en cuyas ruinas quedaron sepultados tantos infelices, que luego al descubrirse aplastados y desechos, no podian ser conocidos ni aun por la madre que los parió. Las víctimas que allí hubo no tienen cuento y son innumerables los desgraciados que han quedado sumidos en la miseria, que apenas alcanzarán á remediar esos millones que, en nombre de Vds., les envia la caridad bendita de Dios.

Y ¿qué nos dirá don Antonio de esos terrenos que se corren y se caen, descarrilando trenes, de esos puentes que se hunden, de esos temblores de tierra que ponen espanto y obligan á emigrar, de esas montañas que se derrumban, improvisando abismos, de cuyo insondable y negro fondo no hay quien saque al incauto y perdido caminante?—Al menos nuestra pobre madre tiende siempre á empujar hácia nosotras los cuerpos que se hunden en su seno y algunas veces, á fuerza de fuerzas, logramos sacar á la orilla los cadáveres, para que sobre ellos recen las familias desoladas y los depositen en el recinto de los que duermen en paz.

¡Por el castillo de San Martin, que ahí cerca tiene usted! Haga usted el favor de no olvidarse en su artículo de aquel bilbaino Martin de Olarte que nos cita don Antonio y que dice que se moria de tristeza en las soledades del mar y que solo pudo consolarle la Vírgen de Begoña, permitiéndole oir allá muy lejos el sonido de las campanas de su santuario, que era para Olarte una dulce y fortificadora armonía de la pátria.

—Y ¿por qué cree V. que viene á cuento el acordarse de aquel triste navegante?

—Pero ¡santo varon! ¿no conoce V. desde luego que aquel D. Martin debia tener muy cerca de la iglesia de la Vírgen una casita, donde vivirian sus padres, su mujer, sus hijos, esos pedazos del alma que ligan á Vds. á la tierra, y que son los que, con sus amores, constituyen la pátria?... Pero el infeliz huérfano que sufre su abandono, desheredado del amor de la familia, sin un amigo en la tierra, de la que parece que le arroja la misma facilidad que contempla en otros hombres y ante la cual todavía es mas grande su desventura; ese, que tanto llora, no puede vivir donde tantos rien; ese no tiene pátria en la tierra y la busca en las tristes, solemnes y melancólicas soledades del mar. Sobre nosotras han pasado, gimiendo las quillas, las naves de muchos corazones que huian de la tierra, y que, mezclando sus suspiros con los suspiros de las brisas marinas y sus acentos con sus eternos murmullos, encontraban consuelo, aprendiendo las oraciones que no pudo enseñarles una madre, fortaleciendo su fe ante la majestad de nuestro gracioso elemento: y así, levantados por la naturaleza hasta Dios, han esperado en Aquel, á cuyo lado no hay huérfanos, y han oido las sublimes y santas armonías de la verdadera pátria.

—¿Sabe V. qué me ocurre, despues de haber oido ese discursito, que si como curan Vds. el cuerpo con esa sal y esa gracia que tienen, curasen el alma con la virtud de sus ideas, habia de traer á tomar los baños de mar á mas de cuatro enfermos sin aprension que yo conozco?...

—Pues ya que está V. tan conforme con nuestras ideas, vaya V. corriendo á su casa, que ya es algo tarde y, como casado, es V. un hombre lleno de obligaciones; y no olvide V. la que ha contraido de escribir ese articulito, que nosotras, ahora que nos ayuda la marea, nos volvemos, descuidadas en su palabra, á nuestro cabo de Machichaco.

—Vayan con Dios á su cabo, que yo voy atando los que Vds. me dejan sueltos, para formar el artículo.

—Ah! ya me olvidaba!... Procure V. concluir, de cualquier modo, haciendo amigo nuestro á D. Antonio; que ya que no en su libro de los *Capítulos*, en otro tan bueno y mejor, si cabe, puede ser que nos dedique aquella dedadita de miel, que no todas han de ser para el dichoso Ibaizabal. Dígale V. que, aunque gruña y nos zurre madre, lo que es por nosotras *las olas*, no hay inconveniente en que *echemos pelillos á la mar*.

EDUARDO BUSTILLOS.

## A OSCURAS.

I.

Cri, cri, cri, cantan los grillos,
rra, rra, rra, cantan las ranas,
qui-qui-riqui, canta el gallo;
mas ¿qué dicen cuando cantan?
Dicen: «Bien haya la noche,
porque goza uno á sus anchas
sin que importunos le estorben,
ni zumbones le den vaya!»
Así digo yo, morena,
cuando á mi ladito te hallas,
que la luz de los candiles,
ni la luz de la mañana
donde tus ojos están
no hacen maldita la falta;
*pues para alumbrarme á mí*
*la luz de tus ojos basta.*

II.

Estáte bajo esas nubes;
estáte, luna, y no salgas
que me encuentro bien á oscuras
con mi morena del alma.
Como estoy ciego de amores
la luz no me sirve nada;
como estoy ciego no veo,
pero el que está ciego, palpa.
Estáte bajo esas nubes,
estáte, luna, y no salgas,
que quiero descolorida
á mi morena del alma,
que en cuanto salgas tú, luna,
se me pondrá colorada,
*que para alumbrarme á mí*
*la luz de sus ojos basta.*

III.

¡Cuánto te quiero, morena!
¡Qué bien, qué bien se descansa
á oscuras sobre tu seno,
á oscuras sobre tu falda!
¡Qué buena vida en el Polo
con una buena muchacha,
porque allí medio año es noche
y el otro medio allá se anda!
Vámonos, morena, al Polo;
pero no, buena es España,
que allí las chicas son hielo
y aquí las chicas son áscuas;
aquí las chicas son pólvora,
aquí las chicas son llamas,
*y para alumbrarle á uno*
*la luz de sus ojos basta.*

IV.

Morenita de mis ojos,
ya empieza á alumbrar el alba,
ya cantan las avecillas
en esta fresca enramada;
ya el sacristan de la aldea
tan-tan, toca las campanas...
Alba, apaga tus antorchas,
aves, dejad las tonadas,
sacristan toca la queda
si de la torre no bajas...
Pero ay! morena, que sigue
alumbra que alumbra el alba,



# LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56 Rue Jacob. Paris

nº 17.

pesura como rayos del cielo, llenaron de pavor á los indios, los cuales hicieron resonar el aire con sus lamentos.

Alonso de Ojeda, al frente de los 20 caballos, cargó impetuosamente al centro del ejército enemigo, penetrando por medio de los indios lanza en ristre y espada en mano; y habiendo dado suelta á los perros, completaron la derrota.

En el descubrimiento y conquista de la la isla de Puerto-Rico, se hace mencion de un perro famoso dotado de singular inteligencia y bravura.

El perro *Becerrillo* que así se llamaba, tenia parte y media, como si fuera un ballestero, de lo que se ganaba en las expediciones, tanto en oro como en esclavos y demás despojos, lo cual cobraba su amo.

Conocia los indios que eran de guerra y los que estaban en paz con los españoles, como si fuese una persona, y entre otras muchas se cuenta la anécdota siguiente:

Un dia los españoles dieron una carta á una india vieja para que la llevase á cierto punto de la isla, y ya que se habia alejado á buen trecho soltaron el perro que echó á correr tras de ella.

Viéndose la india perseguida por el perro, paróse en el camino, y sacando la carta, se la mostraba, diciéndole:

—«Señor perro: yo voy á llevar esta carta á los cristianos, no me hagas mal, perro señor.» «Paróse el perro muy manso, dice el historiador Herrera, y comenzóla oler, y alza la pierna y orinóla, como lo suelen hacer los perros á la pared, de que quedaron los castellanos admirados.»

curó diversas veces hallarse á su paso para aclarar sus sospechas. Habia creido reconocer las facciones de un temido bandido, cuya persona habia alcanzado á ver mas de una vez en las fragosidades de las montañas.

Mas tarde el buen Frank dió parte á su señor de la alarma difundida en el distrito, por algunos desmanes cometidos en el país por una partida de forajidos, cuyo gefe aseguraban llamarse Norberto Poniatouski.

Duspues de la partida de sus amos para Viena, el pais habia gozado de la mas perfecta tranquilidad, olvidando enteramente aquel accidente: mas luego que el Baron y Etelvina reaparecieron en el castillo, tratándose del matrimonio de esta con el hombre abrigase hostiles proyectos: y habiendo visitado sin éxito algunas piezas, permanecció tranquilo hasta que pocos momentos antes de la desaparicion de su señora, le pareció oir un sordo ruido, como si se cerrase con violencia una puerta de alguna vacia y distante habitacion.

Hasta aquí llegaban sus observaciones respecto á la pasada época del ya referido desastre. En la actualidad siempre fiel servidor de la familia de Stalchid, participó de la alegría de estas al tratarse del enlace de la mas rica heredera de la comarca, con el expléndido conde Poniatouski. Por acaso, hallóse un dia frente al prometido de Armanda, y figurósele descubrir la facciones del foragido de otros tiempos. Extremecióle esta descubierta y buscó la ocasion de cerciorarse. Llegó por fin, pero aquel dia, fué la víspera del asesinato intentado en su persona, pues al dia siguiente se sintió acometer en el bosque por un enmascarado, y nada mas podia decir...

Al recobrar sus fuerzas con la vida, el infeliz, lleno de inquietud por la suerte de su señorita, volvia con el ansia de hacer una revelacion, que recelaba fuese ya tardía.



EXPLICACION DEL GRABADO DE MODAS.

**Niña de 7 años.—Trage de alpaca gris.**—Lo bajo de la enagua se guarnece con dos tiras al sesgo de tafetan escocés, á cuadros encarnados, verdes y blancos. Entre las dos tiras va un bordado de trencilla encarnada. Corpiño escotado con mangas cortas; cinturon de tafetan escocés atado por detrás. Pequeña pelerina guarnecida como la enagua, recta por detrás, con puntas cuadradas por delante.

**Vestido de medio luto.**— Trage de pult de seda negro, orlado por un volante estrecho, sobre el cual corre una tira de tafetan violeta, recortada en presillas que suben sobre la enagua, y orlada por un encage estrecho negro. Sobre esta tira se ven sobrepuestos de encage negro; el corpiño escotado tiene por delante un peto violeta. La berta, de la misma tela y color que el trage, está cubierta con presillas violetas, adornadas como las del trage. Mangas cortas de buche.

**Trage de tafetan gris, bastante oscuro**, adornado con una tira de tafetan gris claro; rodeada de cintas de terciopelo negro estrecho y encage negro tambien estrecho. Chaleco igual al trage, así como la chaqueta, que lleva la misma guarnicion que este último; mangas semi-ajustadas, con hombreras.

# EL HOMICIDA.

## EPISODIO HISTORICO.

Justo será que demos un resúmen de la declaracion del buen Frank al bailio.

A la llegada del noble conde el castillo de Stalchid en demanda de la mano de la hermosa heredera, hallábase el guarda-bosque á su entrada principal. La fisonomía del noble señor, le hizo extremecer, y no dando crédito á sus ojos, procuró... hijo del Podestá, aseguró el guarda-bosque haber visto mas de una vez cruzar rápidamente un hombre encubierto, cuyas facciones no habia podido descubrir por mas que lo intentara: deseaba antes de dar parte á su señor, conseguir averiguar mas positivos datos sobre la presencia de aquel intruso.

Las fiestas que se preparaban lo distrajeron de aquellas ideas, y llegó el dia de las bodas. En la hora en que todos los habitantes del castillo se entregaban al placer; y Etelvina seguida de sus jóvenes amigas, corria gozosa, ocultándose de sus compañeras por el parque y las habitaciones, Frank creyó distinguir á la incierta luz del crepúsculo una sombra deslizarse entre los árboles y desaparecer por el vestíbulo del palacio.

Parecióle á Frank una insensatez que un solo

Hemos visto que la Providencia interpuso su mediacion para el segundo atentado proyectado contra la familia de Stalchid, por el malvado bandido Norberto de Poniatouski.

Una causa célebre se debatió por aquel tiempo en los tribunales de Viena. Un temido foragido, vástago espúreo de noble raza, so pretexto de despreciar las leyes, queriendo vengar una medida rigurosa tomada por el gobierno contra sus desórdenes, se reunió á una partida de malhechores, asolando por intervalos el país.

Un dia, desgraciado para la infeliz Etelvina, alcanzó á verla, y la profunda impresion que le causó su hermosura fué tal que puso en juego para conseguirla cuanto puede combinar una violenta pasion, con un carácter audaz y emprendedor.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Cadiz

das estaban fijas en un punto, y en mas de un semblante sorprendimos dolorosa ansiedad. Dos nuevos actores entraron en escena, una mujer de continente aristocrático, vestida pobremente, atravesó con paso inseguro el largo espacio que separa desde la puerta al único asiento que habia vacante; la miramos fijamente y vimos en su semblante densamente pálido... la huella profunda de una mise-



TRAGE PARA NIÑO DE 1 A 2 AÑOS.

ria horrible. Era tan triste y tan dolorosa la expresion de sus ojos, que hasta la encantadora niña de rubios cabellos al mirarla dejó de sonreir y dijo por lo bajo:—Pobre señora, cuánto deberá sufrir!...

En pos de ella entró un anciano vestido con un pantalon y una chaqueta de paño, que fué azul, pero que ahora no se puede decir qué color tiene, dando vueltas entre sus manos á una gorra galoneada de oro. El pobre hombre miró en torno suyo y no viendo en donde sentarse, se apoyó contra una elegante mesa de mármol blanco de mucho mérito: la expresion de su rostro tenia esa vague-



SILLA DE TIJERA.

dad que se encuentra generalmente en los ancianos.

Cuando se presentó á recibir quejas y suspiros el señor á quien todos esperábamos, muy amable, atento y fino en sumo grado, el primero que se le acercó fué el anciano, el que en entrecortadas frasus le dijo que habia sido mas de cincuenta años guarda... no recordamos de qué, y venia á reclamar ciertos atrasos.

El Señor L... le contestó que todavía no estaba terminado el expediente. Al oir estas fatales palabras el pobre hombre le dió maquinalmente nuevas vueltas á su gorra y murmuró en tono suplicante:

—¿Con que no hay nada, señor?

—Nada, hombre, nada; contestó impaciente el Señor L...

A esta segunda afirmacion de la triste negativa, el anciano restregó sus ojos como hacen los niños, y sacando un pañuelo se enjugó con fuerza el llanto que resbalaba por sus mejillas. Al ver tan viva afliccion el Señor L... le dijo afablemente:

—Pero hombre de Dios ¿va Vd. á llorar por eso?



TRAGE PARA NIÑA DE 2 Á 3 AÑOS.

—Pues no he llorar, señor, le repuso con marcada afliccion, si ese es el único recurso con que cuento para mantener á dos hijas y diez nietos...

A esta exclamacion tan sencilla como tierna, todos los circunstantes miraron con interés al anciano, que ya no aparecia como un árbol seco y estéril, porque de su vida estaban pendientes doce

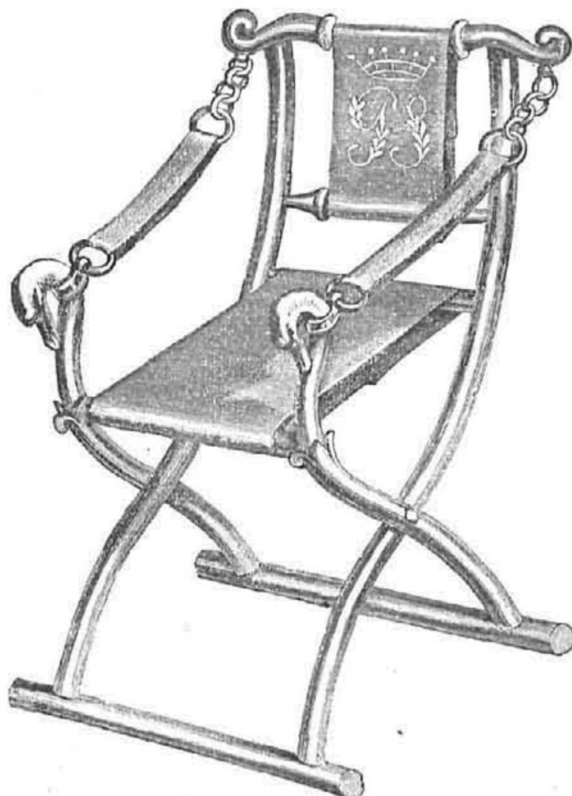


CHALECO PARA SEÑORA.

criaturas, porque á doce existencias les prestaba savia. Y ¡quién sabe cuántos sabios y cuántos héroes podrian salir de su tercera generacion!...

El Señor L... se sintió profundamente conmovido, y le aseguró al anciano que pasados dos dias tendria el gusto de entregarle los documentos que tanto deseaba, teniendo en ello un verdadero placer.

El buen hombre le dió mil y mil gracias, y salió



SILLON DE TIJERA.

llevándose tras sí las simpatías de cuantos escucharon sus sencillas y tiernas palabras; su verdadera miseria, su extremada pobreza, habia conmovido los corazones mas indiferentes; habia despertado la misteriosa simpatía del dolor.

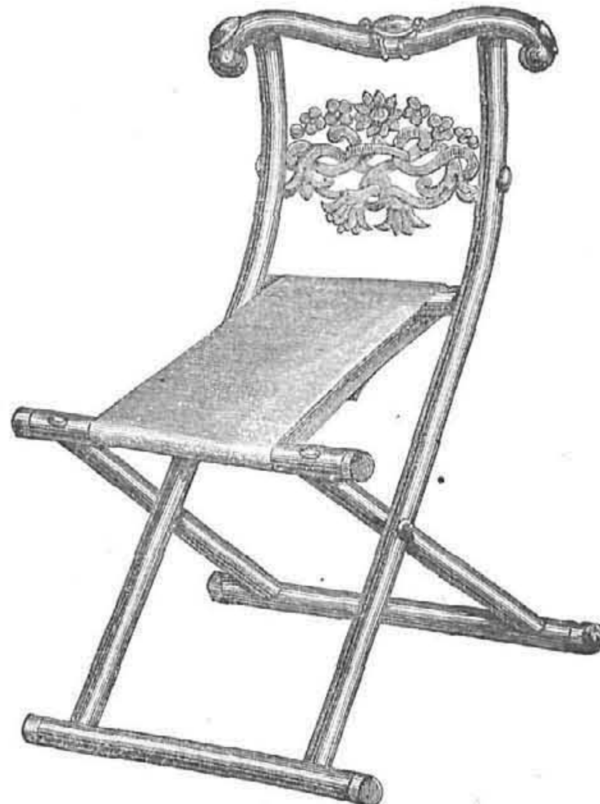
Un nuevo personaje apareció en el dintel de la puerta acompañado de un pequeño galgo inglés.



DELANTAL PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.

Era un jóven italiano de negros cabellos y pálida faz, de mirada dulce, pero tan triste, que se adivinaban las lágrimas aun cuando no se veian brillar; tomó asiento y su perro le acariciaba tenazmente como para sacarle de la profunda abstraccion en que se hallaba sumergido su dueño.

Cuando el extranjero vió que el Señor L... iba á retirarse, se levantó, y en un ininteligible español le preguntó el resultado de dos solicitudes que tenia presentadas. Diálogo que mas de una vez causó la risa de los demás, porque no se entendian ni uno ni otro: vinieron nuevos empleados á tomar parte



SILLA DE TIJERA.

en la cuestion, y como siempre, no sabemos por qué, cuando se habla con extranjeros se grita á mas y mejor, nuestros paisanos alzaban la voz hasta el cielo, y el italiano los imitaba fielmente. Despues de mil *quid pro quos*, algunos de ellos chistosísimos, se vino á sacar en claro que las solicitudes habian sido devueltas sin resultado alguno.

Estas últimas palabras las comprendió al instante el extranjero: miró á todos con una mirada incierta y vaga, volvió á mirar en torno suyo como buscando algo, y abriendo sus brazos y alzándolos al cielo, exclamó con una voz desgarradora juntando sus manos:

—Pobre Angiolina!... pobres diávolos!... y cayó desplomado en un sitial.

La voz de aquel hombre tenia una vibracion tan rara, tan extraña, tan desconocida, pero tan triste, tan dolorosa, y tan conmovedora, que parecia que habia ido recogiendo ecos de todas las tumbas para darle á su voz aquel tono de dolor supremo; aquella inflexion tan poderosa y tan sublime, tan verdaderamente grande que se hacia dueña de todos

los sentimientos, que sujetaba á su dolor las sensaciones, inspirando interés, ansiedad, simpatía, é inquietud indefinible, anhelo inexplicable: en aquellas cortas frases habia revelado el extranjero, que tenia una mujer amante y unos hijos queridos; pero no una mujer que se quiere por costumbre, y unos hijos que se aman por ley natural, no... era aquella Angiolina la mujer de sus sueños: era la necesidad imperiosa de su alma: era el aliento de su vida, era la emanacion de todos los amores refundidos en un corazon.

Esto comprendimos en el grito de suprema agonía *que lanzó el extranjero, y esto mismo ó algo* parecido debieron comprender los demás, porque los empleados, acercándose á él, le dijeron:

—Esperad todavía... vamos á buscar de nuevo.

Y se fueron... ¡Con cuánto afan y temor esperábamos su vuelta! Volvieron: el jóven se adelantó hasta ellos. El Señor L... le dijo tristemente:

—No hay nada.

El extranjero se cubrió el rostro con las manos y murmuró con voz apagada.

—¡Pobre Angiolina!...

Su débil acento parecia el eco del dolor que se dar la dolorosa historia del jóven extranjero: el eco de su voz resonará siempre en nuestro oido y al declinar la tarde, cuando escuchamos ese murmullo vago y sin nombre, ese prolongado suspiro de la humanidad, creemos percibir un sonido nuevo *y extraño, una voz que murmura.*

—Pobre Angiolina!—Él de nosotros no guardará un recuerdo: nosotros guardamos de él la tierna reminiscencia que deja en pos de sí la simpatía del dolor.

Amalia Domingo y Soler.

## DIEU PROTEGE LA FRANCE.

### HISTORIA DE UN NAPOLEON.

(Conclusion.)

IV.

¿Necesitaré referiros nuestra conversacion durante el almuerzo? Lo creo inútil; básteos saber que se habló mucho y muy bueno, y que al dar las dos, aun no habiamos abandonado la mesa. A fuerza de preguntas y de observaciones llegué á formar mi juicio sobre el carácter y las ideas de Camila. Amaba el lujo, pero odiaba la riqueza: su corazon abierto antes de tiempo á las ilusiones y á los deseos, necesitaba placeres mas dulces, menos efímeros que esos placeres del gran mundo que solo halagan la vanidad y el amor propio, pero que ceden ante el sentimiento, y se extinguen á la sola idea de la duracion.

Camila habia sido víctima de las preocupaciones de la alta sociedad, y niña aun, se unió á un hombre que nada le podia dar en pago de su amor; hombre frívolo, inconstante, esclavo solo de la moda y el vicio; de esos que arriesgan un millon por la valentía de un caballo que ha de correr en el hipódromo, y no esponen un real por la virtud de una mujer que deshonran á los ojos del mundo.

Por fortuna, á los tres ó cuatro años de su matrimonio, que casi no lo habia sido mas que en el nombre, el esposo de Camila fué muerto en un duelo que provocó; su esposa tenia entonces poco mas de veinte años. Sintió su pérdida como debia sentirla una mujer honrada, pero se consoló pronto, porque era muy jóven, y su enlace le habia servido de provechosa enseñanza para lo futuro. Entonces abandonó su casa, viajó por el extranjero *algun tiempo, acompañada de su tia, y volvió* con el firme propósito de consagrar su vida á un hombre que anhelara hacerla feliz, y al cual á su vez, pudiera descubrir los tesoros de cariño y de ternura que guardaba en su corazon.

Esto fué lo que aprendí en el almuerzo, y lo que ella me dió á entender con sus palabras,

¿Era yo el hombre que ella deseaba? Este problema es el que debe resolverse muy pronto.

Permaneciamos aun en el comedor, cuando un criado anunció al vizconde de...

—Que pase aquí, dijo Camila al criado, y luego añadió dirijiéndose á mí:

—Mi primo, un fátuo de los que abundan en los salones, que tiene la necia presuncion de creer que le amo, y la gratitud suficiente, segun dice, para corresponderme.

El vizconde apareció en el umbral de la puerta.

Sin ser feo, tenia su figura un no sé qué de estravagante que inspiraba risa: era pequeño, enjuto, de ojos rasgados pero casi sin brillo, y su rostro estaba rodeado de una barba oscura y rizada, que formaba un raro contraste con su cabello lácio y partido en mitad de la frente.

—Amada prima! exclamó despues de saludarme con una ligera inclinacion de cabeza; supongo que estarás enfadada conmigo por los tres dias que han pasado sin venir á verte?

—No por cierto; no he pensado en semejante cosa; por el contrario, ahora mismo hablaba de lo satisfecha que me hallo hace algun tiempo, y aquí está un caballero que no me dejará mentir.

—Puede usted asegurarlo, señora, porque yo participo de su satisfaccion.

—Y á propósito de este caballero; primo, tengo el honor de presentártelo; D. Enrique M., uno de mis mejores amigos.

—No recuerdo haber tenido el gusto de verle hasta hoy, interrumpió el vizconde vivamente.



VESTIDOS DE NIÑOS.

**Niña de 8 años.—Trage de popelina gris** bordado de trencilla grosella; cinturon con tirantes, y gran faldeta detrás; corpiño de nansouk blanco, con mangas largas.

**Niño de 6 años.—Vestido de cachemira** color castaño. Pantalon ancho atado por debajo de la rodilla; botines de la misma tela; chaqueta cerrada, larga, con cuatro faltriqueras, sujeta por una correa del color del vestido; el cuello de la chaqueta es vuelto; camisa de cuello vuelto.

**Jovencito de 12 á 13 años.—**Pantalon y chaqueta-saco de paño gris; la chaqueta tiene cuatro faltriqueras aparentes; chaleco igual á la chaqueta; gorra de paño gris.

**Niña de 6 años.—Trage de piqué blanco,** con bordados de trencilla color castaño; corpiño escotado; mangas cortas de buché; el cinturon, la berta y las mangas se guarnecen con un rizado estrecho de nansouk blanco; camiseta alta con mangas largas de nansouk; sombrero de paja con plumas y terciopelo, ámbos de color castaño.

**Niño de 8 años.—Vestido completo de popelina** gris; pantalon ancho sujeto debajo de la rodilla; blusa con correa; la blusa se abotona por un lado.

perdia en el espacio de la desgracia. Todos le miraban con profunda compasion: el pobre perro se abrazaba á sus rodillas y aullaba sordamente. Pasó algunos momentos sumido en su dolorosa meditacion, y despus, alzando la cabeza y mirando á *todos lados* como el que despierta *de un penoso* sueño, saludó cortesmente y se fué seguido de su pequeño é inteligente galgo.

Cuantos se hallaban en el salon afirmaron que nunca habian oido una voz que tanto les conmoviera. La niña de cabellos de oro exclamaba:

—¡Cuánto daria por conocer á Angiolina: me figuro *que ha de ser muy hermosa,* porque solo siendo encantadora se podrá inspirar esa pasion que siente el italiano por ella.

Nosotros aseguramos que nunca podremos olvi-




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 22.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**

**Sumario.**—Vestidos de niños.—Trage para niña de 10 años.—Vestido para niño de 4 á 6 años.—Trage princesa para niña de 6 á 7 años.—Cuello recto y manga interior que le acompaña.—Trage de piqué para niño de año y medio á dos años.—Albornoz Victoria.—Capa Estuardo.—Capa Danesa.—Capa Profeta.—Cuello mari-

VESTIDOS DE NIÑOS.




AÑO XXIII. **PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,** NUM. 22.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**

**Sumario.**—Vestidos de niños.—Trage para niña de 10 años.—Vestido para niño de 4 á 6 años.—Trage princesa para niña de 6 á 7 años.—Cuello recto y manga interior que le acompaña.—Trage de piqué para niño de año y medio á dos años.—Albornoz Victoria.—Capa Estuardo.—Capa Danesa.—Capa Profeta.—Cuello mari-

VESTIDOS DE NIÑOS.



LA FIESTA DE LAS FLORES.



EXPLICACION DEL GRABADO DE MODAS.

**Vestido de boda.**—Trage de pult de seda blanca; un volante muy lijeramente fruncido, con cabeza dentada, va puesto en el borde del trage, y disminuye de altura de trecho en trecho; el volante está adornado con una rica pasamanería de seda blanca con bellotas lárgas; corpiño montante, con faldeta corta todo al rededor, excediendo ligeramente por las caderas; mangas estrechas, sin ser ajustadas, con hombreras y adornos de pasamanería blanca; velo de tul blanco; la parte superior está redoblada y echada hácia atrás.

**Vestido de calle,** que puede convenir á la m dre de la novia. Trage de pult de seda verde-prado; lo bajo de la enagua está guarnecido con un rizado estrecho: l guarricio  principal se compone de encage negro, dispuesto en cuadr longos rellenos por bullones, de tela igu l á la del trage. Corpiño montante con al mares de encage; mangas estrechas reproduciendo la guarnicion del trage; toquillon de encage negro de Chantilly. Sombrero de tul blanco, adornado con plumas blancas.

**Vestido de boda.**—Trage de tafetan blanco. La enagua va orlada con un bullon de gasa de seda blanca, sobre el cual corre un encage estrecho blanco; ancho arabesco formado por bullones semejantes. Corpiño con escote alto cuadrado, y al rededor de este un bullon; otros bullones forman las hombreras y las vueltas de las mangas; velo de tul blanco.

perdido, un sollozo de la brisa, una hoja arrastrada por el viento, despiertan en ciertas imaginaciones tristes memorias, delicias pasadas, presentimientos sombríos. Además, Narciso habia sido víctima de uno de esos dolores intensos que son la pesadilla de toda una existencia; habia visto desaparecer de la tierra un ser que él revistiera de todos los encantos imaginables; ser que fué mucho tiempo su ángel bueno, y cuya ausencia lo arrojó del cielo para lanzarlo por un camino donde solo encontró llanto y amargura. Muchas veces, vagando solitarios á la caida de la tarde por las alamedas del Buen Retiro, he escuchado de sus labios la historia de su vida, que yo no acababa entonces de comprender, y que hoy comprendo por desgracia demasiado.

Al cabo de un rato de silencio, durante el cual mil ideas confusas se agitaron en nuestra mente, mi jóven compañero volvió á tomar el hilo de sus recuerdos, prosiguiendo:

—Creo inútil referirte todos los pormenores de aquella conversacion, que no hizo mas qeu prolongar el martirio del anciano. Tú no sabes aun lo que es una agonía, no calculas lo inmenso, lo terrible de esa lucha entre la vida y la muerte; la una exhalándose en lamentos y súplicas, la otra robando al corazon sus latidos, y trayendo á la imaginacion mares de sombras; tú no sabes eso, y ¡ojalá consiguieras ignorarlo siempre!

—Pero, ¿cuál fué el resultado de aquella escena?

—Voy á decírtelo; era ya cerca de la media noche, cuando el anciano, agradecido sin duda á mis consuelos, y deseando por su parte recompensarlos, me hizo aproximarme mas á su lecho, y con una voz tan débil que apenas pudo llegar á mi oido:

—Jóven, me dijo, quien quiera que usted sea, es un hombre generoso y bueno; nada puedo darle que sea una prenda digna de usted y de mí, pero voy á hacerle un presente que es el único tesoro que poseo, y el cual, sin usted, me hubiera acompañado á la tumba.

Y diciendo esto sacó del bolsillo de su mugriento capote un paquete de tela gruesa, por cuyos lados sobresalian algunos fragmentos de papel ya rojos por el tiempo.

—Hubo una edad, añadió, en que yo tambien fuí generoso, porque era jóven como usted; el infortunio no me ha despojado de mis sentimientos; en prueba de ello entrego á usted esos papeles que guardan alguno de los episodios de mi vida, trazados á veces entre los ruidos del campamento, á veces en la calma de los hospitales; guárdelo como la pobre herencia de un veterano, y Dios quiera encuentre usted en ellos algun buen ejemplo que imitar.

Yo tomé con religioso cuidado el paquete, apreté la mano helada del anciano entre las mias abrasadoras, y me lancé fuera de la habitacion porque necesitaba respirar... y gemir.

Paseando estaba por el patio con los brazos cruzados, cuando se me plantó delante el posadero preguntando:

—¿Acertaré yo?

—Lo ignoro, respondí, pero á propósito, ¿cuánto gasto ha hecho ese hombre en los tres dias que lleva de permanencia aquí?

—Veinte reales, señor, si quiere usted examinar la cuenta...

—No es necesario: tome usted cuatro duros por si todavía se le ocurriese algo.

—Mucho sobrará, caballero.

—Guárdelo usted para ayuda del entierro.

Pocos instantes despues me dirigí á la galera, con ánimo de descansar en ella un rato, en tanto llegaba la hora de proseguir la marcha.

El sueño me rindió, y cuando desperté, estábamos ya muy lejos del pueblo donde habíamos pasado la noche. Mis compañeros habian tenido por conveniente darme esta broma.

—¿Y el soldado?

—Tambien fué esa mi primera pregunta al abrir los ojos; la respuesta del mayoral fué que habia muerto á la madrugada.

—¿Y tus amigas del viage?

—Ignoro lo que ha sido de ellas; yo las dejé en Zamora, y salí al dia siguiente con direccion á Portugal.

Hasta aquí la historia que me refirió mi amigo: en cuanto á la herencia á que se refiere, pasó desgraciadamente á mí, y me ha servido de fundamento para un libro que acaso vea algun dia la luz pública.

Hé aquí el motivo de esta trasmision consignado en una carta enlutada que guardo entre mis papeles, y que está concebida en estos términos:

«Bercelona 7 de agosto de 1859.—Mi querido amigo: En nombre de mi desolada familia; en nombre tambien del cariño antiguo de usted á mi hermano Narciso, tomo la pluma para noticiarle su desgraciada muerte, ocurrida ayer á las seis de la tarde. Despues del nuestro, el recuerdo de usted ha sido el mas vivo en su imaginacion; en prueba de ello, recibirá usted por conducto particular un paquete lacrado, memoria de cariño que tengo encargo de remitirle, segun su expresa voluntad. Yo he llorado mucho; pero Dios me dá fuerzas, y viviré para consolar á mi madre que ha sufrido mas que yo.

Ruegue usted al cielo por el pobre Narciso, y no se olvide en sus oraciones de su afligida hermana, y de usted verdadera amiga

TERESA M.

Posdata.—Mi hermano ha muerto siendo teniente de artillería.»

En cuanto al paquete que recibí dos dias mas tarde, era el mismo que el viejo soldado habia regalado á Narciso antes de morir, y el mismo que yo conservo cuidadosamente, no sin haber derra-

para hacer ver su habilidad á su contrario, disparó el tiro á propósito sobre una águila que cruzaba los aires.

Salcedo es hoy militar y hace algunos meses se ha casado con Lola, la vecina que fué de Luis, y que segun dicen, le amaba mucho antes de su duelo con éste.

Lola es en todas partes admirada por su belleza y sus virtudes, gracias al ángel que se ha propuesto no mezclarse en negocios agenos, y sobre todo en los de Luis, á quien ha prestado hace poco el último favor, recogiendo el alma de su patrona, que murió de un constipado *leve*, y llevándola donde están las de los escogidos.

Cuando al repasar la lista de los amigos ausentes, á quienes no hemos visto hace años, se pronuncia el nombre de Luis, no falta quien diga, al referir sus locuras y pensar en su brillante porvenir:

—¡Qué cambio tan notable! Preciso es confesar que ese muchacho está protegido por un ángel bueno!

MANUEL DEL PALACIO.



ROPON MARIA-ANTONIETA.

# LOS COLEGIOS.

Los colegios son una necesidad triste sin duda, pero necesidad al cabo, y supuesto que no es dado prescindir de ellos, lo esencial es organizarlos del mejor modo posible. Pocas son las familias bastante acomodadas para dar á sus hijos el beneficio de la educacion é instruccion domésticas completas: además nuestra legislacion en el ramo de instruccion pública, tan viciosa en mi sentir como procuraré demostrar en este artículo, exije todavía para el abono académico de una parte de la segunda enseñanza, que los niños la reciban ó en los institutos del gobierno ó en establecimientos particulares incorporados á ellos, pero nunca y bajo ningun pretexto en la casa paterna: de aquí para todo el que haya de seguir una carrera pública la necesidad de asistir á un instituto ó de entrar en un colegio, siquiera sea en calidad de externo. Lo primero suele tener graves inconvenientes; lo propio sucede con la asistencia en calidad de externo á un colegio.

Los muchachos se distraen mucho yendo y viniendo de su casa al aula y del aula á su casa, aun cuando los acompañase un criado, cosa que no está al alcance de todas las familias: si van solos, no hay para qué decir los peligros de toda clase á que los expone la irreflexion propia de su edad.

El colegio es pues el triste recurso (triste, no me cansaré de repetirlo) con que tienen que apechugar las familias; y de paso diré que no es esta una de las razones menos poderosas que yo veo para decidir por fin á la administracion á emancipar de toda traba académica la segunda enseñanza.

Las condiciones generales de un buen colegio de niños, que es en lo que principalmente voy á ocuparme, no son difíciles de señalar; pueden concretarse en una sola, á saber, que sean lo mas parecido posible á la casa paterna. Cuanto menos apartado se considere allí el niño de la vida de familia, mas complacido estará, con mas gusto tomará los estudios y menos se resentirá su salud: ya que no pueda encontrar en ellos el cariño y los cuidados de la casa, procúrese á lo menos que no los mire como una cárcel, que es lo que desgraciadamente sucede en la mayor parte de los casos.

Hay para esto razones de varias clases: la primera es que los colegios son casi siempre especulaciones mercantiles, en que se vá á ganar lo mas posible, á costa de la salud de los alumnos; la segunda es que reinan en punto á educacion de los muchachos una porcion de ideas erróneas, profundamente arraigadas en los entendimientos romos, y que se condensan en el antiguo adagio tan absurdo como contrario á la caridad de que *la letra con sangre entra*.

Ya, gracias, á Dios, no se toma esta fórmula en su sentido recto; ya no se lleva á sus últimas y odiosas consecuencias; ya, en fin, no hay azotes, ni palmetas, ni pescozones, como yo los he conocido en mis tiempos, y los recordarán todos mis contemporáneos, pero todavía se abusa un poco del *rigor* que falsamente se cree necesario para dirijir bien á los niños. Todavía son axiomas corrientes entre los pedagogos rutineros, que los niños nunca tienen frio, que su estómago dijiere indistintamente como el del avestruz, los mas viles manjares, que se los debe someter á un régimen *severo* en todo, hacerlos levantar con el alba en toda estacion, acostarlos al anochecer como las gallinas (¡para ahorrar gasto de luces!); en suma, someterlos á todas las estrecheces de la vida conventual y á la dura disciplina de los cuarteles.

No solo considero todo esto innecesario, sino muy perjudicial y aun cuando no tuviese para ello otras muchas razones, me bastaria la de que lo único que así se logra es inspirar á los niños una profunda aversion á lo que por fin es ó ha de ser una necesidad para ellos, esto es, á ir al colegio. Apelo á todos los que han sido colegiales; salvo muy contadas excepciones, estoy seguro de que todos recuerdan con terror los años de hambre, desaseo y privaciones de toda clase que pasaron entre las austeras paredes del colegio, y si esto no obstante, suelen mezclarse á aquellos recuerdos sombríos algunas ideas risueñas, es porque la imaginacion es un mágico prisma que lo dora todo, y porque el período de la edad juvenil es tan hermoso de suyo, que por mas trabajos que necia é inútilmente se le echen encima, todos quisiéramos volver á él, tocando gustosos nuestra risa por sus lágrimas.

Dice además Ossian con profunda filosofía: *¡Dulce como el recuerdo de las pasadas tristezas!* Este es el caso de las impresiones, tal vez halagüeñas, que suele encontrar la fantasía cuando evoca los tiempos en que un impertinente *inspector* nos mandaba como á reclutas en el colegio.

No trato de dirijir en particular mis censuras, á tal ó cual establecimiento determinado.

Reconozco que algunos, particularmente en España, que es don de mas he tenido ocasion de estudiarlos, llenan bien las condiciones que mas pueden apetecer en ellos las familias, — moralidad é inteligencia en el director y en los profesores, local apropiado y abundancia de los medios materiales de enseñanza.

Parece á primera vista que nada mas deberia exijirse, y sin embargo yo creo que aun puede y debe hacerse mas: resta acercarse *algo mas todavía* al régimen interior de las familias, en lo que tiene de bueno para la salud y el adelantamiento de los alumnos, evitando los inconvenientes del excesivo regalo casero. Si yo me decidiese algun dia, de lo cual no estoy muy distante, á fundar un colegio como yo entiendo que deben ser, hé aquí lo que haria, ó procuraria hacer por lo menos.

Establecido en Paris hace algunos años, á Paris se aplica naturalmente el pensamiento que en breves palabras voy á desarrollar, y que, sea dicho de paso, se me ha ocurrido considerando el grandísimo número de familias españolas y americanas que por diferentes motivos envian aquí sus hijos á educarse.

Raro es el liceo, raro el colegio particular en que no se encuentran algunos niños españoles y americanos, y muchas veces me he preguntado á mí mismo: Cuando esos niños concluyan aquí sus estudios de segunda enseñanza, y en el caso muy probable de que tengan que ir á cursar la superior en su respectivo pais, ¿estarán aptos para emprenderla?

Prescindiendo de la dificultad de incorporar en las universidades ó escuelas á que se dirijan los estudios hechos en Francia, naturalmente con arreglo á los planes aquí vigentes, ocurre otra dificultad no menor, y es la de que aquí han olvidado ó punto menos la lengua pátria, no han aprendido en manera alguna nuestro lenguaje técnico en artes y ciencias, y por ello aun cuando conserven todavía algun recuerdo del castellano, por fuerza han de verse apuradísimos al pasar sus exámenes en la tierra donde nacieron.

Cien veces he visto en Madrid; muchachos que habian seguido brillantemente sus estudios de segunda enseñanza en Paris, hacian la mas deslucida figura ante nuestros examinadores por su mala pronunciacion y por los términos exóticos, de que se valian, provocando tal vez la hilaridad del concurso y de sus mismos jueces. Los pobres muchachos conocian el falso terreno en que estaban, y aumentando esto su confusion, los hacia parecer ignorantes sin serlo, y hasta tontos tambien, porque lo parecian, pues sabido es que todavía rige en el mundo el gran axioma de Quevedo de que lo son todos los que lo



ROPON MARIA-ANTONIETA, VISTO DE ESPALDAS.

parecen, sin contar la mitad de los que no lo parecen y lo son tambien.

Otra consideracion se me ocurria, y la creo importante para el porvenir de los jóvenes; los que se crian en estos colegios y no están destinados á vivir aquí, pierden el beneficio, utilísimo con frecuencia en el discurso de la vida, de las fraternales amistades formadas en la infancia, que para muchos llegan á ser con el tiempo un verdadero matrimonio. Por último, contraen necesariamente hábitos extranjerados y necesidades que regularmente no podrán satisfacer en su país, resultando de todo que vendrán á ser algun dia extranjeros en su pátria. Como por otra parte hay muchas familias, y la experiencia de todos los dias lo demuestra, que *no pueden* prescindir de educar aquí á sus hijos, no parece cuestion indiferente ver si habria medio de satisfacer su necesidad en ese punto sin los inconvenientes arriba dichos, y yo creo que el único seria fundar en París un buen colegio hispano-americano de primera y segunda enseñanza, preparatorio para todas las carreras: de aquí la idea de fundarlo que segun dije antes se me ha ocurrido alguna vez, y que no estoy distante de realizar. Dada esta natural explicacion, vuelvo á los medios prácticos de plantear mi idea que poco antes prometí indicar.

Lo primero seria encontrar en las inmediaciones de esta gran ciudad un local espacioso, aislado, en una exposicion saludable, con un buen jardin arbolado y un gran patio para los ejercicios gimnásticos. Digo en las inmediaciones de París y no en París mismo, porque el aire es allí mas puro, no hay el tumulto ni el bullicio de las grandes capitales, y se evita el peligro de atravesar calles populosas cuando los alumnos salen á paseo. Ya que el local no se construyese expresamente para el objeto, que seria lo preferible, deberian hacerse en él los necesarios reparos para cambiar el sistema generalmente admitido de dormitorios y clases comunes para la totalidad ó siquiera un número grande de los alumnos: ese sistema, en cuyo abono solo puede alegarse la economía que proporciona á los empresarios del colegio, me parece esencialmente vicioso.

Ningun dormitorio deberia contener arriba de seis camas; nada mas nocivo para la salud que la excesiva aglomeracion de distintas respiraciones en un mismo local, por vasto que sea. Quédese eso para los hospitales y los cuarteles, donde el Estado que los dispensa gratuitamente ó por su solo interés, atiende ante todo á la economía, pero no conviene á niños, acostumbrados al buen trato de sus casas y cuyos padres pagan para que se los trate bien.

Otras consideraciones demasiado obvias para que necesite insistir en ellas, aconsejan hasta por decencia que la comunidad de los dormitorios se reduzca lo mas posible, toda vez que el aislamiento total de cada alumno en un dormitorio particular tiene tambien sus inconvenientes, todavía mayores.

Lo propio digo y por razones análogas de las salas de estudio: los muchachos se distraen mucho en esas grandes reuniones que uno ó dos inspectores no pueden vigilar suficientemente, bastando la travesura de unos pocos muchachos para inutilizar la buena disposicion de muchos. Solo en el refectorio creo yo que podrian estar reunidos sin inconveniente lo mismo que en las horas de recreo, pues que de ellas vienen á formar parte las de comer, todos los muchachos de una misma clase ó seccion.

En dos grandes secciones se dividirian naturalmente los alumnos, siendo unos de primera y otros de segunda enseñanza: unos y otros deberian tener entre sí el menor roce posible, procurándose que habitasen en distintas partes del edificio, y que hasta para sus juegos tuviesen locales separados. Por lo demás, creo que el régimen general de vida deberia ser el mismo para todos, pues no pareciéndome necesario ni aun conveniente someterlos en ninguna edad á rigores extremados, el mismo número de horas de trabajo, las mismas horas de levantarse y acostarse deberian regir para los niños de siete á diez años próximamente que cursasen la primera enseñanza, y para los de diez á diez y siete ó diez ocho que siguiesen los cursos de la segunda.

Levantarse á las seis en verano, á las siete en primavera y otoño y á las ocho en invierno, me parece muy suficiente y yo no les impodria mayores madrugones, limitándome á exijir una puntualidad militar en esas como en todas las horas señaladas para todos los ejercicios y anunciadas á toque de campanas. Siempre me ha parecido una crueldad inútil y que seria ridícula si no fuera una crueldad, obligar á unos pobres niños á dejar el calor de la cama á las cinco de la mañana el mes de enero, y en este duro clima de París ó en el de Madrid que tampoco es blando, hacerlos lavarse con agua fria



EQUIPOS PARA BAÑOS DE MAR.

El núm. 1 se compone de un pantalon ancho de tela de lana azul, sujeto al rededor de la camisa; el vestido principal es una especie de levita con pelerina de tela de lana á listas azules y negras; un galon de lana negra cubre todas las costuras. El sombrero redondo es igualmente de tela de lana azul.

El núm. 2 es de merino blanco grueso. Pantalon y chaqueta guarnecidos con galon de lana negra; anclas bordadas de lana negra en todas las esquinas. Sombrero redondo de cachemira blanca.

Núm. 3. Pantalon y enagua de tela de lana negra, con tiras y cinturon encarnados; camisa-corpiño encarnado; redecilla encarnada de lana, forrada de hule negro.

Núm. 4. Pantalon, enagua y chaqueta de tela de lana azul, con adornos de galon de lana negra; mangas cortas; gorro-redecilla de cachemira azul, con lazo de cachemira negra.



Habit Lauzun Casaque Dubary Parisienne Bresilien

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56. Rue Jacob Paris

nº 22.

Un hombre despierta por la mañana despues de haber dormido toda, ó una parte de la noche, circunstancia precisa sin la que le hubiera sido imposible despertarse.

Este hombre tiene la felicidad de no saber qué hacer de esa hermosa mañana que le entra por los ojos, despues de haber entrado por los balcones de su habitacion entreabiertos maliciosamente como la boca de una mujer á quien la naturaleza le ha concedido unos dientes perfectos.

Realmente este hombre no tiene ningun motivo serio que le obligue á salir á la calle, y hasta experimenta esa dulce pereza que nos cierra con tanta amabilidad la puerta de nuestra misma casa.

Pasar la mañana tendido en una butaca, contando las flores de los tapices, es una bella perspectiva.

Una vez averiguado el número de veces que un dibujo está repetido en la alfombra, en la pared ó en el techo, queda todavía el recurso de entretenerse con los caprichos á que el humo de un cigarro se entrega desde el momento en que se le deja la libertad suficiente para esparcirse en el aire.

Todavia hay un libro muy formalmente colocado sobre una mesa inmediata, que puede proporcionar la amena ocupacion de ser hojeado con los dedos unos cuantos minutos.

Tambien hay un piano que no se niega nunca á golpear sus sonoras cuerdas, si hay alguien que tenga el capricho de pasarle las manos por las teclas.

Detrás de las persianas discretamente entornadas, como los ojos de una mujer cuando mira lo que no quiere ver, puede muy bien pasarse media hora observando lo que pasa al otro lado de los cristales de la casa de enfrente.

Queda aun una vecina mas ó menos jóven, ó mas ó menos bella, que es capaz hacer de su balcon el entretenimiento de todos los vecinos que no sepan qué hacerse.

Con tantos recursos para pasar agradablemente una hermosa mañana, es preciso ser un loco para salir de casa.

Decididamente este hombre que no tiene nada que hacer, se entrega con la mayor actividad y sin perder ni un solo minuto, á la ocupacion de no salir á la calle.

Una resolucion por insignificante que parezca, es una cosa que nos cuesta siempre mucho trabajo, y que despues de adoptada, nos deja tiempo para que podamos ocuparnos en otros asuntos.

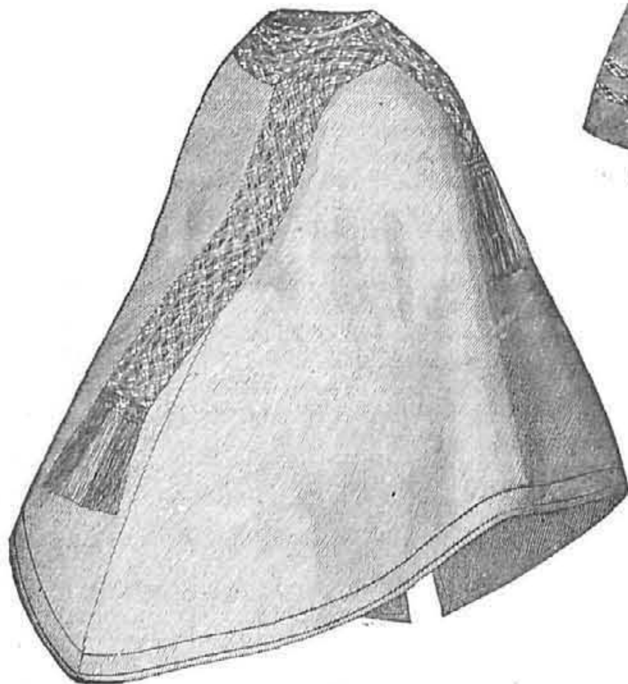
Así es que este hombre no podrá menos que restregarse las manos con la satisfaccion del que ha concluido una obra que le quitaba tiempo para entregarse á otra.

La organizacion mas activa se pasmaría de lo que trabajan los hombres que no saben qué hacerse, si fuera posible reunir en una sola cantidad la suma total de lo que hacen.

Perder á una mujer ó á una familia, perder una



TRAGE PARA NIÑO DE 3 A 5 AÑOS.



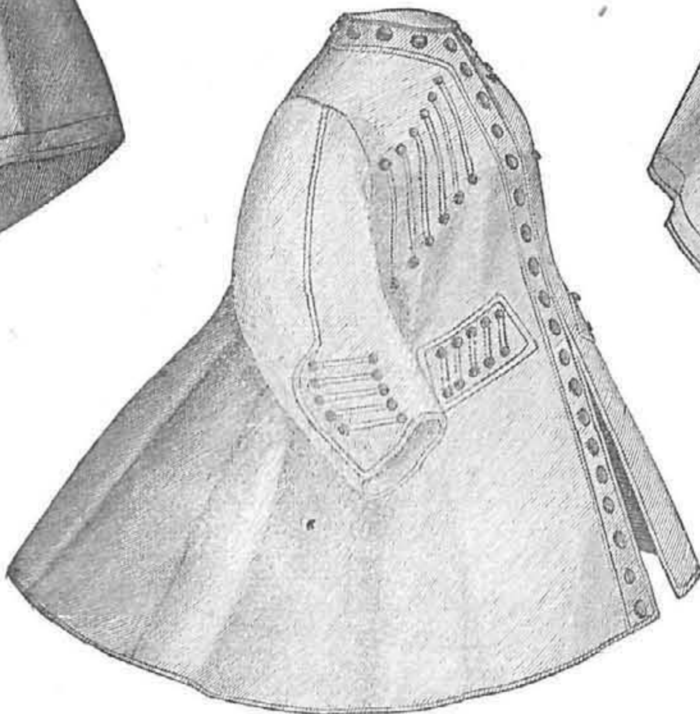
ALBORNOZ PARA NIÑA DE 5 A 7 AÑOS.



ALBORNOZ PARA NIÑA DE 5 A 7 AÑOS.



CHALECO PARA NIÑO DE 7 A 9 AÑOS.



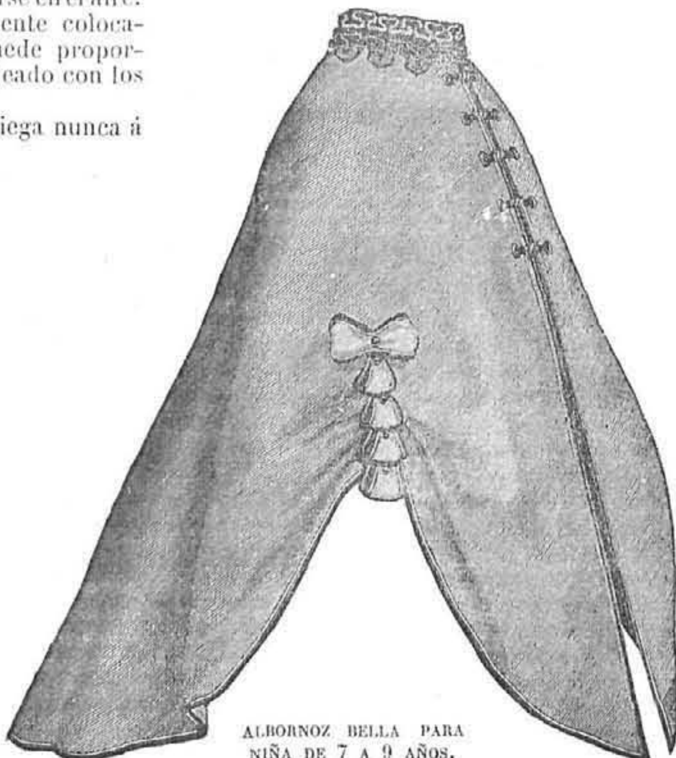
PALETOT CON BOTONES, PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.



CHAQUETA PARA NIÑO DE 7 A 9 AÑOS.



PANTALON PARA NIÑO DE 7 A 9 AÑOS.



ALBORNOZ BELLA PARA NIÑA DE 7 A 9 AÑOS.



PALETOT PARA NIÑO DE 7 A 9 AÑOS.

nº 25



Leroy imp. Paris

Héloïse Leloir

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56 Rue Jacob Paris




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 26.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



### Sombreros de verano.

NUMERO 1.

Sombrero redondo de paja gruesa de Italia, orlado por dentro con un rizado de tafetan encarnado; en el delantero plumas encarnadas y negras, sujetas por un ancho lazo de cinta encarnada; un paño de tul negro, guarnecido por su orilla con encage del mismo color, da vuelta el rededor del fondo, y cae por detrás.



SOMBRERO 1.

NUMERO 2.

Sombrero de crin, color de paja; bridas de igual color; por dentro y por fuera acianos y espigas; una punta pequeña, guarnecida de encage, cae en el medio por delante.

NUMERO 3.

Sombrero de paja de capricho blanca, lustrada y satinada; guarnicion de plumas blancas y plumas de pavo real; bridas blancas.

NUMERO 4.

Sombrero de paja de Italia; bavolet y bridas de cinta blanca, orlada por un rizado estrecho; ramo de zarza-rosa y de follage de varios matices, atado y sujeto por una ancha tira de encage negro.

NUMERO 5.

Sombrero de paja, con caireles de paja todo al rededor; bavolet y bridas de cinta de tafetan verde claro; adornos compuestos de ramas sahuco y de encage negro.

NUMERO 6.

Sombrero de paja inglesa, color de Habana, para niño. El sombrero va guarnecido con cinta de tafetan del mismo color que la paja.

NUMERO 7.

Sombrero redondo (forma dicha *casquete*) de paja negra, con cinta de terciopelo negro y plumas negras.

NUMERO 8.

La misma forma que el anterior. Este sombrero se ribetea con tafetan escocés á cuadros verdes y azules, y se le rodea con una tira al sesgo del mismo tafetan; por delante plumas azules y verdes, plumas de pavo real y conchas de nácar; en el lado derecho y hácia atrás va colocada una pluma azul.

NUMERO 9.

Sombrero (forma *casquete*) de paja color castaño; guarnicion de terciopelo de igual color; plumas lo mismo y conchas de nácar.

## UNA TEORIA SOBRE EL AMOR.

Muchas veces he oido á las mujeres murmurar de los hombres, y muchas tambien he visto asomarse á los labios una sonrisa de incredulidad ante las promesas de constancia de algun amante, por mas que la patente de su conciencia no estuviese muy limpia de pecadillos amorosos.

Ellas y ellos tienen mucha razon al juzgarse recíprocamente; pero es preciso que confiesen las primeras que cuando el hombre ama, su amor es mas duradero, mas intenso que el de la mujer.

El hombre no ama mas que una vez, la mujer muchas.

Lo que esta tiene de variedad, lo tiene aquel de intensidad, y váyase lo uno por lo otro.

Pero la teoría necesita el auxilio de la práctica, y para convencer á mis lectoras, voy á contar un hecho, que en mi humilde opinion solo tiene un defecto, el de parecerse á otros muchos.

Hoy precisamente hace un año que Diego de Pereda, jóven elegante y simpático, escuchó de los hermosos labios de la señorita Clotilde de Sepúlveda el dulce *si*, esa fórmula que tantas veces produce la ventura ó la desgracia—por escrito—de los amadores aspirantes.



SOMBRERO N.º 2.

Y como Diego amaba á Clotilde con toda su alma, y despues de un año de merecimientos habia escuchado, despierto, el monosílabo de sus sueños, su felicidad fué inmensa.

las mujeres árabes, le daban cierto aspecto singular; pero cuando alzaba sus largos párpados, en sus ojos húmedos y negros, como los de las gacelas, habia, por decirlo así, una suavidad que templaba el excesivo brillo de su belleza. Entonces ya no era mas que encantadora. El óvalo prolongado de su rostro y la palidez mate de su tez, sus manos largas y delgadas, un poco curtidas por el aire, algun tanto tostadas por el sol, que las habia mirado sobrado tiempo, todo en ella anunciaba un orígen oriental.

El trage daba aun mayor realce á la persona. Llevaba una chaquetilla azul bordada con flores de plata y abierta en el pecho; un pantalon ancho y flotante bajaba hasta sus piés descalzos, cuyas puntas se ocultaban en unos *terlicks* de tafilete bordado; dos largas trenzas negras se escapaban por debajo de un casquete escarlata puesto de lado y caian hasta mas abajo de la cintura.

Nunca la habia yo dirigido la palabra, pero la miraba con frecuencia.

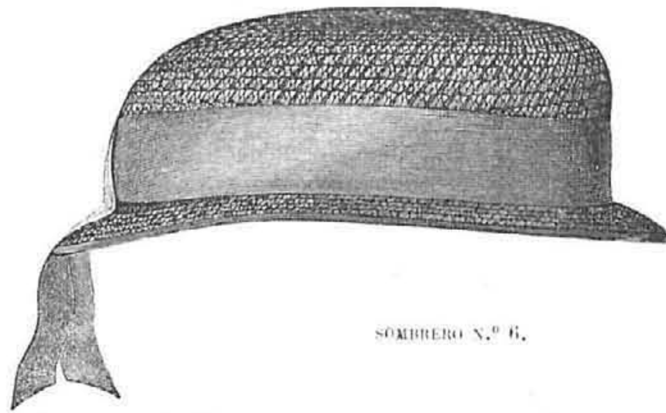
Un dia sor Emilia le dió una órden delante de mí: respondió á la superiora en un italiano bastante correcto, pero con lentitud y como una persona á quien la lengua no le es familiar, sino que solo encuentra las palabras buscándolas.

Salió. No pude menos de decir que me parecia muy hermosa. Entonces fué cuando sor Emilia me prometió contarme su historia.

Fácilmente se adivinará que fuí muy exacto para acudir á la cita.

Aun no habia concluido la última clase, y aguardé á la superiora hojeando los cuadernos de francés de sus juveniles discípulas. En el extranjero agrada hasta el tartamudeo de la materna lengua. Muy luego un paso leve y el roce de un vestido me advirtieron que la superiora llegaba.

—Ya sabia yo, me dijo, que hoy no se haria V. aguardar. Siéntese V. y escuche, aunque dicen que



SOMBRERO N.º 6.

de una rivalidad añeja, y se declaró una especie de *vendetta*.

«Ya se han batido. Ha habido muchos heridos y algunos muertos. Los dos partidos tienen fuerzas próximamente iguales, solo que ha llegado la época de la recoleccion, y como es preciso vivir, se han concedido mútuamente una tregua para recoger los haces segados. Pero muy pronto comenzarán de nuevo.

«Aissa es huérfana; no ha conocido á sus padres, á quienes perdió siendo muy niña. Ha sido criada y educada por su tio, que es musulman, pero buen hombre en el fondo y bastante amigo de los cristianos. Se ha visto obligado á ir á Nazareth, en donde tiene algunas tierras, y como no queria dejar á su sobrina sola en medio de esas turbulencias, nos la ha traido...»

—¿Y V. la ha recibido?

—Si por cierto... la pobre muchacha se hubiera hallado sobrado expuesta quedándose sola... Además, nuestra casa es la casa de Dios: está abierta para todos...

—¿Hasta para los musulmanes?

maba *sidi* (que en castellano significa *señora*).

—¿Y qué le dijo usted?

—Nada!... Pero yo tambien estaba conmovida, y la estreché entre mis brazos... Es un alma hermosa que quisiera yo darle á Dios, pero, ¿quién sabe la hora y el dia?...

—Quizás haya llegado el momento de decir una palabra.

—Quizás sí! pero esa palabra he prometido no decirla, y no se debe obrar mal ni aun para hacer el bien. La semilla está arrojada: si Dios quiere que fructifique, así sucederá... Pero, váyase usted, caballero, he concluido mi dobladillo y tambien mi historia; son las ocho y vamos á cerrar las puertas.

Al dia siguiente salí de Jerusalen para trasladarme á Jericó y al mar Muerto, en donde me detuve mas de lo que pensaba.

Al volver, mi primera visita fué para sor Emilia.

—¿Y Aissa? le pregunté.

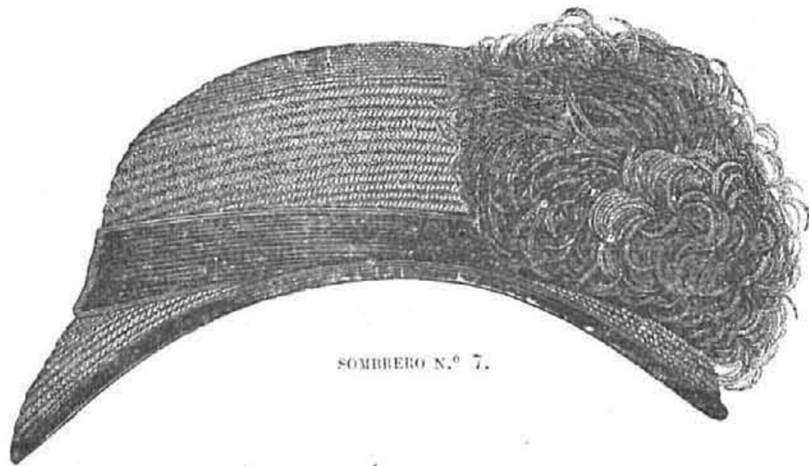
—¡Se ha marchado! respondió.

—¿Se ha marchado? ¿Y aquella hermosa emocion, aquellas lágrimas, aquella mano besada, aquel dulce nombre de madre que daba á usted?

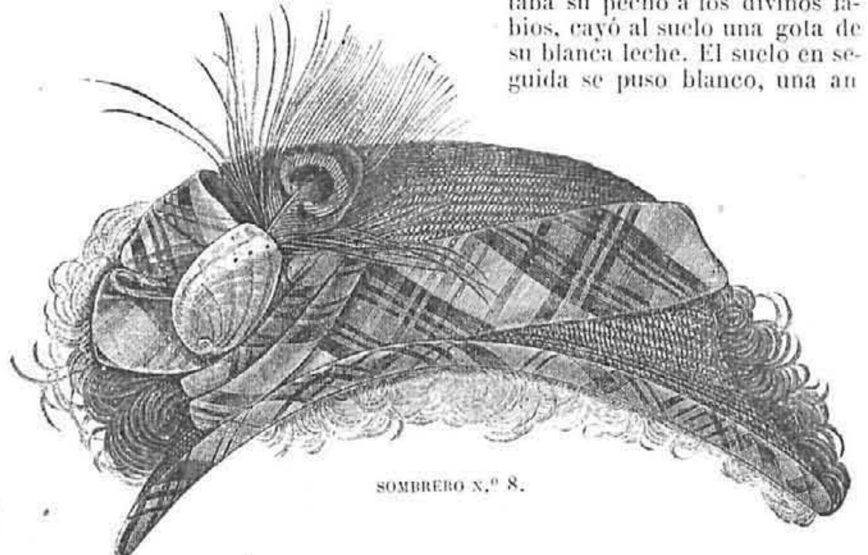
—Se ha marchado, caballero, volvió á decir sor Emilia con esa resignacion de las monjas tan perfecta, que á las veces nos parece que dejenera en indiferencia. Pero, si no me equivoco, añadió con voz firme, volverá.

II.

A unos quinientos pasos de Beit-Lehem hay una gruta venerada por todos los creyentes; la llaman la *Gruta de la leche*. ¡Dícese que, durante la persecucion de Herodes y la matanza de los *Inocentes*,—primeras flores del martirio, cosecha de rosas y de lirios que Herodes segó en una sola noche!—la Vírgen se retiró á aquella gruta con el Niño, aguardando la hora propicia y meditando su huida á Egipto. Un dia en que presentaba su pecho á los divinos labios, cayó al suelo una gota de su blanca leche. El suelo en seguida se puso blanco, una an-



SOMBRERO N.º 7.



SOMBRERO N.º 8.

esto es cosa bastante difícil para los franceses.

—No cuando V. habla, hermana.

—Eh! caballero, galanterías... en Jerusalen... ¡y á una monja!... Vamos, ya principio, para hacer que usted calle; solo que, mientras hablo, voy á concluir esta camisa. Es para una pobre árabe que aun no es cristiana... Es preciso servirla antes que á las demás.

«Aissa es de Beit-Lehem, continuó diciendo sor Emilia. Beit-Lehem, ya lo sabe V., no tiene la tristeza severa de Jerusalen; es un sitio delicioso en donde todo respira la paz que los ángeles trajeron en otro tiempo á los hombres de buena voluntad. Los cristianos están allí en mayoría, y durante mucho tiempo han vivido en buena inteligencia con los musulmanes; unos adoran á Jesucristo, los otros invocan á Alá, pero en resúmen son bastante tranquilos y buenos vecinos. Aissa no es cristiana, pero las jóvenes de ámbas religiones se tratan gustosas y hablan unas con otras en los campos, al pié de las palmeras ó junto á la fuente. Entre las cristianas todas conocian y querian á Aissa.

«El año pasado hubo disputas entre los labriegos con motivo de unos haces de trigo llevados de un surco á otro en las mismas tierras en que en otro tiempo iba Ruth á espigar en los sembrados de Booz. Aquí, ya lo vé V., el ruido de las cosas mas leves despierta el eco de los recuerdos mas grandiosos. Muy luego se encontró muerto á un hombre en sus tierras, al pié de la torre que cada labriego edifica en medio de su viña, como en los antiguos tiempos.

«Aquel hombre era un árabe de la tribu de Abu-Gosh, que es una de las mas poderosas de toda la Palestina. En cuanto amaneció, se difundió la noticia; hubo gran indignacion en toda la tribu. Acusaron á los del Monte San Juan. Eran las consecuencias

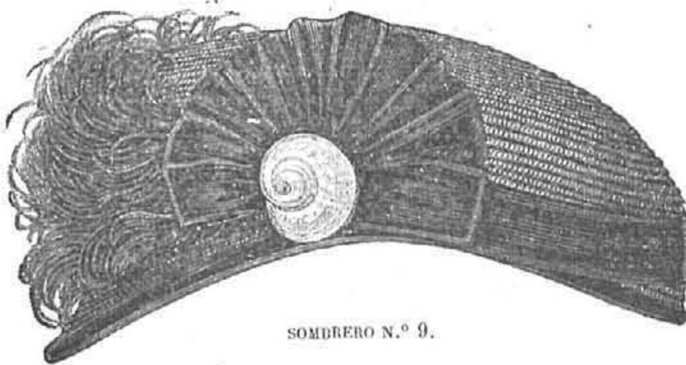
—Jesucristo no vino únicamente para las judías, sino tambien para las samaritanas.

—¿Y no ha intentado usted convertir á Aissa?

—No es precisamente para eso para lo que nos la ha confiado su tio, repuso la superiora con una sonrisa leve. Hemos prometido guardarla aquí durante seis meses sin hablarla de religion; ahora si nos oye y nos vé, si nuestros ejemplos le producen alguna impresion, *no será culpa nuestra*... ¡Dios es el dueño absoluto!

—Sin duda alguna, hermana. ¿Y hasta ahora?...

—Nada todavía! En los primeros meses estuvo sumamente triste; despues se ha mostrado mucho mas serena, casi alegre, casi feliz. Ahora que se acerca la separacion la veo muy turbada... algunas veces sorprendo lágrimas en sus ojos. Ayer, al pasar junto á mí, cogió mis manos y se la llevó á los lábios, diciéndome: *¡Madre mia!* Es la primera vez que me ha dado ese dulce nombre que solo recibo de nuestras huérfanas: hasta ahora me lla-



SOMBRERO N.º 9.

cha faja brillante surcó la gruta en toda su estension.

Aquella blancura aun está visible hoy en dia; es la vía láctea del mundo cristiano. Han dejado la gruta en el mismo estado en que se hallaba en otro tiempo. En aquella piedra era donde la Vírgen se sentaba: José, aquel casto y modesto héroe de la abnegacion y del cariño, contemplaba desde aquel sitio el grupo amable confiado á su custodia; aquella bóveda grietada, en la que nuestros ojos siguen los caprichosos festones y las recortaduras de la piedra, es la misma que sostenia sobre las cabezas de sus divinos huéspedes sus artesonados de roca. Todas las mujeres de los alrededores de Beit-Lehem, griegas, católicas, armenias y musulmanas, profesan igual devocion á aquel reducido santuario.

En una hermosa tarde del mes de setiembre, hará ocho años en el momento en que escribo estas líneas, dos mujeres jóvenes, ocultas bajo un largo velo azul, que les caia hasta los piés, se hallaban en la entrada de la gruta. Una de ellas estaba sentada y como abismada en un dolor profundo. Dos lágrimas abultadas corrian á lo largo de sus mejillas.

Era Aissa.

La otra mujer, mucho menos hermosa y de alguna mas edad, estaba de pié en la puerta de la gruta.

Era una amiga de Aissa, llamada Leila.

—Él lo quiere, hija mia, decia Leila. Ha ido á buscar á tu tio... ha rogado, ha amenazado, ha suplicado... todo ha sido inútil... Por fin, ha ofrecido partir este año la cosecha de su




LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56 Rue Jacob. Paris




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 28.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



**Corpiño montante adornado con entredoses de encage.**

Los adornos de este corpiño se componen de entredoses de encage negro, cuya red se recorta por cada borde, de modo que solo se deje el dibujo del entredos. Este forma así unas especies de presillas, que terminan en una lijera borla de seda. Esta guarnicion conviene tambien á un corpiño de muselina blanca; en este caso, el entredos será bordado, ó bien de guipur blanco, llevando al rededor un encage muy estrecho poco fruncido, y se forra con una cinta del mismo color del cinturon, que será de cabos largos; entonces se suprimirán las borlas.

**Dibujo para tapete de mesa, asiento de sillon, etc.**

MATERIALES.—Reps de lana granate oscuro; trencilla de seda de tres diferentes puntos del color granate, el primero (el mas oscuro) mas claro que el del reps; cuentas negras talladas; torzal de seda chiné, verde, cereza, lila, etc.

El bordado se ejecuta sobre un tapete redondo ó cuadrado (los últimos son mas de moda); el dibujo reproduce las disposiciones del bordado en tamaño reducido, y sirve para que se juzgue del efecto general.

Entre los arabescos formados por las trencillas, se cosen cuentas negras, que pueden sustituirse con un punto de nudillo, hecho con torzal grueso de seda negra. Las florecillas se bordan al pasado, con seda cereza chiné; el corazon se forma con 4 cuentas ó con 4 nudillos; las hojas se hacen con un solo punto de seda verde chiné ó de muchos puntos del mismo color.

**Bolsa para fumador.**

MATERIALES.—Cachemira encarnada; un pedazo de terciopelo encarnado, de punto un poco mas oscuro que el de la cachemira; trencilla negra de seda; trencilla de plata; cuentas negras; cordones, borlas, etc.



CORPIÑO MONTANTE ADORNADO CON ENTREDOSES DE ENCAGE.

Para preparar este objeto, se ensartará un pedazo redondo de cachemira que tenga 24 centímetros de diámetro; en el medio de esta redondela se ejecutarán los adornos. Un dibujo de tamaño natural representa la tercera parte, no de la bolsa, sino de la labor de trencilla y del sobrepuesto de terciopelo que forma una especie de estrella hecha con el terciopelo. Las líneas oscuras se ejecutan con trencilla negra, las blancas con trencilla de plata; las rosetas colocadas en el interior de los enlazamientos de la trencilla de plata se forman con cuentas negras.

La bolsa se forra de badana blanca. El borde superior se ribetea con una cinta de tafetan negro que tenga un centímetro de ancho. Con cachemira forrada de badana blanca, y ribeteada con cinta negra, se forman las dos orejillas, cada una de las cuales tiene 4 centímetros y medio de alto por dos de ancho; se cortan en punta por uno de sus extremos, y en el medio por cada lado se escotan un poco. Estas orejillas, que sirven para abrir la bolsa, se cosen á punto atrás una en frente de otra. Debajo de la cinta que las ribetea se hacen dos ojetes que sirven para pasar por ellos los cordones. Además de estos ojetes, se hacen otros 24 á iguales distancias entre cada orejilla. Los dos cordones de seda negra que han de pasarse por los referidos ojetes tienen cada uno 66 centímetros de largo; su extremo debe hallarse sobre cada orejilla. En estos cordones se ponen 4 borlas de seda negra y encarnada de 5 centímetros de largo, que llevan encima unas bolitas forradas al crochet con hilillo de plata. Otra borla semejante, pero un poco mayor, está colocada en el medio del fondo de la bolsa.

**Red para caballo.**

MATERIALES.—Algodon blanco de hacer media de mediano grueso; el mismo algodon encarnado; un molde de 2 centímetros de circunferencia; una lanzadera.

Esta *redecilla*, destinada á preservar á los caballos de la terquedad de las moscas en verano, se compone de dos partes reunidas por un tercer trozo, que forma una punta estrecha, colocada entre ámbas orejas. Para cada una de las dos primeras partes dichas, se arman 40 mallas, y se hacen 4 vueltas de *ida y vuelta*. Las vueltas siguientes se separan en el medio, á fin de preparar el sitio que haya de ser ocupado por el cornete destinado á preservar la oreja. Por cada lado de esta separacion se hacen 14 vueltas compuesta cada una de 20 mallas. Despues de es-



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56, Rue Jacob, Paris

con rayas muy finas, y de cachemira grosella. Esta última tela (á la cual puede sustituirse el tafetan) se emplea para el delantal de la enagua, para el peto del corpiño, para las mangas cortas, los vivos, los rizados y las rosetas. Cinta de terciopelo negro estrecho completa los adornos.

La enagua, enteramente forrada de gasa fuerte, tiene 36 centímetros de largo por dos metros de ancho, sin contar las costuras. Esta enagua, plegada á pliegues gruesos, armados en una pretina por delante en forma de túnica, cuyas esquinas inferiores se redondean sobre el delantal grosella, que tiene 30 centímetros de ancho entre dichas esquinas, y 15 en su borde superior; se corta al sesgo en sus lados largos. La abertura de la enagua se halla á la izquierda, debajo de uno de los pliegues.

La guarnicion de la enagua se compone de dos cintas estrechas de terciopelo negro, de un vivo grosella, que rodea la túnica, y de un rizado grosella de centímetro y medio de alto. El medio del delantal se adorna con tres rosetas; se las hace con una tira grosella de 3 centímetros de alto, ribeteada de terciopelo negro, fruncida, y fijada sobre un pedazo redondo de tul fuerte. La mas ancha de estas rosetas tiene 7 centímetros de diámetro; las otras son algo mas pequeñas, y en su centro se pone un boton forrado de terciopelo negro. En el borde inferior del delantal van tres cintas de terciopelo negro, un vivo y un rizado.

El corpiño imita una chaqueta con faldillas; se forra enteramente de percalina; se cierra al lado izquierdo del peto por medio de corchetes.

**Paletot Luis XIII.**

Puede hacerse de cualquier tela, y conviene á toda edad; se le hará de tafetan negro ó de color; de tela igual á la del trage, es decir, alpaca, fulard, popelina, pelo de cabra, etc. Se puede, si se quiere, suprimir las tiras de tafetan negro que guarnecen el paletot por delante.

La guarnicion de los delanteros se coloca sobre un pedazo de tela separada, forrada de gasa, y orlada por una tira estrecha de tafetan, para figurar una solapa. Las tiras trasversales, cortadas de tafetan, tienen 2 centímetros y medio de alto por arriba, enseñándose un poco al adelantarse hácia el borde inferior, donde tienen 4 centímetros. Estas tiras pueden sustituirse con cintas de terciopelo ó entredoses de encage si el paletot fuese de tafetan. El espacio que las separa es de 3 á 6 centímetros. Una guarnicion semejante, en forma de pirámide, va colocada en el medio de la espalda, partiendo del borde inferior. Estas últimas tiras tienen todas igual altura.

**Corpiño con cinturon.**

Se hace de cachemira ó alpaca, ó fulard blanco, azul ó rosa, para acompañar todas las enaguas, ó de género fino blanco, ó en fin de la misma tela del trage. El bordado es á punto de cadeneta con seda blanca sobre cachemira azul, con seda negra ó color castaño sobre cachemira blanca.

Si los botones son solamente figurados, esto es, si el corpiño se cierra con corchetes, se les pondrá en el delantero de la derecha; si realmente aquellos sirven para abotonar, se coserán en el delantero de la izquierda, y en el opuesto se harán los ojales.



CORPIÑO MONTANTE.

## EL AMOR

### SEGUN LOS LOCOS.

I.

Costumbre antigua es en ciertos establecimientos de España, que los locos celebren una fiesta á su modo el dia de Inocentes.

¿Será porque se habrán encontrado relaciones entre la inocencia y la locura, ó tal vez porque los inocentes son los únicos que se vuelven locos?

Admitiendo el último extremo, vendríamos á deducir que la locura es un exceso de inocencia; y como el amor es lo que conduce con mas rapidez á un sin número de inocentadas de *á folio* (como dicen con cierta sonrisa de conviccion *los espíritus fuertes* de nuestra época) la locura que mas debiera abundar en el mundo seria indudablemente la de amor.

Póngome á meditar sobre esta conclusion, y veo con sorpresa que la práctica confirma el resultado de mi teoría. Y digo con sorpresa, porque la teoría y la práctica, en vez de hermanas son regularmente hermanastras.

Esto debe consistir en que no proceden de una misma madre.

La teoría es hija de la razon humana.

La práctica lo es de la razon providencial.

No me objeteis diciendo, que entonces la hija del hombre seria mas bella que la de Dios.

Las sendas mas quebradas conducen regularmente á valles mas apacibles.

Pero dejando por ahora quebradas sendas, vuélvome sin preámbulos al punto de partida, del cual me habia desviado, siguiendo la enojosa costumbre de filosofar sobre todo, sin profundizar en nada.

¿Me permitireis que aquí en confianza os revele un secreto?

No sabria ilacionar lo dicho con lo que he de deciros, si no empezara un nuevo capítulo.

Esto es muy cómodo para el escritor, porque un número negro, puesto en campo blanco, le ahorra una porcion de frases y pensamientos conjuntivos.

Lo es tambien para los lectores, porque un escrito dividido en cortos capítulos parece que cuesta menos de leer.

Y en fin, aunque un artículo sea malo, si se le siembra de cifras romanas, no sé porqué, pero si no bueno, se consigue al menos hacerle bonito.

II.

Éntrome (y si quereis, seguidme) en una casa de enagenados.

Es el dia de la fiesta, y el crepúsculo de la tarde al despedirse del horizonte, parece llevarse tras sí el bullicio y la algazara que reinaban en aquel recinto, parodia perpétua de las pasiones, vicios y debilidades humanas.

Sin embargo, el placer (si placer puede anidarse en seres tan desgraciados) no ha tocado aun su término: falta algo para concluir la fiesta.

El tañido de la campana llama á la mesa á los dementes que conservan algo del ser racional, y que el mundo apellida inofensivos.

Algunos aposentos se hallan preparados é iluminados para el banquete.

Por un capricho del director del establecimiento, se ha destinado una pieza para los de cada monomanía.

Voy rápidamente atravesando salas, y veo á los fátuos sentados á la mesa con cierto aire de reyes de melodrama; los monomanos avaros en lugar de comer restan y suman; los religiosos rezan; los políticos hablan; los filósofos callan.

Descubro á los amorosos, y me oculto en un rincon para observarlos á mis anchas.

¿Quién no contará una época de su vida en la que no haya tenido derecho á ocupar un asiento en aquella estancia?

El concurso es numeroso, se encuentran al final de la comida; la confusion crece, pero el oido al analizarla, escucha frases entrecortadas, períodos armoniosos, y sobre todo versos.

Las palabras que menudean son los *ayes*, el *fuego*—del *alma*, la *herida*—del *corazon*, la *lucha*—de la *vida*, el *dardo*, el *escudo*, etc.

Si los juzgáramos por su lenguaje, los creeríamos guerreros contemporáneos de Troya.

Un comensal, de carnes enjutas y rasgados ojos, se levanta de su silla y dice con voz nerviosa:

—Silencio!.. un momento... Va á ponerse á discusion la causa que nos tiene aquí reunidos. Indaguemos... la naturaleza del amor. ¿Sabeis qué es amor?

Varias voces:

—Una pasion...

—Un deseo...

—Un sentimiento...

—Una emanacion de...

—Una virtud...

—No nos pondremos de acuerdo en su definicion. Tratemos el asunto bajo un aspecto práctico é individual. ¿Quién entre vosotros ha sido verdaderamente amado?

Todos á la vez:

—Yo.

—La cuestion va tomando proporciones! Para entendernos es preciso



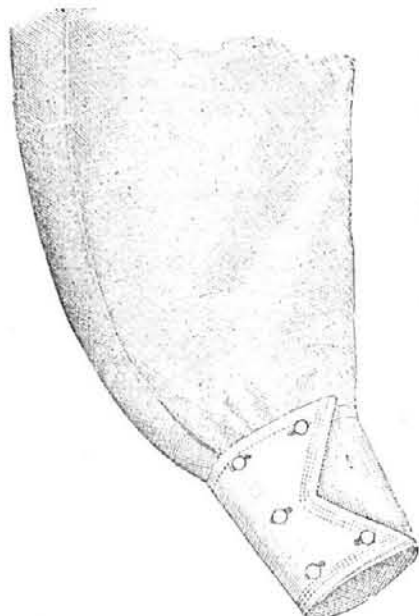
TRAGE GILETTA.

que cada uno cuente la historia de sus amores, pero ¡por Dios! concisamente; los demás podrán objetarle; despues pondráse á votacion si ha sido verdaderamente amado el orador, y si el general parecer le es contrario, él y todos los que hayan sido amados de igual manera, se retirarán de la mesa, y se pondrán al otro lado de la sala. Desde allí podrán redargüir á los oradores que les sigan.

—Aprobado!

—Bien!

—Espero que el órden reinará en la discusion, y así como los que se dicen cuerdos, se vuelven locos despues de un banquete, los locos en iguales circunstancias, por la misma razon que lo somos, debemos aparecer cuerdos.



MANGUITO TRÍGONO.

Se abre la sesion.

III.

—Pido la palabra.

—Concedida.

—He sido amado.

—Probadlo.

—Yo fuí banquero; mis carruajes eran los mas brillantes, mis troncos de caballos los mas soberbios, mis palacios los mas suntuosos. Yo era inmensamente rico.

Vi una mujer; verdad es que su boca y labios recogíanse con bastante fuerza, y era aguileño el perfil de su nariz; *pero tiene un talle admirable, unos* ojos...

—Fuera descripciones, á la cuestion.

SACO DE VIAJE PARA SEÑORA.



CUELLO CON GUARNICION RIZADA.

—Era hermosa; la declaré mi amor, me correspondió con el suyo. Despues yo empobrecí... La ingrata me abandonó!

—Eso no era amor.

—Porqué? cuando tantas veces he oido de sus labios esa palabra mágica?

—No iba dirigida á tí sino á tus riquezas. Con el oro desapareció el cariño. ¿Se desecha ese amor?

Todos á una voz:

—Sí.

El orador con sus consortes se separan de la mesa.

En honor á la verdad dejaron vacios un considerable número de asientos!

IV.

Otro loco usó de la palabra.

—Yo era jóven; á pesar de mi pobreza, mis correctas facciones, mi apuesto continente y elegantes *modales, me conquistaron el amor de* una mujer jóven, hermosa y rica. Al verme, su mirada languidecia, su alma confundíase en mi alma, y bajo las frescas arboledas de sus jardines resbalaba mi vida en un contínuo éxtasis...

(La voz del orador se apaga, mientras una lágrima pugna por desprenderse de su pupila.)

—Seguid, grita la voz del presidente.

—Una enfermedad mortal dobló mi talle, robó mi blonda cabellera y desfiguró mis facciones. Entibióse el amor de la pérfida y por fin me despreció. He sido aborrecido pero antes fuí amado!

—Amado lo mismo que yo, replicó el ex-banquero.

—¿Te atreves á comparar mis amores con los tuyos?

—Y porqué no? La forma es diferente, pero la esencia la misma. No te amaban á tí sino á tu belleza, como no me amaban á mí, sino á mi dinero. La hermosura y la riqueza se evaporaron, quedándonos nuestro cuerpo y nuestra alma; y sin embargo, tras esas dos cualidades desapareció el amor de aquellas mujeres.—Es porque las cualidades eran amadas nó nosotros!

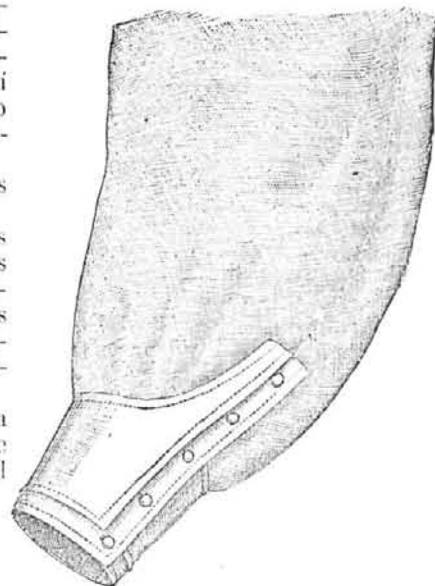
—Es verdad!

—Aunque no hubiéramos perdido la hermosura y la riqueza, mañana si ellas hubieran encontrado otro mas bello ó mas rico, nos hubiesen abandonado, porpue así daban un paso mas hácia su ideal.

—La lógica es inflexible!

—Por eso los locos la usamos pocas veces; pero en esas pocas sacamos al menos consecuencias legítimas.

—Se desecha el amor que se dicute? Dice el presidente.



MANGA QUE CORRESPONDE AL CUELLO DE LIENZO.

—Desechado, contesta aquel jurado *inflexible*.

—El ex-bello y los de su especie se retirarán de la mesa.

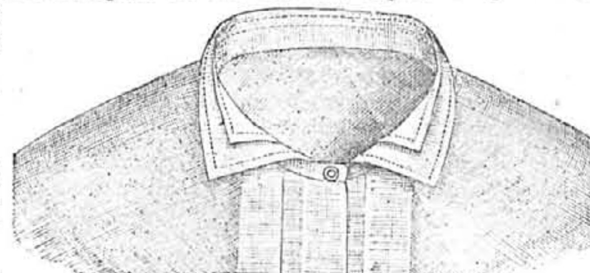
Escasos eran los asientos que ocupados quedaron.

V.

Levantóse un tercero y habló.

—Yo no era rico ni hermoso; pero investigué los arcanos del saber, estudié el corazon humano, vislumbré la esencia divina, y estos conocimientos diéronme una fuerza de voluntad suficiente para dominar mis pasiones y practicar la virtud.

Una mujer sábia y virtuosa me admiró; la admiracion engendró el cariño, su ciencia comprendió mi ciencia, su virtud mi virtud: éramos dos ángeles que nos unimos para consolarnos en nuestra peregrinacion sobre la tierra. Pero despues bajó á mi alma la terrible duda, y mas tarde el frio descreimiento marchitó y deshizo la flor de la caridad que se arraigaba en mi corazon. Aquel ser que tanto



CUELLO DE LIENZO.

me queria trocó su amor en desprecio. Ella verdaderamente me amaba; mia fué la culpa si perdí su amor!

—¿No hay quién contradiga? preguntó el presidente.

(El silencio de la concurrencia parecia indicar se habia encontrado por fin lo que se buscaba.)

El presidenre insistió.

—Se dá por aprobado este amor?

—No.

Todas las cabezas se volvieron hácia el que habia pronunciddo al parecer tal blasfemia.

Era el ex-bello.

—Si desechado habeis, dijo, el amor que antes os he defendido, ¿porqué aprobar ahora este? Qué títulos nos pre-



TRAJE PARA NIÑA DE 3 Á 4 AÑOS.

Nº. 29.




LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Paris, rue Jacob, 56.

nº 30




LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56 Rue Jacob, Paris

N.º 31




# LA MODA ELELEGANTE ILUSTRADA

Rue Jacob 56 à Paris

N 32.




LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56, Rue Jacob, Paris



AÑO XXIII.

# PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,

NUM. 33.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR PROPIETARIO: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



### Capulet de los Pirineos.

Este capulet podrá prestar numerosos servicios en viajes y en el campo, para las noches frescas del verano y del otoño. Nuestro modelo, hecho de cachemira blanca, se orla con una cinta de terciopelo negro, que tenga 5 centímetros de ancho, y se adorna con lazos de la misma cinta.

Se hace con un pedazo de tela de 1 metro y 53 centímetros de largo por 78 centímetros de ancho. Un dibujo reproduce este patron muy fácil de ejecutar, y él ayudará á nuestra explicacion; representa el cuadrilongo extendido. Se dobla la tela (cortada segun las medidas indicadas) *a* sobre *a*, y se cose desde *a* hasta *b*, lo que reduce á la mitad su largo. En el medio de esta costura se pone cada cruz sobre cada punto (véase el patron) de modo que se forme un pliegue sencillo y un pliegue doble, los cuales pliegues ocupan un espacio de 5 centímetros; en seguida se repliegan por el derecho los lados transversales del cuadrilongo sobre la línea de puntos; esta *vuelta* tiene 23 centímetros de ancho, y se la fija en el medio por algunos puntos. Antes de esta operacion se puede colocar la guarnicion de terciopelo negro; en las vueltas, esta guarnicion se pone como ribete, y no tiene, por tanto, sino 2 centímetros y medio de ancho. —En todo lo demás va plana y á todo su ancho. En el medio de la vuelta (que corresponde al vértice de la cabeza) se coloca un lazo de terciopelo negro compuesto de cuatro hojas reunidas por una traviesa, y de dos cabos, cada uno de 38 centímetros de largo. Para el invierno puede hacerse este capulet de tela muy gruesa.

### Adornos de cuentas.

No hay cosa mas extendida hoy que los adornos de cuentas; se los vé en los trages, en las manteletas, en el borde de los velillos y de los sombreros redondos, mezclados en todos los peinados; en una palabra, es una moda con la que es preciso contar, y nosotros dejar á nuestras lectoras estos flecos, estos cascabelillos.

*Galon con cascabelillos de cuentas.*—Para hacer este galon, se ensartan dos hileras de igual largo, de cuentas de canutillo blanco ó negro ó de cristal blanco. Se toma una hebra sin cuentas, se la pasa de una hilera á otra para unirla y se hace un punto de feston entre cada dos cuentas pertenecientes cada una á cada hilera. Se aprieta la hebra todo lo posible á fin de aproximar las cuentas; despues de cada cuarta cuenta, se ensartan 4 pequeñas,—una grande,—otra pequeña, y se vuelve á pasar la hebra á través de todas las cuentas que se acaban de ensartar, para traerla al punto de partida, y así sucesivamente.

*Los cascabelillos de cuentas de cristal* y los dos flecos de *cuentas de canutillo blanco y cuentas de cristal*, se fijan sobre una trencilla blanca de seda. La perfecta exactitud del dibujo nos dispensa de mas explicacion. El *fleco de cuentas negras con cascabelillos de paja* se fija sobre una *mignardise* (labor de cinta) color amarillo de paja.



CAPULET DE LOS PIRINEOS.

### Encage al crochet.

MATERIALES.—Algodon del n. 15 ó 20, ó seda gruesa negra; un crochet apropiado.

Este encage se ejecuta con algodon ó seda, segun el uso á que se le destine. En este último caso, se le podrá utilizar para guarnicion de treges ó de cualquiera otros vestidos. Cada una de las rosetas que componen el encage se hace por separado. Se principia esta por el medio. Se hace una cadeneta de 6 á 7 puntos, el último de los cuales se reune con el primero.

1.ª *vuelta.*— Se hacen 16 puntos sencillos puestos *á caballo* sobre el círculo de la cadeneta. Las vueltas siguientes se labran, no en espiral, sino cerradas y completas, es decir, que se liga siempre el último punto de cada vuelta al primero de esta misma.

2.ª *vuelta.* — 3 puntos en el aire para formar la primera brida. En cada punto de la vuelta anterior, se hace una brida; — entre cada brida se hace un punto en el aire. Hay en esta vuelta 16 bridas separadas una de otra por un punto en el aire.

acechando la ocasion de calzarse con la primera parte de la palabra y dejar bonitamente á su cónyuge dueño absoluto de la segunda.

En cuanto á los métodos de amar sabrás sin duda alguna que han existido muchos.

El mas antiguo que se conoce y que tiene sin embargo mayor número de partidarios es el que yo denomino «tonto.»

En los primeros tiempos, segun nos dicen, el novio se escondia tras de un árbol y con su indispensable flauta de caña, entonaba una sonata cualquiera, equivalente a la frase «me muero por tus pedazos.» La novia, en su caso y lugar, le respondia con ána cancion parecida, que era como decir: «te comeria con tomatirris,» ó con una sonata menos agradable que valia tanto como «á buen hambre no hay pan duro.» Y poniendo al cielo por testigo etcétera, cátate al amor dueño de ámbos.—En la civilizacion moderna este género se reconoce de otra manera. La novia sale al balcon, despues que el novio ha esperado tres cuartos de hora en la calle y se rie, si hay porqué, ó frunce el ceño si están de monos. Se miran con unos ojos que están diciendo «comedme» y piensan en sueños poéticos de amor, lo que no impide sin embargo que el galan lleve abierto en la mano un paraguas para cubrir su sombrero nuevo, si el dia está lluvioso, y tenga todo el pantalon y el gaban salpicado de barro, y que la dama se halle ojerosa, con el cabello prosáicamente RECO IDO, y con un vestido que está deseando escaparse al Manzanares.

Ha existido durante algunos periodos de corta existencia otro método á que he bautizado con el nombre de LOCO.

En la edad media se expresaba del modo siguiente y con esta ó parecida lógica.

«He visto á una muchaha muy guapa en la reja de un castillo: no sé quién es, ni me importa saberlo; pero despues de haberla visto me encuentro en la imprescindible necesidad de pegarme cuatro sablazos con el hombre que habita ese castillo y que tanto puede ser



CORPIÑOS NUEVOS.

n. 33.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56. Rue Jacob. Paris




AÑO XXIII. | PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, | NUM. 34.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs,—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR PROPIETARIO: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**




## EXPLICACION DE LA HOJA DE PATRONES.

### Fichú cuadrado.

Figuras 12, 13 y 14 del patron.

Tres dibujos se consagran á representar este fichú: el uno lo muestra tal cual es por detrás, en el segundo, los cabos están cruzados, y en fin el último muestra estos cabos en línea recta, y el fichú ejecutado en tul plegado, con adornos de tafetan azul; figurando en cada hombro una especie de presilla.

La forma de la espalda permanece la misma en todos los dibujos. El modelo primero es de muselina blanca con guarniciones de guipur blanco.

Se corta la espalda por la fig. 14, de un solo pedazo, colocando, por consiguiente, la muselina doble sobre la línea que indica el medio. Para el fichú de cabos cruzados, se cortarán los delanteros por la fig. 12. El fichú lleva al rededor dos dobladillos separados por un entredos de guipur; el primero se forma con lo que se corta de mas, y sobre la costura de este se pone un guipur de un centímetro de ancho. El dobladillo exterior es falso, es decir, hecho con una tira doble de muselina al hilo; se le sostiene un poco en los hombros y en el hueco de la espalda, y en las esquinas inferiores se forma un pliegue en punta. Su ancho y el del entredos van indicados en las figuras 12 y 14, las cuales se unen desde W hasta X; en el borde del dobladillo exterior se pone un guipur estrecho, y debajo de este un volante de muselina guarnecido con otro guipur. Este volante tiene 4 centímetros de alto: en el espacio comprendido entre la punta de delante del fichú y la cruz de la fig. 12, se colocan 43 centímetros del volante;—desde la cruz de la fig. 12 hasta la cruz de la 14, se pliegan 68 centímetros, los cuales forman una especie de hombrera, y en este sitio el volante tiene de 5 á 6 centímetros mas de ancho que en el resto de él. El escote y los delanteros se guarnecen



FICHÚ CUADRADO.

con un rizado de muselina de 2 centímetros y medio de ancho, incluso en esto el guipur que lleva al rededor. Sobre la costura que une este rizado al fichú, se pone una tira cortada al sesgo, de un centímetro de ancho, y terminada por un guipur estrecho. — Vamos á describir este mismo fichú cuadrado, hecho en tul con algunos adornos. Se cosen primeramente en tul los plieguecitos perpendiculares, cuyo ancho y separacion se marcan en la fig. 13. Para la espalda, los pliegues deben dirigirse en el mismo sentido que la línea del medio. Se juntan las figuras 13 y 14 en el hombro, desde W hasta X, y se orla el fondo del fichú con una cinta de 2 centímetros y medio de ancho; esta cinta se cubre en el escote y en cada delantero con un entredos de encage de Valenciennes de 1 centímetro de ancho, rodeado por un encage semejante, un poco fruncido, de centímetro y medio de ancho. El volante colocado debajo de esta guarnicion tiene 2 metros y 74 centímetros de largo, por 7 centímetros de alto; está escotado hácia sus extremos, de modo que solo tenga 4 centímetros y medio.— Este volante se compone de una tira de tul, cuyo dobladillo tiene 1 centímetro, y en la cual se hacen tres pliegues muy estrechos. La tira se orla con un encage de Valenciennes de 1 centímetro y medio de ancho. El segundo volante (el que forma la guarnicion de los hombros) tiene 2 metros y 68 centímetros de largo, por 5 centímetros de alto. La tira de tul que lo forma se pliega perpendicularmente; estos pliegues, por séries de 5, del ancho de una paja, van separados por un espacio liso de 3 centímetros. La tira de tul parece así como rayada de arriba abajo. Se la orla con un encage de Valenciennes. Este volante, que termina en punta hácia el cuello, lleva sobre él un rizado de cinta de 2 centímetros y medio de ancho. En el delantero del fichú se pone un lazo.

### Dos bavolets de sombrero.

Figs. 19 á 22 del patron.

Estos podrán servir para *rejuvenecer* algunos sombreros del pasado otoño.

*Bavolet de tafetan maiz y tul blanco con adornos de pasamanería.*—El tul sirve de forro al bavolet, recortado y adornado en cada punta con una bellota larga de pasamanería. Se corta por la fig. 19, colocando el tafetan al sesgo sobre la línea que indica el medio. La fig. 20 es la mitad del bavolet de tul, que se pone debajo del anterior. Este se corta primero de tul rígido blanco; se le pone al rededor alambre, y se le cubre con tul de ilusion. Se corta además de tul de ilusion una tira de 1 metro y 40 centímetros de largo, por 10 centímetros de alto; se la frunce, se la cose de-

**Acompaña á este número un suplemento, el cual es una gran hoja de patrones.**

M hasta S, y se fijan los fruncidos de las figuras 4 y 5 de modo que se junten todas las letras iguales. Del mismo modo se dispone la drapería de la espalda (fig. 9) la cual se frunce desde la estrella hasta M,—desde M hasta N,—desde O hasta P. La drapería de la manga (fig. 11), que se forra, se frunce desde T por cada lado hasta U, luego se coloca sobre la manga, T con T,—punto con punto,—U con U, y se cose de modo que la drapería pueda redoblarse hácia el borde superior de la manga. Se frunce la fig. 11 sobre la línea de puntos, y se la cose sobre la línea de puntos de la fig. 10. —En su borde superior, la fig. 11 se frunce desde la estrella hasta lo V mas próxima, y se fija la drapería á la manga. Esta se cose desde U hasta V, y se forma un pliegue en la figura 11 poniendo cada cruz sobre el punto. Al coser la manga á la sisa, la V debe hallarse sobre la V de la fig. 5, la estrella ha de colocarse, no debajo del brazo, sino por delante en la fig. 5.

**Gorra escocesa para niño.**

Figuras 23 y 24 del patron.

Se la hace de cachemira, de piqué, de cutí, de terciopelo. Nuestro modelo es de terciopelo negro, y la orla de terciopelo á cuadros escoceses, entre los cuales domina el punzó. Delante se pone una presilla de plata, colocada sobre una escarapela de terciopelo escocés, sujetando tres plumas de faisan.



CAPUCHA DE MUSELINA.



CORPIÑO DE MUSELINA.

Detrás va un lazo de cinta de terciopelo negro con cabos largos.

Se corta el fondo por la fig. 23. El borde se compone de dos pedazos cortados por la fig. 24, poniendo la tela al sesgo sobre la línea que indica la costura de delante. Cada uno de los pedazos que componen la gorra se forra de tafetan negro, y se coloca percalina fuerte entre la tela y el forro. El borde de la gorra se une haciendo la costura de delante desde *j* hasta *k*, luego la costura de detrás desde *l* hasta *m*. En todas estas costuras se deja libre uno de los lados del forro, para volverlo y hacer sobre la costura un dobladillo. El fondo y el borde se reunen del mismo modo, *j* con *j* por delante,—*l* con *l* por detrás.

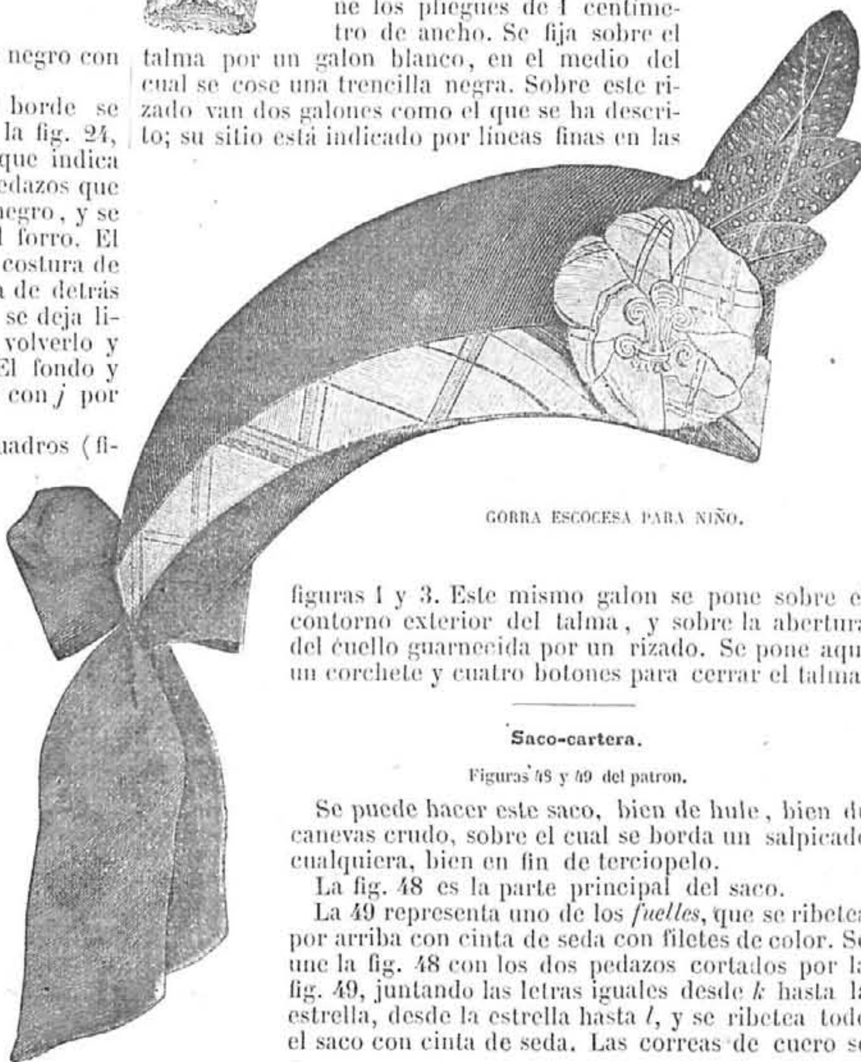
En el borde se pone el terciopelo á cuadros (figura 24) que ha de doblarse hácia adentro. Este y la escarapela se cortan al sesgo. La abertura que forma un triángulo en el medio de la gorra por detrás se fija por una cinta elástica estrecha, y luego se cubre con un lazo de terciopelo ó tafetan negro de 5 á 6 centímetros de ancho.

Es muy fácil aumentar las proporciones de esta gorra, que tambien pueden adoptar los caballeros para viages.

**Capa de piqué para niña de 6 á 8 años.**

Figuras 1 á 3 del patron.

Para hacer esta capa, que tiene la forma de talma, se emplearán 2 metros y 48 centímetros de piqué. La espalda (figura 2) tiene una costura en el medio, por detrás. En su borde superior se hacen dos pliegues á cada lado de la dicha costura, poniendo cada cruz sobre el punto pue la sigue, en la direccion de A. Se reunen las figuras 2 y 3 desde A hasta B, y desde B hasta C; se cosen juntos el delantero y las figuras 2 y 3 desde D hasta E; todo al rededor del talma se hace un dobladillo, y luego se ejecuta la guarnicion, que se compone de un rizado de la misma tela, el cual rodea la muceta, cubre su mision con la espalda, pasa sobre el hombro siguiendo la línea fina de la fig. 1, y se termina en el delantero por un boton forrado de piqué.—Este rizado, hecho con una tira recta de 2 centímetros y medio de ancho, guarnecida por dos filas de trencilla negra, tiene los pliegues de 1 centímetro de ancho. Se fija sobre el talma por un galon blanco, en el medio del cual se cose una trencilla negra. Sobre este rizado van dos galones como el que se ha descrito; su sitio está indicado por líneas finas en las figuras 1 y 3. Este mismo galon se pone sobre el contorno exterior del talma, y sobre la abertura del cuello guarnecida por un rizado. Se pone aquí un corchete y cuatro botones para cerrar el talma.



GORRA ESCOCESA PARA NIÑO.

**Saco-cartera.**

Figuras 48 y 49 del patron.

Se puede hacer este saco, bien de hule, bien de canevas crudo, sobre el cual se borda un salpicado cualquiera, bien en fin de terciopelo.

La fig. 48 es la parte principal del saco.

La 49 representa uno de los *fuelles*, que se ribetea por arriba con cinta de seda con filetes de color. Se une la fig. 48 con los dos pedazos cortados por la fig. 49, juntando las letras iguales desde *k* hasta la estrella, desde la estrella hasta *l*, y se ribetea todo el saco con cinta de seda. Las correas de cuero se preparan por un guarnicionero, y se fijan al saco por una presilla tambien de cuero, sujeta por dos botones de acero. Cada correa tiene 40 centímetros de largo; las presillas se marcan en la fig. 47. La roseta, de cuero recortado ó de cinta, tiene 4 centímetros de largo y 3 de ancho. Debajo de ella se pone una presilla de cinta elástica, que se sujeta á un boton de acero.

**Chaqueta corta de nansouk ó piqué.**

Figs. 39 á 42 del patron.

Se lleva esta chaqueta sobre una camiseta plegada, y con un cinturon de punta, hecho de tafetan; así acompaña á todas las enáguas de verano de muselina, granadina de seda ó lana, fulard, gasa de Chamberí, etc.

Despues de haber cortado sus diferentes partes por las figs. 39 á 42, se las junta reuniendo las letras iguales, y haciendo costuras dobles; se orla luego la chaqueta con una tira de la misma tela, cuyo ancho se indica en las diversas partes del patron. Esta tira, de contornos á ondas como los de la chaqueta, debe ponerse plana. A cada lado de esta tira se pone una guarnicion festoneada, de 1 centímetro y medio de ancho, muy ligeramente fruncida, y se fija por una costura pespunteada. Como en el borde inferior la tira se termina sobre la misma línea de la chaqueta, no hay mas que redoblar los bordes uno contra otro, y coserlos así. En el borde superior se redobla la tira hácia adentro antes de poner la guarnicion festoneada y hacer la costura pespunteada. Los mismos adornos se repiten en cada extremo de la manga.—El *jockey*, cortado por la fig. 42, debe coserse en la sisa antes de colocar la manga. Al coser la manga en la sisa, se pone un vivo, y la Z debe encontrarse con la Z de delante (fig. 39); en la cara inferior de la manga se forma un pliegue, poniendo la cruz sobre el punto.



CORPIÑO ESCOTADO.

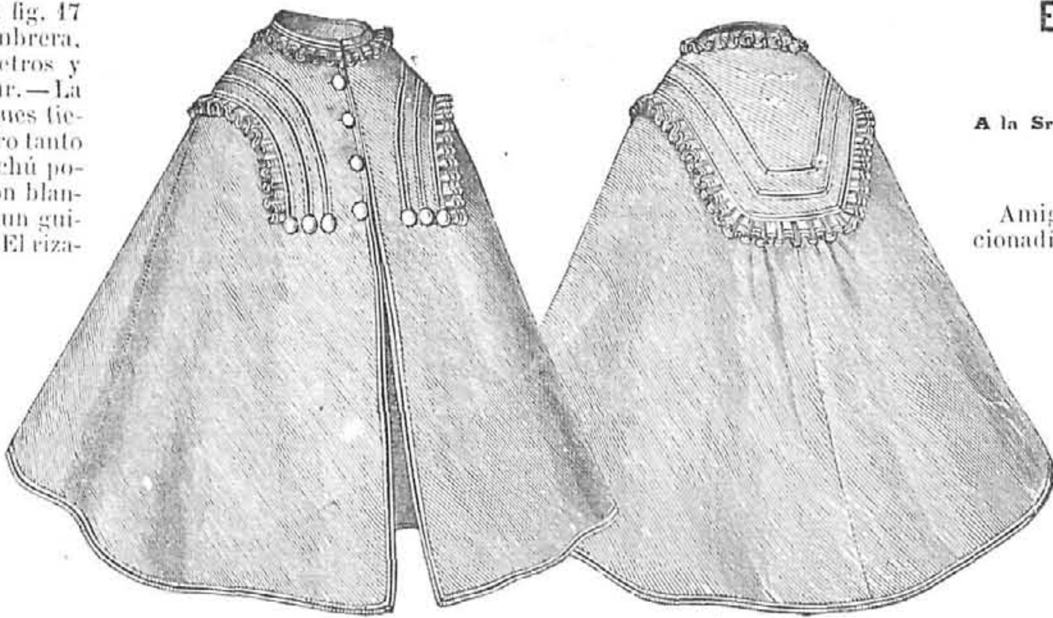
Es supérfluo añadir que este patron puede ejecutarse en toda especie de tegido. La tira se haria de tafetan de color que cortase sobre el fondo; la guarnicion festoneada se remplazaria por un rizado de cinta estrecha.

**Fichú con faldetas.**

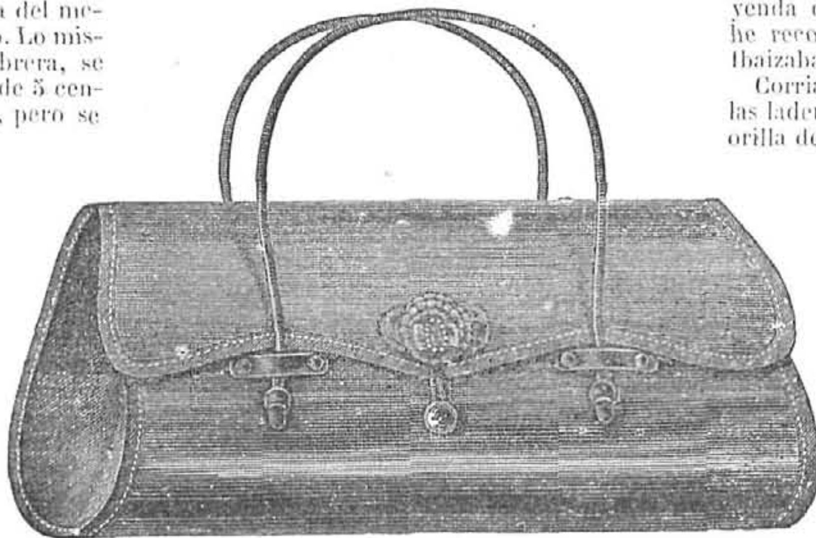
Figuras 17 y 18 del patron.

Nuestro modélo es de muselina blanca, y se guarnece con rizados de lo mismo, orlados por un gripur estrecho blanco. Se cortan los dos delanteros por la fig. 17, la espalda entera por la 18, de modo que termine por 3 presillas, como lo indica la fig. Se cosen las nesgas del pecho desde *a* hasta *b*, las de la espalda desde *c* hasta *d*, y se juntan espalda y delantero en el hombro desde *e* hasta *f*. Se dobla hácia afuera todo el contorno del fichú en un medio centímetro, y se cose la guarnicion por encima. A excepcion del espacio com-

prendido entre la estrella de la fig. 17 y la de la fig. 18, es decir la hombrera, esta guarnicion tiene 2 centímetros y medio de alto, incluso el gipur.—La guarnicion se pliega, y sus pliegues tienen 1 centímetro de ancho y otro tanto de separacion. Se los cose al fichú poniendo una trencillita de algodon blanco, debajo de la cual se coloca un guipur estrecho como el anterior. El rizado guarnece el escote y las solapas sin interrupcion, luego el delantero y la presilla de delante hasta *b*. Vuelve á tomar en seguida la punta de la nesga del pecho, continúa sobre la presilla del lado, sobre el borde del fichú, sobre el hombro, y llega, casi sin graduacion, á tener un ancho de 4 centímetros y medio cuando llega á la estrella de la fig. 17; desde la estrella de la 18, toma de nuevo su ancho primitivo, continúa al rededor de la presilla hasta la punta de la nesga de la espalda. La presilla del medio de la espalda se guarnece por separado. Lo mismo se hace en el otro lado. Para la hombrera, se pone un segundo rizado (véase el dibujo) de 5 centímetros y medio de ancho en el medio, pero se termina menguando de ancho.



CAPA DE PIQUÉ PARA NIÑA DE 6 Á 8 AÑOS.



SACO-CARTERA.

**Vestido completo para niña de 4 á 6 años.**

Figuras 25 á 38 del patron.

Nuestro modelo se compone de una enagua de popelina, ó alpaca gris muy claro. Esta enagua tiene 45 centímetros de largo, y 2 metros, 62 centímetros de ancho; se forra toda de gasa rígida; se la pliega por arriba y se la arma en una pretina. La guarnicion de la enagua (se halla en la fig. 38) se compone de tela escocesa de lana ó seda á cuadros azules y verdes. El rizado escarolado tiene 4 centímetros de ancho; se hace de tafetan liso de uno de los colores de la tela escocesa. El corpiño es de nansouk blanco plegado; se le añaden tirantes y un cinturon, terminado por detrás en un lazo de cabos largos; ámbas cosas son de tela escocesa.

Para preparar el corpiño blanco, se harán primero los pliegues indicados en las figs. 25 y 26, luego se cortará el nansouk por estas figs., dejando de más la tela necesaria para un dobladillo. La espalda se corta de una sola pieza por la fig. 26. Se reune la espalda y delantero en el costado desde *A* hasta *B*, en el hombro desde *C* hasta *D*; se hacen en el dobladillo de la derecha los ojales indicados; en el de la izquierda se ponen los botones, y luego se cose el corpiño, juntando las letras iguales, sobre la pretina cortada doble y entera por la fig. 27.—Esta pretina se cierra por delante con un boton.—La manga se corta entera por la fig. 28; se la corta por debajo del brazo, luego se cose desde *J* hasta *K*. Se hace un dobladillo en la abertura desde *L* hasta la estrella; se frunce la manga en su borde inferior, luego se la reune, *L* con *K*, al manguito, cortado en tela doble por la fig. 29. Cuando se coloca la manga en la sisa, la *J* debe encontrarse con la *J* del delantero. El cuellecito se corta de tela doble, de una sola pieza, por la fig. 30, despues se cose punto con punto, cruz con cruz, sobre su abertura, de la cual la fig. 24 representa la mitad. El cuello y los manguitos se guarnece con un encage estrecho.

*Cinturon.*—Se cortan dos pedazos por cada una de las figs. 32, 33, 34 y 35, cada uno de estos pedazos se forra de seda ó percalina. — Se los junta reuniendo las letras iguales. En el lado izquierdo, desde *O* hasta *P*, se ponen corchetes, y tambien una ballena flexible. —Los tirantes cortados por la fig. 36, se forran igualmente; se les pone punto sobre punto el de la fig. 34; la letra *Q* sobre la misma letra de esta fig. 34; punto y cruz sobre el punto y la cruz de las figs. 32 y 33. Quedan que preparar los cabos del cinturon por la fig. 37. En el borde superior de aquellos, se pone la cruz sobre el punto para formar un pliegue. Los dos cabos se colocan debajo de un lazo. — El cinturon y los tirantes se guarnecen con un rizado escarolado semejante al de la enagua, pero un poco mas estrecho.



VESTIDO COMPLETO PARA NIÑA.

# EL CANTO DE LAMIA.

TRADUCCION VIZCAINA.

**A la Sra. D.ª Florentina Camaleño de Santa Ana.**

I.

Amiga y señora mia: A V. que es aficionadísima á la noble tierra vascongada, cuyas sencillas costumbres simpatizan con la sencillez de su trato, de sus gustos y de su corazon; á V. que me honra y honra á mi familia y mis humildes escritos con su estimacion; á V. en cuyos ojos siempre hay lágrimas para todos los infortunios, y en cuyo corazon siempre hay indulgencia para todas las faltas; á V. en quien he admirado siempre el modelo de las buenas hijas, de las buenas esposas y de las buenas madres; á V. voy á referir, lisa y llanamente, la leyenda del amor y los dolores de una madre que he recogido en estas verdes y pacíficas orillas del Ibaizabal.

Corria el primer tercio del siglo XVII. Entonces las laderas de los montes que se alzan á una y otra orilla de nuestro valle, estaban cubiertos de espesas y poderosas arboledas que fueron desapareciendo durante la última guerra civil, y sobre todo despues de la guerra, con motivo del gran incremento que tomó la construccion naval en nuestros astilleros de Zorroza, la Salve y Ripa.

Cuando yo era niño, se extendian hermosos bosques de robles y castaños por las faldas meridionales de Archesida y Bérriz que hoy están casi desnudas y aun por el fondo del valle donde, á Dios gracias, han remplazado á las antiguas arboledas adornos no menos bellos y mucho mas útiles cuales son multitud de hermosas quintas, caseríos, huertas, jardines y establecimientos fabriles.

En la falda meridional del monte Bérriz, en un bosque de frondosos castaños, habia en el primer tercio del siglo XVII, una casa rodeada de unas cuantas fanegas de tierra labrantía. Aquella casería y la felicidad de sus moradores inspiró sin duda al pueblo una *canta* (copla ó cantar) que oí por primera vez en aquellas laderas y mal traducida al castellano, dice:

«Una heredad en un bosque
Y una casa en la heredad,
Y en la casa pan y amor,
¡Jesus, qué felicidad!»

Sí, eran muy felices Martin y Prudencia, que así se llamaban los moradores de Aurrecoechea. Su amor tuvo principio en la santa ocupacion del trabajo.

Prudencia vivia en la casa de Aurrecoechea, cuya hacienda tenia que labrar por sí misma para sustentarse á sí propia y para sustentar á su madre, que era su única familia, y estaba imposibilitada para el trabajo.

En otra casería cercana vivia Martin, que tambien tenia que labrar con sus propios brazos la hacienda paterna, único recurso con que contaban él y sus padres, que eran ancianos y no podian ya trabajar.

Ciertos trabajos del labrador vizcaino, tales como el de la layada, reclaman la union de fuerzas de dos ó mas personas. Así es que casi nunca laya una sola, porque el labrador que no tiene en su familia quien le acompañe en este rudo trabajo y carece de medios para sufragar jornales, laya *á trueque* con aquel de sus vecinos que se halla en el mismo caso, es decir, que se reunen y alternan layando un dia en las heredades del uno, y otro en las heredades del otro.

Cuando llegaba la estacion de la layada, que es aquella en que comienzan el cielo á vestirse de azul, y los pájaros á cantar en los árboles y las flores á brotar en los endrinos de los estrados,

Martin y Prudencia se reunian para layar á trueque, y en aquella ocupacion, que no me pesa haber calificado de santa, porque trabajo santo es el del que riega la tierra con el sudor de su frente, para que brote el sustento de la familia, en aquella ocupacion nació y creció el purisimo y ardiente amor de los dos honrados y hermosos jóvenes.

Es mas fácil comprender que explicar el dulce encanto que tendria para ellos el trabajo á que se entregaban á la par unidos de cuerpo y de corazon.

Ambos perdieron casi á un mismo tiempo á sus padres, y ámbos parecia entonces haber quedado solos en el mundo; pero cuando Prudencia veia desde su ventana la casa de Martin y desde la suya veia Martin la casa de Prudencia, á ámbos sonreia la esperanza y ámbos dejaban de creerse en el mundo solos.

Una hermosa mañana de primavera, Prudencia salió de su casa al mismo tiempo que Martin salia de la suya, y reuniéndose en la cuesta, bajaron juntos al llano y entraron en la iglesia de San Pedro de Deustica. Una hora despues subian la cuesta asidos cariñosamente del brazo y en vez de separarse allí para dirigirse cada uno á su casa, se dirigieron juntos á la de Prudencia, porque es de saber que el amor y la religion habian hecho bienes comunes de Prudencia y Martin las dos caserías.



CHAQUETA CORTA DE MUSELINA.

Dos años vivieron Prudencia y Martin pobres de bienes, pero ricos de amor y felicidad, y entonces fué sin duda cuando algun *versulari* (improvisador de versos) de las alturas de Goyerri ó de los llanos de Olaveaga; compuso la *canta vascongada* que he traducido.

Pero como en este mundo nunca es completa la felicidad, tampoco lo era la de Martin y Prudencia, porque muchas veces cuando desde Aurrecoechea oian las campanas de Santa María de Begoña, decia Martin:

—Hemos de ir á mandar decir una misa á la Vírgen para que el Señor nos dé por su intercesion lo único que nos hace falta.

—Sí, hemos de ir, contestaba Prudencia, encendiéndose su rostro de rubor y de alegría.

Lo que Martin y Prudencia creian ser lo único que les hacia falta, era un hijo.

II.

Martin y Prudencia estaban locos de alegría porque en el seno de la jóven esposa alentaba el ser por ámbos tan deseado; pero aquella alegría duró muy poco: una tarde de otoño, estaban ámbos en el castañar. Martin subido en un altísimo castaño, cuyas ramas apaleaba con una larga pértiga y Prudencia recogiendo en un cesto los erizos que Martin derribaba, erizos que enseñaban, reventando de orgullo, el rubio fruto de su seno, como Prudencia esperaba enseñar muy pronto el del suyo. De repente se oyó un prolongado ruido hácia el castaño donde estaba Martin, y este cayó al suelo dando un grito de espanto al que siguió otro de Prudencia. Corrió esta desalada en auxilio de su esposo y atronó el castañar reclamando la ayuda de sus vecinos, que acudieron presurosos á dársela; pero todo fué inútil: Martin, de cuya caida era causa la rotura de la rama en que se apoyaba, habia dejado de existir.

En la plenitud de su inmenso dolor, Prudencia oyó las campanas de Begoña que tocaban casualmente á muerto, y pidió á la Vírgen que intercediese con el Señor para que la aliviase del triste peso de la vida; pero acordándose del fruto de su bendito amor, se arrepintió inmediatamente de aquel arranque de desesperacion y exclamó:

—No, no, Señora, no escuche is mi culpable súplica: necesito la vida para consagrarla á la inocente criatura que se agita en mis entrañas!

Dos meses despues, Prudencia dió á luz un hermoso niño que vino al mundo, causando á su madre, por espacio de muchos dias, dolores tan acerbos que apenas se comprende cómo puede resistirlos la naturaleza humana.

Dicen que hay paises donde las mujeres paren y crian á sus hijos casi sin dolor, y que á esto es debido el poco amor que en esos paises tienen las madres á los hijos. Si es verdad que el amor de las madres guarda proporcion con los dolores maternales, el amor de Prudencia á su hijo debia ser inmenso.

Ocho años contaba ya Ignacio, nombre que llevaba el hijo de la Prudencia en memoria del santo caballero de Loyola, y ocho años hacia que la vida de su pobre madre era una cadena no interrumpida de angustias y sacrificios para conservar la existencia de aquella criatura que nació vacilando entre la vida y la muerte, y habia al fin triunfado de esta merced á los cuidados maternales.

—Espanta considerar lo que ese hijo te ha costado! decia á Prudencia la piadosa ermitaña de San Bartolomé de Bérriz. Si hijo hay en el mundo que esté obligado á querer á su madre, ese es el tuyo.

A la pobre Prudencia se le saltaron las lágrimas al oir esto. ¿Era que su hijo no la queria todo lo que su amor y sus sacrificios reclamaban? ¡Ay, así era!

Pocas son las madres que no tienen derecho á llamar ingratos á sus hijos! Pocos son los hijos que despues de haber perdido á sus madres no tienen en el fondo del corazon el remordimiento de no haberlas amado todo lo que merecian!

Ignacio parecia mirar con indiferencia el amor y la tierna solicitud de su madre, á la que trataba con un despego que si en la irreflexiva edad de ocho años no era culpable, al menos hacia temer que la ingratitud y la frialdad de corazon fuesen siempre la moneda con que á Prudencia pagase su hijo su amor, sus sacrificios maternales.

Hasta los siete años el niño se habia criado siempre débil y enfermizo, pero al llegar á esta edad empezó á mejorar notablemente, y un año despues era uno de los niños mas sanos y robustos que traveseaban en la ribera del Ibaizabal.

Sí, en la ribera del Ibaizabal y no en los altos de Goyerri era donde se le encontraba á todas horas del dia contra la voluntad de su madre, que temia le sucediese alguna desgracia en el rio y se opo-

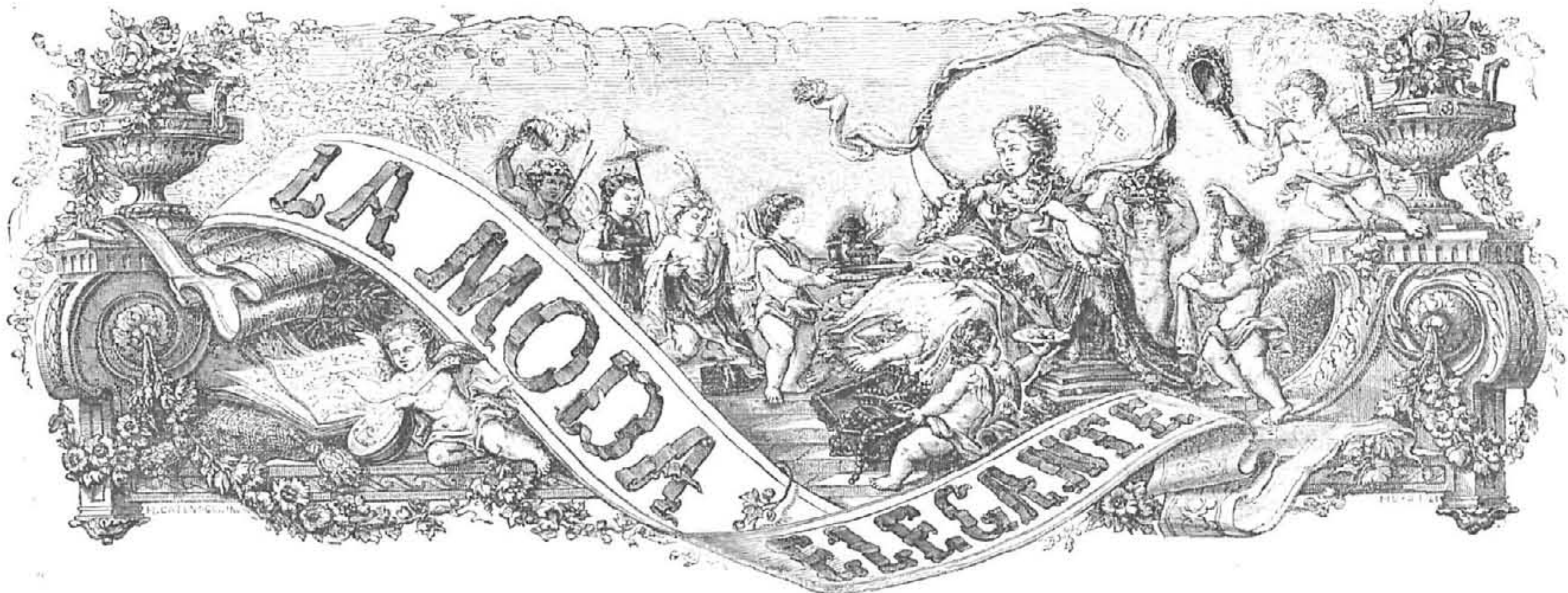
FICHÚ CON FALDETA, VISTO POR DELANTE Y POR DETRÁS.

nº 35




LA MODA ELEGANTE ILLUSTRADA

Rue Jacob. 56. Paris




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 37.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR PROPIETARIO: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



### Chaqueta Mariquita.

Entre las variaciones que la moda ejecuta sobre el tema tan conocido de las chaquetas, nos parece que la chaqueta Mariquita merece una mencion. Muchos de los patrones publicados en nuestros números podrán servir para la ejecucion de esta chaqueta, cuyo borde solamente exige una explicacion detallada.

Se hace de alpaca gris plata, forrada de tafetan blanco ó percal blanco de lustre. El borde se recorta en festones adornados de presillas hechas de tafetan gris de punto de color mas oscuro que el de la alpaca, y que se unen todas á una tira del mismo tafetan y del mismo color. Dos botones de pasamanería con dos presillas-ojales de cordon de seda, sujetan la chaqueta junto al cuello.

La camiseta que se vé debajo es una camiseta-corpiño. Estas son propiamente hablando, unas especies de almillas. La espalda de la camiseta, en vez de estar separada de los delanteros, va unida á estos, de modo que quede cubierto completamente el corsé. Así pues, cuando una dama está sola y tiene mucho calor, puede quitarse la chaqueta, en la confianza de que es fácil ponérsela muy pronto, si lo exige la llegada de alguna visita.

### Cuellos y sub-mangas.

*Cuello de muselina con aplicacion.*—La forma de este cuello es semejante á la de los otros que tenemos publicados; se le corta de muselina. Las hojas aplicadas se recortan de nansouk fino ó batista, y se ponen por debajo de la muselina; se las fija pespunteando todos los contornos sobre la muselina. Los tallos se hacen con tiras estrechas cortadas al sesgo, y pespunteadas; una tira igual orla el cuello; además se pega allí un encage estrecho lijeramente fruncido.

*Sub-manga.*—La labor de aplicacion es semejante á la que acaba de explicarse. La manga se corta de un solo pedazo, la vuelta se fija sobre el lado transversal de la manga, de modo que deje el sitio necesario para pasar la mano, luego se vuelve á fijar mas allá por un boton de lienzo que se cose en la punta de esta vuelta.



CHAQUETA MARIQUITA.

*Cuello de lienzo adornado de encage.*—Para este cuello, lo mismo que para el anterior, se podrán utilizar los patrones publicados recientemente, recortando *en puntas* el contorno exterior. Se corta un forro, en todo semejante al cuello, se cosen juntos cuello y forro, haciendo, á medio centímetro de distancia del borde exterior, dos costuras pespunteadas entre las cuales se coloca un cordon muy fino. Los bordes del cuello y del forro se re-doblan uno contra otro y se cosen juntos á punto menudo. El encage de Valenciennes tiene 1 centímetro de ancho; se le frunce ligeramente, y se le cose sobre los contornos exteriores del cuello.

*Sub-manga correspondiente al cuello anterior.*—Las indicaciones relativas al cuello servirán tambien para el puño. La sub-manga, á la que este se une, *tiene 46 centímetros de ancho por 36 de alto en* el medio por detrás. Se la escota sesgando, de modo que se le quiten 9 centímetros en el borde inferior, y 6 ó 7 en el superior, de tal manera que la manga, sobre su costura, no tenga mas que 30 á 31 centímetros de alto. El borde superior se frunce y se cose sobre un puño recto, cortado en tela doble que tenga 5 á 6 centímetros de alto, y 35 de largo.

### Mariposas, escarabeas y moscas en tapicería.

Estos dibujos se emplearán en una porcion de circunstancias. En un gran ramo de flores, ejecutado en tapicería, se colocará sobre una flor ó sobre una hoja una ó muchas mariposas, una ó muchas moscas, escarabeas, etc. Se hará con estos insectos una especie de salpicado en los cuadros ó listas de las colchas hechas al crochet tunecino; en fin, se los bordará en las cortinas ó tapetes de verano, hechos sobre tela de sacos de café.

### Botones de nueva forma.

Los botones cuyos dibujos publicamos se emplean para trages, chaquetas, paletos, etc. Vamos á describirlos.

Números 1 y 2.—El n.º 1 es cuadrado; se hace de nácar, tallado en facetas. El n.º 2, tambien cuadrado, es de nácar jaspeado de verde. Uno y otro se ponen con la punta hácia arriba, como se vé en el dibujo.

Números 3 á 6. — Botones esféricos de diferentes gruesos. Se les hace blancos, negros, dorados, plateados, de acero, de hueso, de marfil, de nácar, y de diversas composiciones que imiten todas las variedades del mármol.

Números 7 á 10.—Botones planos, y tambien con bordes levantados, de nácar, asta, hueso ó marfil. Los puntos negros del n.º 9 representan chapitas de acero.

### Bordado oriental.

Este es un dibujo que iniciará á nuestras lectoras en una labor de nuevo género, muy fácil de

e la insurreccion.

Durante un breve rato todos gr .daron silencio. César arrostró friamente la mirada l na de amenaza de los españoles. En fin Victoriano tomó la palabra. Parecia como que trataba de expresarse con calma y autoridad, pero á su pesar habló con las vacilaciones de una mala conciencia, y con la rencorosa alegría de la venganza satisfecha.

—Caballero, dijo, la sierra está sublevada, como la España entera; los franceses han abandonado las montañas, así como las cercanías de Valencia; en diez leguas á la redonda no hay mas franceses que vuestros húsares. Debeis comprender que toda resistencia es imposible, y que hoy no he recibido la órden de volverme.

—¿Una órden? preguntó Victoriano con aire de duda. Habria podido llegar hasta aquí un gabacho?

—Ciertamente, y mi coronel no debe de estar ya tan lejos, puesto que ha podido enviarme un mensaje, dijo tranquilamente César.

—Ese es un ardid de guerra! exclamó Don Manuel con tono desdeñoso. Yo sé muy bien que Chiva ha sido abandonada.

—En una palabra, caballero, añadió Victoriano, vuestra vida está en nuestras manos; os la concedemos á condicion de que os quedeis aquí para continuar representando con mi madre vuestra deplorable comedia.

tierra las armas! Y dirigió con tanta energía su pistola contra Don Victoriano que e te palideció y sintió que sus miembros vacilaban.

—Este hombre está loco! gritó Don Manuel; ¿será necesario matarle, Victoriano?

—Atreveos á hacer un solo movimiento, y disparo, dijo á su vez Don César, con toda la calma de un soldado probado en los peligros; y ya con la mano izquierda apuntaba su segunda pistola contra Don Manuel.

En este momento se abrió una puerta lateral, y por ella apareció Doña Jimena, apoyada en el brazo de Doña Ana. ¿Era un mero acaso, ó eran las instigaciones de su hija las que hacian dirigirse hasta allí los vacilantes pa-



CORPIÑO DE CABOS ANCHOS.

vuestros soldados se ven en la necesidad de rendirse á discrecion.

—Ese que usais, dijo friamente César, es el lenguage de un rebelde. Continuad.

—Nosotros hemos jurado la muerte de todos los franceses, continuó Victoriano. Sin embargo, en consideracion á vuestra posicion particular y al funesto error en que se encuentra aun mi madre, queremos concederos gracia, pero á vos solo. Podeis sostener que os habeis quedado aquí en consideracion al estado de mi madre, aunque esto no sea verdad.

—Nó, replicó desdeñosamente César interrumpiéndole, me he quedado porque mi coronel me envió, y hasta

—Está bien, dijo César trémulo de cólera al oir á aquel miserable. ¿Y mis húsares?

—De nada respondo respecto á ellos, respondió friamente Victoriano; volverán como puedan.

Diciendo esto, soltó una carcajada, y Don Manuel le imitó.

César se levantó, su rostro estaba pálido y frio como el mármol.

—Don Victoriano de Gomez, y vos Don Manuel, dijo cogiendo una pistola y montándola con rapidez, yo os arresto como rebeldes al rey José. Deponed las armas. El primero que haga el menor movimiento para defenderse cae muerto á mis piés de un balazo. Vamos, á

sos de lla enferma? Esto es lo que César ignoraba, pero comprendia que los instantes eran preciosos, y que debia la vida al momentáneo espanto que habia logrado causar á los dos españoles, á los que era preciso no dejar tiempo para tomar sus armas.

—Salid, salid, gritó mientras que Doña Jimena y su hija, lanzando un grito de terror, se detenian en el umbral de la puerta. Salid, salid! Aquí se ventila una cuestion de vida ó de muerte! Salid, señora, no puedo en este momento pensar en vos!

Ana pareció comprenderlo todo.

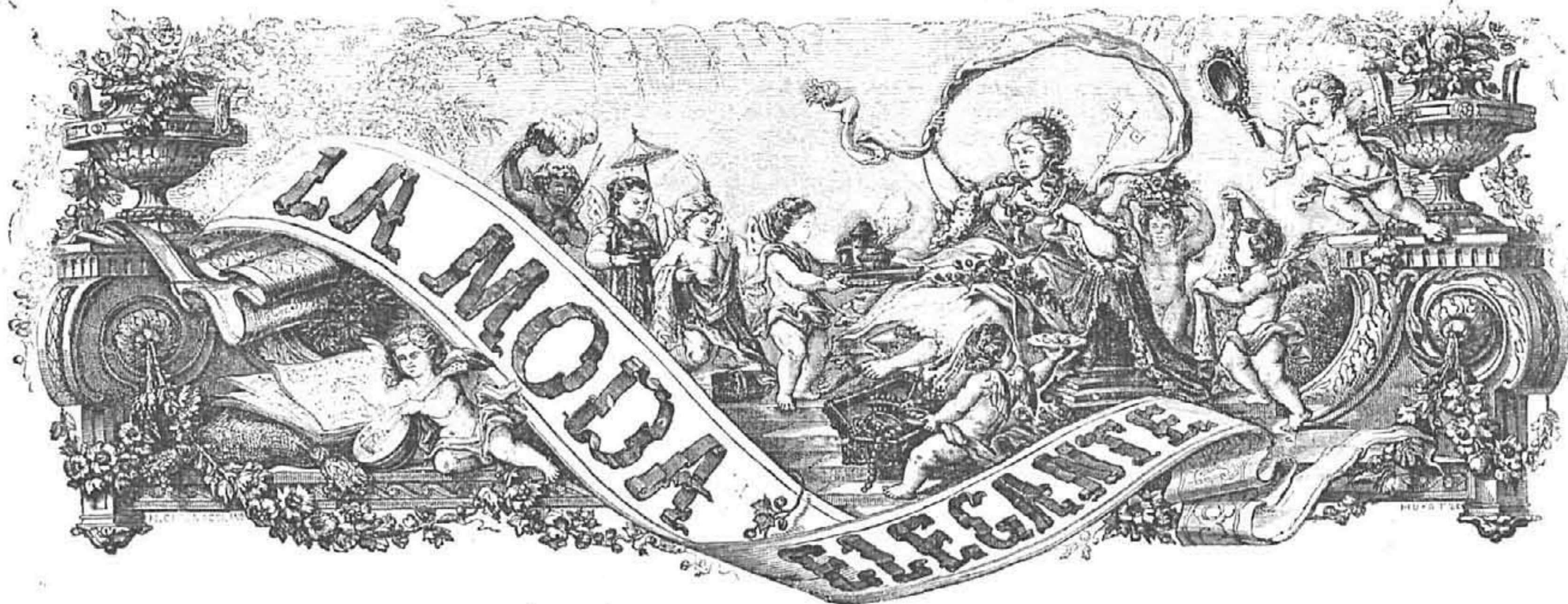
—Salid, madre mia! dijo, es una disputa entre hermanos; y ellos solos la decidirán. Victoriano es violen-

n.º 37.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

56. Rue Jacob. Paris




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 39.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

| PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA. | PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA. | PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA. |
|---|---|---|
| **En España, Canarias y Portugal.** | **En las Américas Españolas.** | **En los demás estados de América.** |
| EDICION ECONÓMICA. | EDICION ECONÓMICA. | EDICION ECONÓMICA. |
| Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales. | Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes. | Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes. |
| **Precio de la edicion de lujo.** | **Precio de la edicion de lujo.** | **Precio de la edicion de lujo.** |
| Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs. | Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs. | Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs. |
| **No se venden números sueltos.** | EDITOR PROPIETARIO: **D. Abelardo de Cárlos.** | **No se venden números sueltos.** |






SOMBREROS NUEVOS.

**Sombreros nuevos.**

Véanse aquí las formas nuevas que se disputan el imperio de la moda en los sombreros que se han llevado hasta ahora. En este momento las modistas se ven precisadas á conformarse con los mas diversos gustos, porque los sombreros cuyos dibujos publicamos no están aun universalmente aceptados.

N.° 1.—Sombrero de tul blanco, compuesto de bullones transversales separados por gruesas cuentas negras. La guarnicion se compone de cintas de tafetan negro, y de mazorcas de maiz rodeadas de sus hojas. Un encage negro va puesto en el sitio que antes ocupaba el bavolet. Por dentro bullones de tul, y mazorcas pequeñas de maiz.

N.° 2.—Sombrero de tul gris-niebla, adornado con cabezas de plumas del mismo color del tul; al lado izquierdo va puesta una rosa del color muy vivo. Dos bandas de tul gris reemplazan los rizados que habitualmente forman el rostrillo; se las ata cruzándolas simplemente debajo de la barba, por cima de las bridas de cinta ancha gris; en lugar del bavolet se pone un lazo de la misma cinta.

N.° 3.—Sombrero de tul blanco, salpicado con cuentas de cristal muy pequeñas. Este sombrero es enteramente bullonado por encima y por debajo; una cinta ancha blanca rodea el sitio del bavolet, y forma un lazo encima de la nuca. Margaritas con gotas de rocío, rodeadas de yerbecillas y follages mezclado, adornan el sombrero por encima y por debajo; las bridas son de cinta ancha de tafetan blanco.

Estos sombreros tan ligeros, tan graciosos como pudiera ser un tocado, reemplazan á estos en todas aquellas circunstancias en que no se quiere tomar el trabajo de confeccionar los complicados edificios que constituyen los peinados modernos. Se le lleva al teatro como á visitas, á paseo como á las reuniones de tarde, etc. Mme. Aubert está hoy haciendo muchos sombreros de tul negro, bordados de cuentas negras, y guarnecidos con flores de colores.




LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

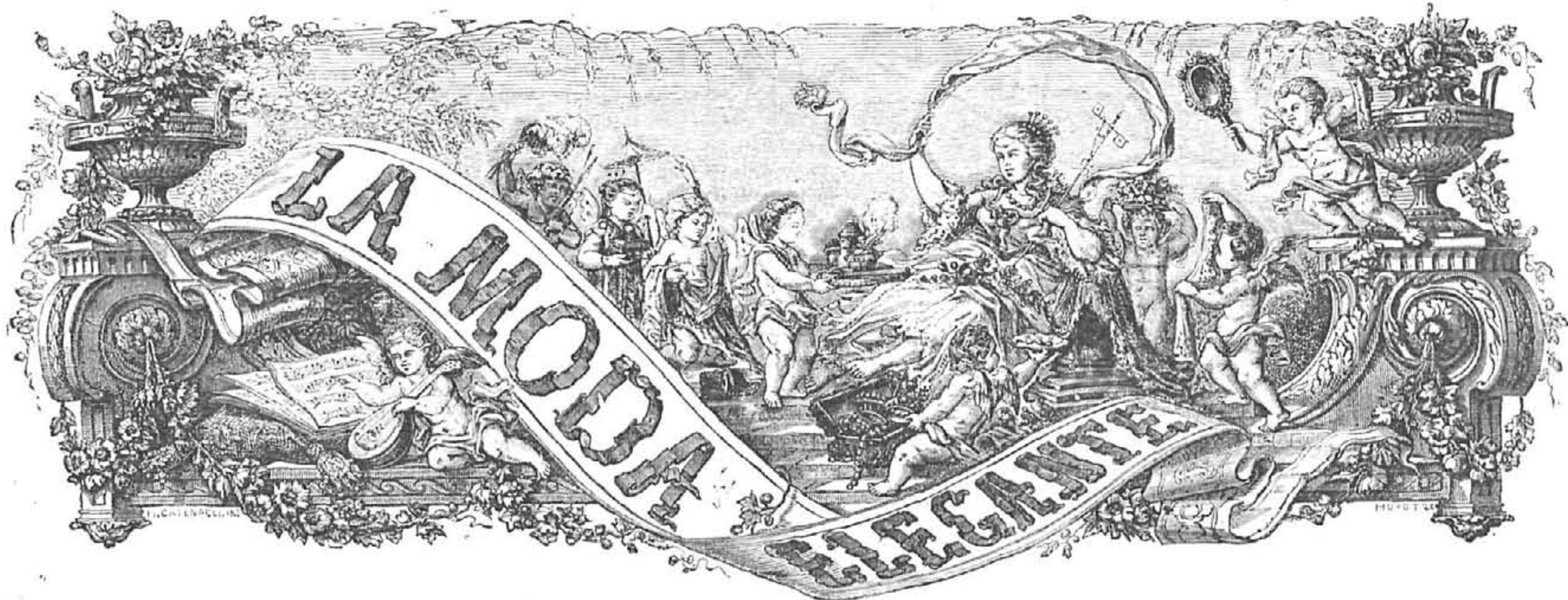
Paris. 56. Rue Jacob

n.º 40



LA MODA ELEGANTE ILLUSTRADA

56, rue Jacob, Paris




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 41.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 100 reales.—Seis meses 55 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 160 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR PROPIETARIO: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



**Coselete con bandolera.**

Otra variedad mas del coselete ó cinturon alto. Este se hace de tafetan negro; tiene una punta en su borde superior y dos en la inferior; se le cierra por detrás, y en este sitio lleva dos cabos, cada uno de 70 centímetros de largo por 8 de ancho en su principio y 14 al terminar; es decir, en su borde inferior. Los adornos se componen de cintas de terciopelo negro con filetes blancos: la bandolera, que pasa por el hombro izquierdo, se guarnece de encage; el lazo del hombro derecho lleva un fleco, así como el extremo de los cabos de detrás. En el número anterior publicamos el dibujo y la explicacion de estos flecos de enrejado, que hoy se ven en la mayor parte de los cinturones largos; para formar el lazo del hombro derecho se empleará una tira de tafetan de 46 centímetros de largo por 6 á 7 de ancho. Al poner los cabos debajo del coselete, por detrás, se formará un pliegue profundo en cada uno de ellos.



COSELETE CON BANDOLERA.

**Cuarta parte de pañuelo.**

El bordado de este pañuelo es una mezcla de feston, de realce, de punto de armas y de ojetes. Se recorta la batista por los contornos exteriores del pañuelo, y debajo de los festones se cose un encage de Valenciennes ó Malinas, poco fruncido, mas ó menos ancho. Se podrá suprimir el salpicado de hojas en una de las esquinas y colocar en ella una cifra compuesta de dos iniciales.

**Viñeta de pañuelo.**

Se borda este ramo en las esquinas de un pañuelo, ó bien en los cabos de una corbata; para solo este último caso sirven los lunares.

**Esquina de pañuelo.**

Esta esquina de pañuelo se hace á punto de armas y realce. Este lindo bordado no requiere mas explicacion que la que en sí se observa en el dibujo que se halla en la página 324.

**Salpicado.**

Este salpicado servirá para fondo de cófia, para trage de bautismo, etc.

**Banquillo de charnelas.**

MATERIALES.—Un banquillo de madera, paño blanco; paño violeta, retazos de paño ó de terciopelo de diversos colores vivos; torzal de seda chiné, verde-amarillo y verde inglés; algunas hebras punzó, amarillas, azules; cuentas blancas; cuentas de acero.

Este banquillo merece por muchos conceptos llamar la atencion de nuestras lectoras. Ante todo les haremos observar la linda labor que lo cubre; luego la gran facilidad de ser trasportado que caracteriza á este banquillo. En este tiempo de locomocion, cuando el gusto de los viages no halla obstáculos ni en la edad ni en las enfermedades, se verá cuan cómodo es el llevar consigo un asiento que se puede acomodar en el saco.

Este banquillo tiene 25 centímetros de largo, 11 de ancho y otros 11 de alto, sin contar el cogin. Tres dibujos se consagran á la reproduccion de este pequeño mueble en sus diferentes aspectos.—Los piés van fijos por charnelas, y al abrirlos quedan sujetos por medio de un barrote de madera, que tambien lleva charnelas. Cuando los piés se redoblan, el barrotito halla un punto de apoyo y de fijeza en una pieza de metal colocada en uno de los piés. Para doblar estos, se baja el barrote, y entra en una entalladura abierta al efecto, y los piés entonces se doblan sobre el banquillo. Para levantar el barrote se tira de un botoncito de metal colocado en su centro.

El asiento se compone de un medallon ovalado de paño blanco, con adornos de aplicacion, cuya labor reproducimos en tamaño natural. Las flores se recortan de paño, las ramas se ejecutan á punto de espina, con muchos tonos de seda verde. El paño puede reemplazarse por retazos de terciopelo ó de

**Acompaña á este número un suplemento, el cual es una gran hoja de patrones.**

nº 48



LA MODA ELEGANTE ILLUSTRADA

56, Rue Jacob, Paris

n.º 42.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Paris. Rue Jacob. 56




AÑO XXIII. PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 43.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA
A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.
Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Un año 160 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.—Un mes 16.
EDICION ECONÓMICA.
Un año 100 rs.—Seis meses 55 rs.—Tres meses 30 rs.—Un mes 11.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
EDITOR PROPIETARIO: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**No se venden números sueltos.**



## EXPLICACION DE LA HOJA DE PATRONES.

### Corpiño aldeano para jóven de 15 á 17 años.

Figuras 50 á 54 del patron.

Este corpiño puede hacerse de cualquier tela de verano, de otoño ó de invierno, igual al trage, ó bien de piqué blanco, tafetan ó paño negro, para acompañar enaguas cuyos verdaderos corpiños estén fuera de uso.

Nuestro modelo se compone de una enagua lisa y del corpiño cuyo patron publicamos, todo de tela cruda; el corpiño se adorna con un rizado estrecho de la misma tela y cintas de terciopelo con filetes blancos, á los cuales pueden sustituirse cintas de lana negra. En el delantero se ve una especie de peto, cuyos botones sirven solo de adorno, puesto que el corpiño se cierra con corchetes.

Se corta la espalda de un solo pedazo por la figura 52; por cada una de las figura 50 y 51 se cortan dos pedazos y su forro; la espalda y las demás partes del corpiño llevan igualmente forro. En los delanteros (figura 50) se hacen las dos nesgas del pecho cosiéndolas cruz con cruz hasta el punto,—doble punto y doble punto hasta la estrella; se unen en seguida la espalda y el costadillo desde P hasta Q,—el hombro desde R hasta S,—costadillos y delanteros desde T hasta U con punto atras; se coge en estas costuras uno de los pedazos del forro; se deja libre el forro del otro pedazo, á fin de volverlo y hacer con él un dobladillo que disimule la costura.

Se pone un vivo en el borde un poco *cruzado* del delantero derecho, en el delantero izquierdo, y al rededor de las faldetas; en ambos delanteros van corchetes. Debajo de las costuras del talle se colocan ballenas algo fuertes, que se prolongan casi hasta la mitad de la altura de las faldetas.

Para cada manga se cortan dos pedazos por la figura 53; el borde superior de la cara de debajo de la manga se escota sobre la linea fina de la figura 53; se cosen las dos caras de la manga desde V hasta W, desde X hasta Y; la vuelta se corta de una sola pieza por la figura 54, luego se reune á la manga, W con W,—X con X,—Y con Y,—cruz con cruz; cuando se pone la manga en la sisa, las dos Y deben encontrarse juntas; esta vuelta, guarnecida de terciopelo y de un rizado, se fija á la manga por algunos puntos hechos en las dos esquinas. En el dibujo y en el patron se hallarán las indicaciones necesarias para poner las cintas de terciopelo. El rizado tiene á mas 2 centímetros de ancho; se le frunce ligeramente, ó bien se le hacen pliegues.



CORPIÑO ALDEANO PARA JÓVEN DE 15 Á 17 AÑOS.

### Escarpin para niño.

Figuras 36 á 38 del patron.

Este escarpin se hará de percal blanco ó piqué, ó cachemira blanca ó de color, ó de tegido de seda, si se hace de percal se le deberá algodonar, ponerle un forro, y pespuntearlo á cuadros; en cachemira ó seda se ejecutará el bordado al pasado ó bien con trencilla; esta se empleará tambien sobre el piqué.

Nuestro modelo es de cachemira blanca; el bordado y el fleco son de seda cereza; los botones de acero. Se trazan los contornos de las figuras 36 y 37, luego se ejecuta en el bastidor el bordado que figura en el patron. El óvalo del centro de la flor grande se rellena á punto de ñudillos. Cuando se ha terminado el bordado, se cortan los diferentes pedazos dejando de mas la tela necesaria para las costuras; se los forra, y se introduce entre tela y forro una lijera capa de algodon en rama. Se pespuntea la figura 37 sobre la 36, desde *e* hasta *f*,—desde *g* hasta *f*, pero cogiendo solo la tela de encima; el forro debe despues redoblarse y dobladillarse sobre las costuras. La soleta se cose á punto atrás, cruz con cruz,—punto con punto,—*h* con *h*, pero dejando el forro, á fin de hacer con él un dobladillo. En el borde superior y en la abertura se redoblan uno contra otro forro y tela, se los cose juntos, y el borde superior se guarnece con el fleco, así como la carterilla, en la cual se ponen tres botones, cosiendo debajo de ella dos corchetes; en el lado opuesto se hacen dos ojales pequeños.

**Acompaña á este número un suplemento el cual es una gran hoja de patrones.**

Se emplearán para hacerla 4 metros y 25 centímetros de tela, que tenga 74 centímetros de ancho; en estas medidas, queda sobrante la tela suficiente para hacer el sombrero que se acaba de describir. La capa propiamente dicha tiene 94 centímetros de largo, por 1 metro y 79 centímetros de ancho; se borda con trencilla, se orla con galon calado, se frunce ó se pliega por arriba, y se cose á la muceta, cuya mitad está representada en la figura 42. A 32 centímetros de distancia del delantero, y á 6 de su borde superior, se hace, para la sisa de las mangas, una abertura en línea recta, y en ella se cose la manga, cortada por la figura 43, despues de haber cosido aquella desde A hasta B, y de haberla adornado como la capa. En el lado derecho, á 54 centímetros de distancia del delantero de la capa y en el medio de su largo, se hace una abertura de 20 centímetros, para que el brazo de la nodriza lleve al niño con mas seguridad y facilidad. Despues de cortada la pelerina por la figura 44, se cosen las nesgas del hombro desde C hasta D; se ejecuta el bordado y se pone el galon, no solo sobre la pelerina, sino tambien sobre el cuello, cortado por la figura 45. Se pone el cuello sobre la pelerina reuniendo las cruces y los puntos, luego se los cose al escote. Para el invierno, se entretela con algodon la capa, y se la forra de tafetan ligero pespunteado á cuadros.



CANASTILLO PARA LABOR.

### Camisa para niño de 3 á 9 meses.

Figs. 24 á 26 del patron.

El escote y la sisa son bastante anchas para servir á un niño hasta de edad de 9 meses; el largo de la camisa es discrecional; se la hace de percal ó lienzo fino; se corta el cuerpo de delante y el de detrás por la figura 24, y se los cose en el costado, desde M hasta el borde inferior,—en el hombro, desde Lª hasta Kª con doble costura á punto atras. En el medio del delantero se hace, partiendo del borde superior, una abertura de 9 centímetros y 1/2 de largo, guarnecida por un lado con un dobladillo falso de 3/4 de centímetro de ancho; en el otro lado, con una tira de 2 centímetros de ancho, festoneada todo al rededor, que se pespuntea por arriba, haciéndola sobresalir de la abertura para cubrirla. En el borde inferior se la fija empleando una tirita; hasta la línea de puntos de la figura 24, la tira festoneada queda libre. La figura 25 es la cuarta parte de la tirilla del cuello; se le forra hasta la línea del patron; se frunce la camisa por delante desde el punto hasta el punto, por detrás, á la misma distancia de los hombros, y se cose entre la tela y el forro de la tira del cuello, la cual debe encontrarse por delante cruz con cruz, en el hombro Lª con Lª; delante se pone un boton y se hace un ojal. Se corta la manga de una sola pieza por la figura 26; se la guarnece con una tira festoneada, que forma al mismo tiempo un dobladillo pespunteado sobre las dos líneas finas; se cose la manga desde Mª hasta Nª, se la pega á la sisa, Kª con Kª—Mª con Mª.

### Camisa para niño recien nacido.

Figs. 22 y 23 del patron.

El cuerpo de la camisa, que queda abierto por detrás, se corta entero por la figura 22. En los costados y en el borde inferior se hace un dobladillo estrecho; se practica una abertura para la sisa, luego se cose en el hombro desde Gª hasta Hª, haciendo un pespunte doble. Junto al principio de esta costura se hacen á cada lado del escote las entalladuras marcadas en el patron, despues se pespuntea el borde superior de la camisa, doblándola por el derecho en un espacio de 3/4 de centímetro; por este dobladillo se pasa un cordon, y se guarnece la camisa con un encage de 1 centímetro, puesto plano; en vez de él, puede ponerse una tira del mismo ancho festoneada. La manga abierta se corta por la figura 23; en ella se hace un dobladillo pespunteado; se la guarnece con encaje, ó con una tira, luego se la frunce por cada lado en el espacio comprendido entre dos cruces; se la pone en la sisa, de modo que en el médio inferior Jª se encuentre con Jª, los dos puntos de la manga Hª con la Hª de la figura 22; se aprietan los fruncidos para hacer entrar la manga en la sisa. En el espacio plano de la manga se la pespuntea en la sisa; debajo de la parte fruncida se pone una tira.



LEVITA CAMPESINA.

### Trage de bautismo con cogin de bautismo.

Figuras 6 á 13 del patron.

Este equipo de bautismo se hace de muselina blanca; con forro de tafetan rosa; se adorna con bordados y lazos de tafetan rosa.

En todo se emplearán 3 metros y 30 centímetros de muselina, que tenga 96 centímetros de ancho,—6 metros y 60 centímetros de tafetan de 48 centímetros de ancho,—8 metros de entredos, de 3 centímetros de ancho,—6 metros de tiras bordadas, de 6 centímetros y 1/2 de ancho,—5 metros y 40 centímetros de cinta de tafetan, que tenga 7 centímetros de ancho.

El cogin tiene 63 centímetros de largo por 46 de ancho; va cubierto de muselina, y lleva al rededor un entredos, al que se pega una guarnicion bordada de 6 centímetros y 1/2 de ancho. En cada esquina se pone un lazo de cinta. El delantero del trage figura delantal que se compone de bullones y de entredoses; el delantal tiene 35 centímetros de ancho en su borde inferior y 40 en el superior. Para cada bullon se cortan tiras de muselina de 4 centímetros y 1/2 de ancho, que se frunce muy poco, y que se une á los entredoses por una costura enrollada bajo el dedo, ó bien por una tira de nansouk al sesgo pespunteada, que tenga medio centímetro de ancho. A cada lado de este delantal se pone un entredos, luego se rodea todo con una tira bordada plana, cortada al sesgo por las esquinas. El ancho de esta guarnicion (6 centímetros y 1/2) se disminuye gradualmente hácia arriba, de modo que no tenga mas que 3 centímetros. Debajo de ella se pegan los paños del trage; por abajo se hace un dobladillo de 3 á 4 centímetros. El trage de debajo (de tafetan) es como el de encima en cuanto al largo y al ancho; se le frunce por separado debajo del delantal; en las demás partes se frunce al mismo tiempo que el otro trage.

Vengamos al corpiño cuyo patron publicamos. Se dispone el peto por la fig. 6, y se compone de entredoses y bullones; el último entredos bordado se deja bastante largo por cada lado para formar el cinturon (fig. 10). Al juntar el peto con los costadillos del corpiño desde J hasta K, se cogen al mismo tiempo los entredoses que forman los tirantes, los cuales deben encontrarse J con J, — cruz con cruz. Las dos partes de la espalda (fig. 9) guarnecidos por un ancho dobladillo en los sitios marcados N y S, se cosen con la fig. 7 debajo del brazo desde L hasta M; el corpiño se forra de tafetan rosa; la espalda se frunce; luego se cose el corpiño al cinturon juntando las letras iguales. El borde superior se guarnece con una tira bordada, que forma la reunion de la espalda y del delantero, y que ha de formar una jareta; se coge al mismo tiempo la guarnicion bordada de la espalda, cortada por la fig. 11, y se la fija cruz con cruz, punto con punto en la espalda. La manga se corta en muselina por la fig. 12, se la orla con un entredos desde P hasta Q: la figura 13 es la mitad de la manga de encima, que se corta de una tira bordada; se la frunce desde P por cada lado hasta R, y se la cose en la sisa al mismo tiempo que la manga de debajo. Ambas deben encontrarse P con P, —R con R, y sobre el corpiño P con S. Despues de cosido el trage al corpiño, se pasan cordones por el talle y el escote, y se adorna el trage con los lazos indicados en el dibujo.

nº 43.




LA MODA ELEGANTE ILLUSTRADA

París Rue Jacob 56

nº 44.



LA MODA ELEGANTE ILLUSTRADA

56. Rue Jacob, Paris

nº 45



# LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56 Rue Jacob Paris

Nº. 46.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

56 Rue Jacob. Paris




AÑO XXIII. # PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS, NUM. 47.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Un año 160 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.—Un mes 16.
EDICION ECONÓMICA.
Un año 100 rs.—Seis meses 55 rs.—Tres meses 30 rs.—Un mes 11.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas.**
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
EDITOR PROPIETARIO: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
**No se venden números sueltos.**





COFIA DE MUSELINA GUARNECIDA DE GUIPUR.

## EXPLICACION DE LA HOJA DE PATRONES.

### Cófia de muselina guarnecida de guipur.

Figs. 17 á 20 del patron.

La forma y los adornos de esta cófia indican que está destinada á un *negligé* elegante.

Se corta el ala (fig. 17) en muselina lisa de un solo pedazo: la fig. 18 se compone de entredoses de guipur y de tiras fruncidas de muselina, cuyo sitio está indicado en el patron por líneas finas. Hay primeramente tres entredoses, separados por dos tiras de muselina fruncidas, cortadas en punta y colocadas en cada lado; todo esto va rodeado por un entredos puesto en cada lado largo y en los lados transversales; la muselina debe tener casi el doble en largo del espacio que ha de ocupar despues de fruncida: este espacio se indica en la fig. 18 por la palabra *bullon*. Á este entredos exterior va unido un guipur de 4 centímetros de ancho, fruncido solo en su esquina superior. La fig. 18, así dispuesta, forma una especie de medio velillo que se reune al ala del modo siguiente: se pone la figura sobre el ala, R con R,—punto con punto,— cruz con cruz, y se cosen juntos por el revés estos dos pedazos sobre la línea fina de la fig. 19. Esta costura debe ser sólida y apretada, á fin de que se pueda cortar la tela del ala en el medio junto á la costura. De este modo el medio velillo no tiene forro hasta el entredos exterior. Se corta la fig. 20, primero en muselina lisa; sobre este fondo se disponen los entredoses y los bullones, despues se corta por dedajo el fondo primitivo de muselina.

La jareta indicada en la fig. 20 se forma con una tira al sesgo añadida por el revés; por ella se introducen dos bridas pequeñas de muselina, dobladilladas y cosidas en los sitios marcados por una U; estas bridas salen por dos ojetes hechos en el medio de la jareta. El fondo se frunce por cada lado desde la estrella hasta la U, luego se junta con la fig. 19, T con T,— U con U. Esta fig. (tira) cortada de doble largo del indicado en el patron, se borda y guarnece en toda su extension en los sitios T y U con un guipur puesto liso, semejante al del *velillo*. Por el otro lado se cose esta tira con el ala y velillo, S sobre S,—punto sobre punto,—R sobre R. Se orla la parte anterior del ala con una guarnicion muy fruncida, que se compone de 3 metros y 40 centímetros de tiras de muselina, realzadas con un guipur estrecho. Esta guarnicion tiene 2 centímetros de ancho en los extremos del ala, y se ensancha gradualmente hasta 5 centímetros. — En cada extremo, sus pliegues son sencillos; luego se hacen dobles, despues triples, y en fin llegan hasta séstuplos. En el medio del ala, de una esquina á otra, la guarnicion, que en este sitio tiene 3 centímetros y medio de ancho, se pliega á pliegues triples. Por dentro se orla el ala con una tira estrecha que oculta la costura de la guarnicion. Los pliegues de esta última, vueltos hácia atrás, se fijan cada uno por un punto sobre el ala á un centímetro de distancia del borde exterior. No se pega la guarnicion en el corto espacio que se extiende estre las dos esquinas del ala; las bridas cosidas en los extremos de esta son de muselina lisa; su largo es de 52 centímetros, su ancho de 11.

### Cófia de luto.

Figuras 21 á 23 del patron.

El patron de esta cófia, hecha de crespon negro



COFIA DE LUTO.

para vestido de luto, puede tambien reproducirse en muselina bordada, en tul ó en muselina lisa forrada de crespon ó de tarlatana azul, rosa, verde ó malva.

La fig. 21 es la mitad del fondo hecho en forma de fanchon flotante: la fig. 22 representa la mitad del ala sobre la cual se coloca la guarnicion de delante: la fig. 23 es la tira de la nuca. Se corta el forro de un solo pedazo por la fig. 21, en crespon doble; el ala y la tira de la nuca se cortan en tul ne-

**Acompaña á este número un suplemento el cual es una gran hoja de patrones.**

la fig. 35, todo ello de una sola pieza en cada figura. Se frunce la fig. 34 por cada lado largo, y tambien sobre la línea de puntos que va hasta la estrella; se aprietan los fruncidos de modo que el bullon se adapte á la fig. 33, y se los reune juntando las letras iguales: la fig. 35 (vuelta) se ribetea de tafetan, luego se cose á la manga J con J,—K con K, de modo que levantada sobre la manga cubra su costura.

Al coser juntas las dos partes de la manga desde K hasta L, se coge al mismo tiempo el lado trasversal de la vuelta y se hacen dos pliegues en el bullon. Al coser la manga en la sisa, su costura debe caer sobre la costura del lado (E) del corpiño. La enagua tiene 40 centímetros de largo, y 2 metros 20 centímetros de ancho: se forra, si se quiere, de percalina. El borde inferior se recorta á festones semejantes á los del corpiño, el borde superior tiene 7 pliegues: se arma en una pretina de 3 centímetros de ancho. Los dos pliegues inmediatos á la abertura son dobles; los otros sencillos. Las hojas de tafetan negro son tres para cada grupo: un espacio de 16 centímetros separa estos grupos: cada hoja tiene 7 centímetros y 1/2 de largo por 3 de ancho de una esquina á otra; se la forra con gasa fuerte, por cima de la cual se redobla el tafetan todo al rededor: cada hoja se pega sobre el trage, y en el medio se ejecuta el bordado de trencilla blanca.

Se hace el talma entero de una sola pieza por la fig. 36: se forra de tafetan negro, entreteländolo con una media hoja de algodon. La tela del talma se toma al hilo en el medio por delante. Se hace una nesga en el hombro; se ribetean los festones. Las hojas del tafetan son como las del trage: se pone un boton en el cuello, y se hace un ojal para cerrar el talma.

**Coselete Daisy, para niña de 10 á 12 años.**

Figuras 48 á 51 del patron.

Se hace de cachemira blanca; los adornos se componen de galones de cachemira y entredoses de encage negro (imitacion). La enagua es mas ó menos larga segun el alto de la niña: su ancho es de 3 metros y 50 centímetros. Se forra de percalina, se pliega, y se arma en una pretina que se cierra por detrás con corchetes. El entredos tiene 4 centímetros de ancho, se cose á 6 centímetros de distancia del borde inferior. La disposicion de los galones se indica en el dibujo; las especies de arabescos formados por estos galones van separados por un espacio de 10 centímetros: cada arabesco se compone de tres pedazos de galon formando el dibujo. Los dos pedazos mas largos tienen cada uno 9 centímetros de largo; el que los atraviesa tiene 6.

*Coselete.*—Se le lleva indiferentemente con un corpiño blanco escotado ó montante. Se corta el delantero por la fig. 48: la espalda, de una sola pieza, por la fig. 49, y la 50 se corta dos veces, todo ello en cachemira y forro. Se reunen los costadillos á la espalda juntando las letras iguales, luego se pone el galon que allí se indica. En cuanto á la fig. 48, se puede, segun se quiera, poner los tres galones sobre la cachemira, ó cortar esta entre los galones. El delantero se cose en el lado izquierdo, desde U$^a$ hasta V$^a$ con el costadillo de delante (fig. 49). Esta costura se hace debajo del galon. En el lado derecho se ponen corchetes para fijar en él el delantero, que se abre en este sitio. Se completa este equipo con un talma igual al trage y con igual guarnicion, para el cual se emplea el patron que figura en el vestido *Alicia*, cortándolo 15 ó 20 centímetros mas largo.

Es supérfluo añadir que este vestido puede hacerse en cualquier tela y de cualquier color, sustituyendo el entredos con una tira de tafetan, y empleando galones lisos.

**Corpiño con faldoncillos, para niña de 7 á 9 años.**

Figs. 43 á 47 del patron.

Se hace de alpaca gris, de punto de color no muy claro; los adornos se componen de *galoncillo* y *trencilla* de seda ó lana *grosella*, ó *azul*, ó *punzó* ó *verde*. La enagua tiene 3 metros de ancho; su largo es proporcionado al alto de la niña. La guarnicion se coloca á 6 centímetros de distancia del borde inferior; se compone de un rizado de centímetro y medio de ancho, con dobladillo, adornada de trencilla, y plegada á cañones. Su costura se cubre por un *galoncillo* de 1 centímetro de ancho, y sobre él va una orla de *trencilla*, ejecutada en parte en el patron. La enagua plegada se arma en una pretina que luego se fija debajo del corpiño. Este tiene mangas cortas, se cierra por delante, se le pone sobre un corpiño blanco montante; una presilla cae encima de la manga corta.

La manga y el corpiño (de *tres faldoncillos*) se cortan por las figs. 43 á 47, en alpaca y forro. Se reunen las diversas partes juntando las letras iguales; todo ello se orla con *galoncillo*: se disponen los corchetes para cerrar el corpiño, y se ejecuta el bordado de trencilla. El rizado, semejante al de la enagua, se pone sobre los contornos exteriores. Se pliega la manga (fig. 46) poniendo cada cruz de cada lado sobre el punto, de modo que dos cruces se reunen sobre un solo punto. Despues de haber cosido las dos partes de la manga desde J$^a$ hasta K$^a$, se la orla con *galoncillo*. La presilla (fig. 47) lleva el mismo adorno; en el borde inferior se hace un pliegue, poniendo la cruz sobre el punto: en seguida se pone la presilla sobre la manga, L$^a$ con L$^a$—M$^a$ con M$^a$, y en su punta inferior, N$^a$ con N$^a$. Al colocar la manga en la sisa, la J debe caer sobre la misma letra del delantero (fig. 43).



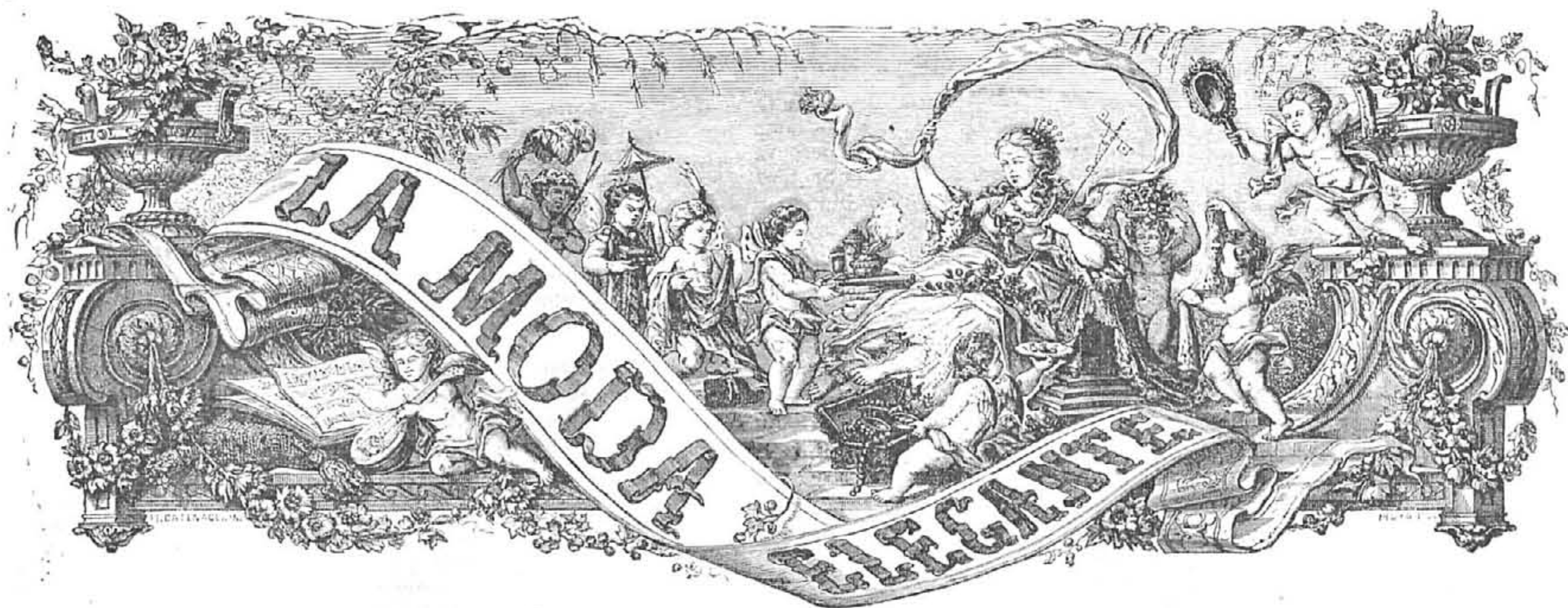
TRAGE ALICE CON TALMA. COSELETE DAISY. CORPIÑO CON FALDONCILLOS.

**Tocado catalan.**

Figs. 27 y 28 del patron.

Este tocado se compone de una guarnicion formando diadema, y de un velo que cubre la cabeza por detrás; se hace de tul de dibujos, forrado de gasa ó de crespon malva, azul ó verde, rosa ó cereza.

Nuestro modelo se hace sin forro, de muselina á dibujos; la guarnicion es un guipur de 5 centímetros de ancho y sobre él un rizado de cinta de tafetan azul, que tenga 3 centímetros de ancho; este rizado se cubre con un bullon de muselina muy poco fruncido. La diadema, que forma algo de punta, se hace con una tira de muselina plegada en figura de abanico, á la que se pega, en el lado derecho, un copete ovalado de cinta azul que tenga 3 centímetros de ancho. Las barbas se componen de un bullon de muselina con cinta al rededor azul



AÑO XXIII.

# PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,

NUM. 48.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA

A S. M. LA REINA (Q. D. G.)

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, DE TAPICERIAS EN COLORES, CROCHETS, ETC.

Se publica un número todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En España, Canarias y Portugal.
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Un año 160 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.—Un mes 16.
EDICION ECONÓMICA.
Un año 100 rs.—Seis meses 55 rs.—Tres meses 30 rs.—Un mes 11.
No se venden números sueltos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En las Américas Españolas.
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes. — Seis meses 5 pesos fuertes.
EDITOR PROPIETARIO: D. Abelardo de Cárlos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
En los demás estados de América.
PRECIO DE LA EDICION DE LUJO.
Por un año 15 ps. fs. — Por seis meses 8 ps. fs.
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes. — Seis meses 6 pesos fuertes.
No se venden números sueltos.



### Fanchon (labor de red).

MATERIALES.—45 gramos de lana céfiro; 2 moldes de diferentes gruesos.

Esta fanchon conviene para interior de casa durante el invierno: las señoras de edad la llevarán sobre sus cófias. Se hace de lana punzó ó de otro cualquier color.

El fondo se ejecuta con un molde cuyo contorno será de 2 centímetros, y principiando por el lado largo de detrás que tiene 76 centímetros, se arman 74 mallas; se trabaja de ida y vuelta; la primera vuelta se hace sobre el mismo número de mallas; en las siguientes se mengua una al fin de cada vuelta, y para formar este menguado, se toman juntas las dos ultimas mallas. Cuando se ha terminado la vuelta 66.ª (incluyendo la primera), está concluida la fanchon.

El fleco que la guarnece se hace con lana devanada á tres cabos, sobre un molde cuyo contorno es de 3 centímetros. Se hace primero una vuelta en el borde exterior de la fanchon, y para esta vuelta se ejecutan 4 puntos en cada uno. La segunda fila se hace en la parte anterior de la fanchon: se extiende hasta la vuelta que consta de 19 mallas: se deja una vuelta del fondo entre la primera y la segunda fila del fleco. Se toma primero la lana sencilla, el molde fino, y se hace una malla en cada malla; en la vuelta que se acaba de hacer se ejecuta el fleco (4 mallas en cada malla) con lana triple y el molde mayor. La 3.ª fila completa la diadema; se hace como la 2.ª, y comienza y acaba en la vuelta de la fanchon que se compone de 39 puntos. Una fila de cuadros separa cada fila de fleco.

### Babadero bordado.

Se hace de batista, lienzo fino, percal ó piqué; se forra con percal blanco muy ligero; el forro llega hasta las líneas trazadas por lunaritos blancos, y por consiguiente la orla festoneada no se borda. En la abertura del cuello, los ojetitos de bordado inglés colocados entre cada curva de los festones se reemplazan por ojetes grandes ovalados, al través de los cuales pasa una cinta estrecha de color vivo, que sirve para atar el babadero; tambien se pone un boton, y se hace un ojal detrás.

### Entredoses y guarniciones.

Estos dibujos servirán para adornar todos los objetos de ropa blanca destinados á las señoras y á



FANCHON (LABOR DE RED).

los niños. La greca del n.º 1 se compone de puntitos largos y aislados, ejecutados con algodon blanco ó seda negra muy fina; las ramas se bordan de realce con algodon blanco. La orla á punto de *escala* puede reemplazarse por un dobladillo calado, ó por una fila de ojetitos. Los dibujos números 2, 5 y 6 se prestan tambien á la mezcla del negro y del blanco; en este caso se haria alternativamente un lunar blanco y otro negro.

### Dos orlas para red ó crochet.

Estas orlas servirán no solo para los diversos objetos ejecutados á la red ó al crochet, sino tambien para cortinas. Hemos indicado ya á nuestras lectoras las cortinas blancas compuestas alternativamente de tiras perpendiculares de muselina lisa, y de tiras ejecutadas al crochet ó á la red; una de estas últimas es la que debe terminar la cortina por cada lado; por delante y en el borde inferior se la guarnece con un encage estrecho, ejecutado al crochet, ó bien á la red y puesto plano.

Los cuadros blancos se ejecutan, ya á *punto de remiendo* con algodon grueso sin torcer, ya á *punto de tela*, indicado en uno de nuestros anteriores números; en este último caso se emplea hilo del mismo grueso que la hebra del fondo de la red.

### Limpia-plumas en forma de borla.

MATERIALES.—Torzal de seda encarnado claro; cuentas negras talladas; cuentas doradas; paño negro; paño encarnado; un crochet adecuado al grueso de la seda; cordon negro.

Este limpia-plumas tiene 6 centímetros y medio de alto, sin contar el remate superior; 19 centímetros de circunferencia por abajo; la envoltura se hace al crochet con torzal encarnado de seda; los adornos se componen de seis filas de festones de cuentas.

Se toma una argolla de cobre bastante gruesa, cuyo diámetro interior es de 2 centímetros por lo menos; se la forra al crochet con puntos sencillos bien apretados; se toma en seguida un cordon negro, sobre el cual se hacen en redondo 24 vueltas de puntos sencillos. Durante las 6 ó 7 primeras se aprieta el cordon, despues gradualmente se le deja mas flojo y se aumenta con frecuencia el número de puntos, á fin de dar al limpia-plumas la forma de una campanilla. En la última vuelta se añade al cordon un alambre de hierro, con el fin de dar á este objeto su forma característica.

Se vuelve la labor de modo que el revés quede por el derecho y allí se aseguran los festones de cuentas, para cada uno de los cuales se ensartan 9 cuentas negras,—1 dorada.—9 negras. Dirigiéndose de derecha á izquierda se ata cada feston á uno de los puntos de la primera vuelta hecha sobre la argolla de cobre; en esta vuelta se pasan 2 puntos entre cada feston,—en la 2.ª y la 3.ª vueltas se pasan 3;—en cada una de las siguientes se pasan 4; cada una de estas filas de festones cubre en alto 4 vueltas de crochet.

nº 42.




# LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Rue Jacob 56. Paris

no 49.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56, Rue Jacob. Paris



Lavallière Rachel du Barry Sortie de Bal

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Paris, Rue Jacob 56.

de inferior de este se hace un dobladillo estrecho. El cuello se forra de seda negra, y se pone en el escote estrella con estrella, doble punto con doble punto. Las dos partes de cada manga se cosen juntas desde U hasta V,—desde W hasta X. Se fija sobre la manga la vuelta forrada de gasa rígida y de seda negra. Las dos puntas de la vuelta se cosen sobre la manga, doble punto con doble punto. En la cara inferior de esta se hace un pliegue poniendo la cruz sobre el punto. Al colocar la manga en la sisa, la X debe caer sobre la X del delantero; en el escote se ponen corchetes.

### Vestido para niño de 4 á 6 años.

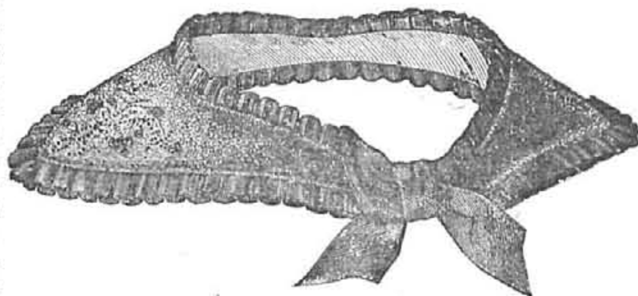
Figs. 24 á 30 del patron.

Se hace de cualquier tela de lana, y tambien de terciopelo: si se emplea paño ú otra tela gruesa, es inútil el forro; si de cachemira se forrará con percalina fuerte.

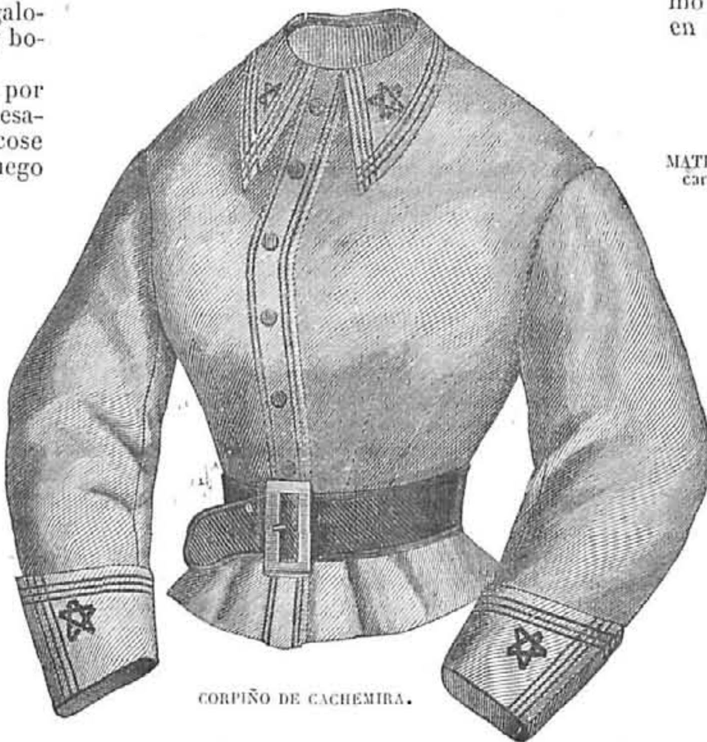
Nuestro modelo es de paño gris claro, con galones negros de seda de 1 centímetro de ancho, y botones de nácar.

PANTALON.—Se cortan dos pedazos iguales por la fig. 24, dejando de mas por abajo la tela necesaria para un dobladillo de 3 centímetros. Se cose cada pedazo por separado, desde A hasta B; luego los dos pedazos juntos, por delante, desde B hasta C,—por detrás desde B hasta D.—La carterilla para los botones, marcada en el patron, debe replegarse por dentro hácia el lado derecho; en el izquierdo se forra, y se ponen los botones; la carterilla para los ojales se corta por la fig. 25 en tela doble; en ella se hacen los ojales indicados, luego se la cose al lado derecho del pantalon desde C hasta la estrella, sobre la línea de puntos. En las dos mitades del pantalon se hace la abertura marcada en la fig. 24, y por dentro de ellas se pone una faltriquera. En el borde superior del pantalon se hacen los pliegues indicados, colocando la cruz 1 sobre el punto 1,—la cruz 2 sobre el punto 2, y así sucesivamente. La pretina se compone de dos mitades cortadas por la fig. 26; se forra y se hacen los ojales indicados para fijarla á un corpiño de debajo. En el extremo izquierdo de ella se pone un boton, y se cose al pantalon D con D,—E con E. En el borde inferior de este se hace un dobladillo de 3 centímetros, despunteado por el derecho. En los costados se ponen los galones y los botones marcados en la fig. 24.

BLUSA.—Se cortan los dos delanteros por la figura 27, dejando de mas por abajo lo necesario para un dobladillo de 4 centímetros. En el lado izquierdo se hace el ancho dobladillo indicado, el cual sirve para dar mas solidez á los botones que se ven colocados. En el lado derecho se pespuntea un falso dobladillo igual, y en él se hacen los ojales. La espalda se corta de una sola pieza por la fig. 28, y se la cose con los delanteros desde F hasta G,—desde H hasta J. Se pespuntea por el derecho el ancho dobladillo inferior. El cuellecito (fig. 29) se corta en un solo pedazo, se ribetea con galon y se cose con la blusa, K con K,—L con L. Para cada manga se cortan dos pedazos por la fig. 30, teniendo en cuenta la escotadura de la cara inferior. Las dos mitades de la manga se cosen juntas desde M hasta N.—desde O hasta P. Despues de haber puesto el galon que figura la vuelta, se cose aquella en la sisa, O con O. De la misma tela que la blusa se corta un cinturon de 4 centímetros de ancho; se la ribetea con galon, en uno de sus extremos se pone un boton, y en el otro se hace un ojal.



CUELLO DE TERCIOPELO.



CORPIÑO DE CACHEMIRA.



VESTIDO PARA NIÑO DE 4 Á 6 AÑOS.

### Vestido para niño de 6 á 8 años.

Figs. 1 á 7 del patron.

Este, como el anterior, se hará de cualquier tela de lana, especialmente de paño gris, castaño, violeta, azul oscuro ó verde-guia. Se le guarnece de galon negro de seda ó de lana. El vestido entero, compuesto de chaleco, chaqueta, y calzon que termina en un botin, se hace de la misma tela.

*Calzon*. Se cortan dos pedazos por cada una de las figs. 1, 2 y 3; la 3 ha tenido que ir doblada. Se reune primero una de las partes del botin (fig. 2) con el calzon, desde A hasta B,—desde B hasta C. Se cosen luego juntas las figs. 1 y 3 desde D hasta E,—desde F hasta G, y en esta última costura se hace una abertura desde la cruz hasta la estrella, y allí se pone una faltriquera interior; se reunen las dos mitades de delante desde G hasta la estrella, las dos mitades de detrás desde G hasta H. Todas estas costuras se hacen á punto atrás. El calzon se cierra por delante, y en su mitad derecha, hasta la línea fina marcada en la fig. 1, se pone un pedazo de tela igual á la del vestido. Se preparan dos carterillas (indicadas en el patron) de la misma tela, se las forra, en una de ellas se hacen ojales, y se la cose sobre la línea fina del patron. La otra carterilla, guarnecida de botones, se pone al lado izquierdo. Debajo del borde superior del calzon se coloca una tira de percalina fuerte, que tenga 3 centímetros de ancho, y que tenga la solidez necesaria para sustentar los botones de los tirantes. Si el vestido es de tela gruesa como paño, no se pone otro forro que las tiras en el borde inferior y en los costados guarnecidos de botones y ojales. Si la tela es mas ligera se forrará el botin con percalina muy fuerte. Debajo del botin se pone una tira de charol de 7 centímetros de largo por 2 ó 3 de ancho, cuyo sitio está indicado en las figs. 1 y 2.

*Chaleco*. Todas las partes que lo componen (la espalda es de una sola pieza) se cortan en tela y forro. Se cose el chaleco desde J hasta K,—desde L hasta M, luego se ribetea todo con galon. En la fig. 4 se hallará la indicacion de los botones, de los ojales y de los alamares de galon.

*Chaleco*. La espalda y los delanteros se cortan de una sola pieza por la fig. 6, sin forro. Despues de hecha la costura del hombro desde N hasta O, se ejecutan los *alamares* de galon, semejantes á los indicados en el patron del chaleco. Se pone el ribete de la chaqueta, luego un boton en el estremo de cada alamar. La manga (fig. 7) lleva por abajo el mismo adorno; se la cose desde P hasta Q y se la pega en la sisa R con R.

### Chaqueta al crochet con faldeta y chaleco.

Figuras 20 á 23 del patron.

MATERIALES.—96 gramos de lana céfiro gris; 32 de la misma lana encarnada; 8 gramos de la misma lana negra; 8 hebillas, de acero pequeñas; seis botones negros; agujas de madera del número 5.

Este gracioso modelo se hace al crochet tunecino; el chaleco, el borde de la chaqueta y las submangas se ejecutan con lana encarnada; los adornos se componen de 8 rosetas, hechas por separado con lana negra, llevando en su centro una hebilla de acero, y colocadas en cada esquina, por delante á cada lado del cuello, y en la abertura de cada manga; las otras dos se ponen por detrás, para marcar la curva de la espalda. Estas dos últimas rosetas van unidas por una presilla encarnada y negra de 7 centímetros de largo.

Se principia por el borde inferior de la espalda, haciendo con la lana gris una cadeneta de 69 puntos. Se trabaja mas ó menos apretado, de modo que se observen las medidas del patron. Cuando este exige un crecido, se pasa un buclecillo (entre dos puntos perpendiculares) por la cadeneta horizontal; el menguado se hace desmontando 2 puntos á la vez en lugar de uno, y en la fila siguiente se pasa un solo buclecillo por los dos puntos desmontados juntos. El crecido se verifica en la fila de derecha á izquierda; el menguado en la de izquierda á derecha.



VESTIDO PARA NIÑO DE 6 Á 8 AÑOS.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

56 rue Jacob Paris




AÑO XXIII.

# PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS,

Núm. 5.

QUE TIENE LA ALTA HONRA DE CONTAR COMO PRIMERA SUSCRITORA
**A S. M. LA REINA (Q. D. G.)**

CONTIENE LOS DIBUJOS MAS ELEGANTES DE LAS MODAS DE PARIS, MODELOS DE TODA CLASE DE TRABAJOS DE AGUJA, INCLUSOS LOS DE TAPICERIA EN COLORES, CROCHETS, CANEVAS ETC.
Se publica un numero todos los Domingos.

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En España, Canarias y Portugal.**
EDICION ECONÓMICA.
Un año 95 reales.—Seis meses 50 reales.—Tres meses 30 reales.
**Precio de la edicion de lujo.**
Un año 140 rs.—Seis meses 80 rs.—Tres meses 45 rs.
**No se venden números sueltos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En las Américas Españolas**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 8 pesos fuertes.—Seis meses 5 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 12 ps. fs.—Seis meses 7 ps. fs.
EDITOR: **D. Abelardo de Cárlos.**

PRECIO DE LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.
**En los demás estados de América.**
EDICION ECONÓMICA.
Por un año 10 pesos fuertes.—Seis meses 6 pesos fuertes.
**Precio de la edicion de lujo.**
Por un año 15 ps. fs.—Por seis meses 8 ps. fs.
**No se venden números sueltos.**



## Nube-capelina á punto de aguja.

MATERIALES.—140 gramos de lana céfiro blanca; 50 de la misma lana negra; agujas del n. 3.

Entre los muchos modelos de capelinas que surgen todos los dias, ninguno hay que pueda rivalizar con este, así por su gracia como por los servicios que presta, preservando tanto la cabeza como el busto.

Forma sobre la cabeza una punta delante y otra detrás; en todo lo demás es recta, y se labra á lo largo con puntos poco apretados.

Se toma lana negra; se arman 292 puntos, sobre los que se vuelve haciendo la 1.ª vuelta lisa y al derecho; en seguida se cuentan los 30 puntos de en medio, y *en las vueltas* 2, 4, 6 y 8 *se crece* un punto por cada lado de estos 30. Este crecido debe distribuirse de modo que nunca se coloque encima del mismo punto, y se separe algunos del crecido que le precede. La vuelta 11 es de dibujos; se hace sin crecido, con lana blanca, del modo siguiente: * menguado,— 1 echado. Vuélvase á empezar desde *.

12 *vuelta*.—Lana blanca.—Lisa y al dereho; cada echado se hace como un punto.

13 á 18 *vuelta*.—Al derecho con lana *negra*; pero en vez de crecer por cada lado de los 30 puntos, se mengua tres veces seguidas un punto de cada vez, en la proporcion indicada para el crecido.

19 y 20 *vueltas*.—Como las 11 y 12.

21 á 26 *vueltas*.—Al derecho con la lana negra, y en las vueltas 23 y 25 *se mengua*, haciendo en cada vuelta 2 puntos juntos de cada lado de los 2 del medio. — Las vueltas 27 y 28 son tambien al derecho, pero con la lana blanca, y en la 27 se toman *juntos* los **2** puntos del medio. Las vueltas 29 y 30 se hacen con la lana negra al derecho, y en cada una de ellas se hacen 2 puntos en uno de cada lado de los 3 del medio. Las vueltas 31 y 32 *se hacen* con lana blanca*;* las 33 y 34 con lana negra; en la 31 y en la 33 se menguan cada vez 2 puntos como en la 29. Con la 35 se comienza el fondo, hecho con *lana blanca á punto de diamante* ya indicado anteriormente. Sin embargo repetimos la explicacion.


NUBE-CAPELINA A PUNTO DE AGUJA.

35 *vuelta*.—* 1 punto al derecho, — 1 echado,— menguado. Vuélvase desde *.

36 *vuelta*.—Al derecho; cada echado se hace como un punto.

37 *vuelta*.—Al derecho.

38 *vuelta*.—Al revés.

Estas 4 vueltas forman el dibujo, y se las repite siempre en el mismo órden; se hacen 5 repeticiones de ellas sobre el mismo número de puntos.— En la 6.ª repeticion comienza el crecido para la punta; en la vuelta 3 (al derecho) de esta 6.ª repeticion, hay un crecido en el medio de ella. En la 7.ª repeticion se crece del mismo modo un punto; en la 8.ª y en la 9.ª se crecen 2 puntos, siempre en *el medio; pero no exactamente encima de los anteriores* crecidos; en la vuelta 2 de la 10.ª repeticion se crece un punto; despues de esta vuelta se toma la lana negra, con la cual se hacen 2 vueltas lisas *al derecho*. Se repite en seguida en sentido opuesto la orla por la que se ha comenzado esta explicacion; se hacen por consiguiente, siempre al derecho, dos vueltas blancas,—2 negras, — otras 2 blancas, y en cada 2.ª vuelta del mismo color se crece 1 punto, alternativamente á derecha y á izquierda de los 3 del medio. Vienen luego 6 vueltas negras, al derecho; solo la vuelta 4.ª de estas tiene un crecido en el medio. — De las dos blancas que vienen despues se hace la primera del modo *siguiente*: * 1 echado—menguado. Vuélvase siempre desde *. La que sigue es lisa, al derecho; se hacen luego 6 lisas al *derecho con lana negra*. En la segunda y en la cuarta de estas vueltas se crece de cada vez 1 punto en el medio. Hay luego 2 vueltas blancas como las últimas. Desde este momento se mengua regularmente en cada segunda vuelta, haciendo alternativamente una vez 3 y otra 2 puntos en el medio; así se labran 12 vueltas negras, — se toma la lana blanca;—se mengua del mismo modo otras tres veces y luego se trabaja sobre el mismo número de puntos hasta que se tengan 30 vueltas blancas en todo; se hace otra negra, y se desmonta, cuidando de dar á esta última vuelta el mismo largo que á la primera.

Los dos lados largos de la labor se cosen uno con otro, y se hace de modo que la parte hecha á



3



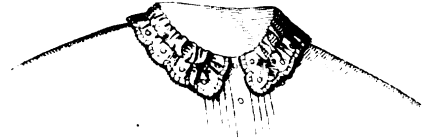
4



1



8



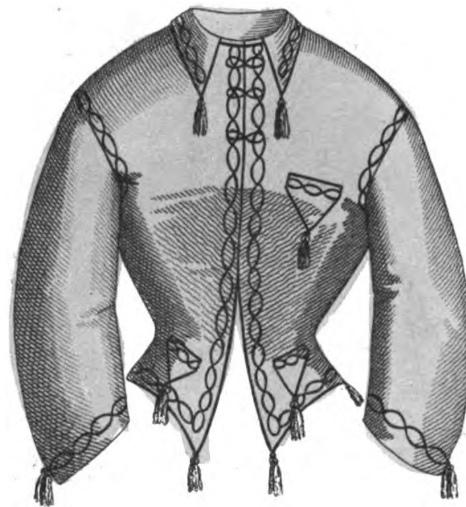
6



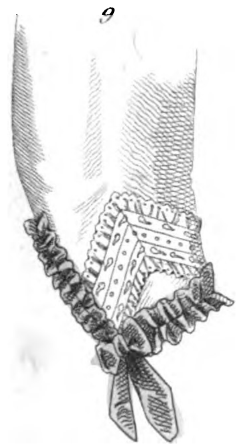
7



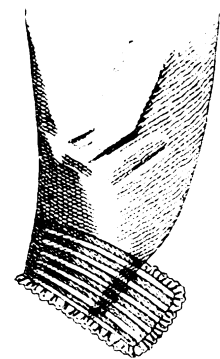
5



9



10



731 BIS

Legastelois Imp. r. Ste Elisabeth Paris

Ad. Goubaud, Editr à Paris

# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris. Rue Richelieu 92.

Coiffures et Lingerie de La Balayeuse Place Vendôme 4.

Costume d'Enfant de la Mon de St Augustin, r. Neuve St Augustin 45.



Entered at Stationer's Hall. LONDON, S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine 248 Strand, W.C. MADRID P. J. de la Peña



Lamoureux Imp. r. Lacépède 38 Paris — Ad. Goubaud Edit. à Paris — 732

# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris. Rue de Richelieu. 92.

Toilettes de R. Lhopiteau. Robes de Pauline Couder r. Vivienne 41 — Modes de Mme Herst et Cie r. Drouot 8.
Plumes et Fleurs de Perrot Petit et Cie r. Nve St Augustin 20 — Rubans et Passementerie A la Ville de Lyon Ch. d'Antin 6.
Corsets de la Mon Simon r. St Honoré 183.

Jupons-jupes acier E. Creusy Rue Montmartre 133. | Éventails de A la Scabieuse r. de la Paix 10.
Foulards du Comptoir des Indes Boulevart de Sébastopol 129 | Parfums de Violet fourn. de S. M. l'Impératrice r. St Denis 317.

Entered at Stationer's Hall. LONDON S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine 248 Strand W.C. MADRID. P. J. de la Peña




# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris Rue de Richelieu 92.

Toilettes de la Mon Gagelin, r. de Richelieu 83 _ Modes d'Alexandrine rue d'Antin 14.

Plumes et Fleurs de Mme Tilman r. de Richelieu 104 _ Coiffures de Loisel Faubg Poissonnière 53.

Corsets de la Mon Simon rue St Honoré 183.

Rubans et Passementerie A la Ville de Lyon Chaussée d'Antin 6. Parfums de Violet, Pr de S. M. l'Impératrice, r. St Denis 317.

Entered at Stationer's  LONDON. S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine. 248. Strand. W.C.  MADRID P. J. de la Peña






# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris. Rue de Richelieu, 92.

Dentelles de R. Lhopiteau r. Robes de Pauline Couter r. Vivienne, 41. Modes de Mme Herst et Cie Mme Fournier r. Drouot, 8.
Rubans et Passementerie A la Ville de Lyon Ch.ée d'Antin, 6. Corsets de la Mme Simon r. St Honoré, 183.
Parfums de Violet four.r de S. M. l'Impératrice, r. St Denis, 317.

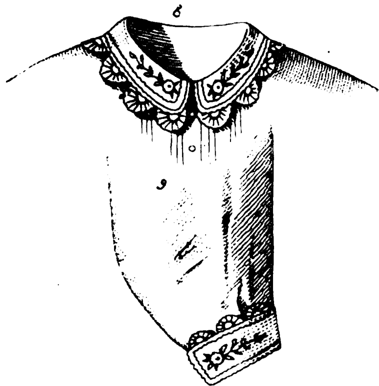
Entered at Stationer's hall    LONDON. S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine. 248, Strand. W.C.    MADRID P. J. de la Pena

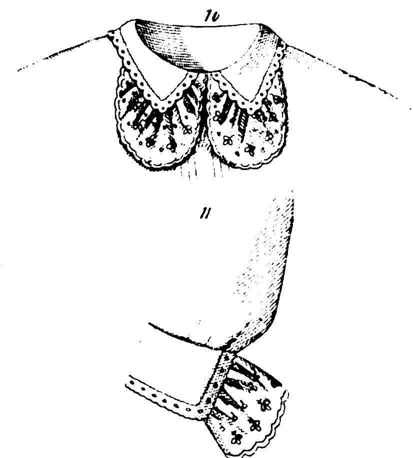




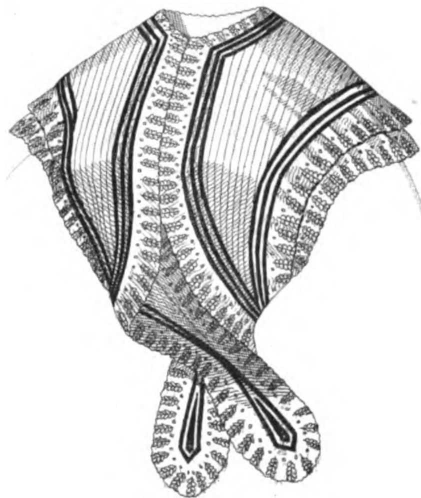














734 bis

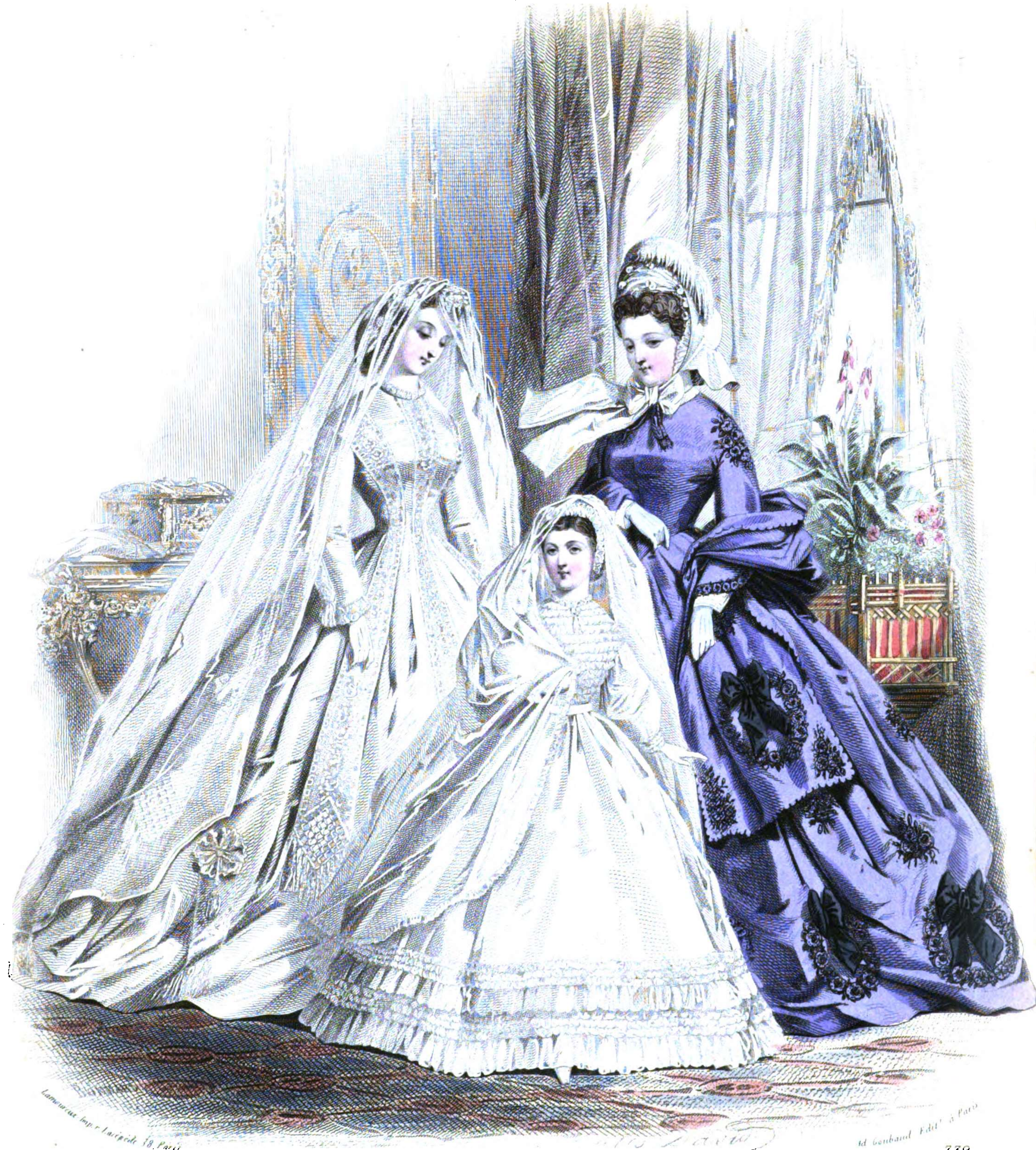
Legastelois Imp. r. Ste Elisabeth Paris

Ad. Goubaud, Editr à Paris

# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris, Rue Richelieu 92.

Coiffures et Lingerie de La Balayeuse Place Vendôme 4.






# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris, Rue de Richelieu 92

Toilettes de la M.on Gagelin r. de Richelieu 83 _ Modes d'Alexandrine r. d'Antin 14.
Costume de Communiante A St Augustin r. N.ve St Augustin 20 _ Coiffure de Mariée de Bisterweld F.g St Honoré 5.
Fleurs de M.me E. Coudré Succ.r de M.me Gilman r. de Richelieu 104 _ Corsets de Simon rue St Honoré 183.
Dentelles de G. Violard rue de Choiseul 3.

Rubans et Passementerie A la Ville de Lyon Chaussée d'Antin 6. | Sous-jupe acier E. Creusy Rue Montmartre N.o 133.
Foulards du Comptoir des Indes Boulevart de Sébastopol 129. | Parfums de Violet f.r de S. M. l'Impératrice r. St Denis 317.



Entered at Stationer's Hall   LONDON S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine, 248, Strand, W. C.   MADRID P. J. de la Pena



740 bis

# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris Rue Richelieu 92.

Coiffures et Lingerie de La Balayeuse, Place Vendôme 4.

Costume d'Enfant de la Mon de St Augustin, R. St Augustin 15.

Entered at Stationers Hall     LONDON S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine 248 Strand, W.C.     MADRID P. J. de la Peña

J. DAVID

Ad. Goubaud Edr à Paris E. GERVAIS

741

Lamoureux Imp. r. Lacépède 38 Paris.

# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris, Rue de Richelieu 92.

*Costumes d'Enfants* A St Augustin, *r. Neuve St Augustin, 45 _ Chapellerie de la Mon* Desprez, *Boulevd des Italiens, 38.*

*Rubans et Passementerie* A la Ville de Lyon *Chée d'Antin, 6 _ Parfums de* Violet, *fourn.r de S.M. l'Impératrice, r. St Denis, 317 _ Corsets de la Mon* Simon, *r. St Honoré, 183.*

Entered at Stationer's Hall.

LONDON, S.O. Beeton, Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine, 248, Strand, W.C.

MADRID P. A. de la Perré




# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris. Rue de Richelieu 92.

Ombrelles de R. Lhopiteau.. Robes de Pauline Couteur, r. Vivienne, 41.– Dentelles de G. Violard, r. de Choiseul, 3.
Modes de Mme Herst et Cie Mme Fournier, r. Drouot, 8.– Fleurs de S. Perrot Petit et Cie, r. Nve St Augustin, 20.
Parfums de Legrand, fournr des cours de France, d'Allemagne et d'Italie, r. St Honoré 207.

Entered at Stationer's Hall. LONDON. S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine, 248. Strand. W.C. MADRID P. J. de la Peña

2

3

1

9

4

5

7

6

8

Lequesne Imp. Paris

Ad. Goubaud Edit. à Paris

743 bis

# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris, Rue Richelieu 92.

Coiffures et Lingerie de La Balayeuse Place Vendome 4.

Costume d'Enfant de la Mon. de St Augustin, 2 Rue St Augustin 25.



Entered at Stationer's Hall    LONDON, S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine, 248 Strand, W.C.    MADRID P. J. de la Peña




# LE MONITEUR DE LA MODE

Paris Rue de Richelieu, 92.

Toilettes de la Mon Gagelin, r. de Richelieu 83 — Modes d'Alexandrine, rue d'Antin 14.

Plumes de Mme E. Coudré, Élève et Sr de Mme Chaumau, r. de Richelieu 104 — Rubans et Passementerie de la Ville de Lyon, Chée d'Antin 6.

Corsets de la Maison Simon, r. St Honoré 183.

Gravure acier E. Creusy, Rue Montmartre No 133 | Parfums de Violet, fr de S. M. l'Impératrice, r. St Denis 317.

Entered at Stationer's Hall — LONDON S. O. Beeton Publisher of the Englishwoman's Domestic Magazine, 248 Strand, W.C. — MADRID P. J. de la Peña